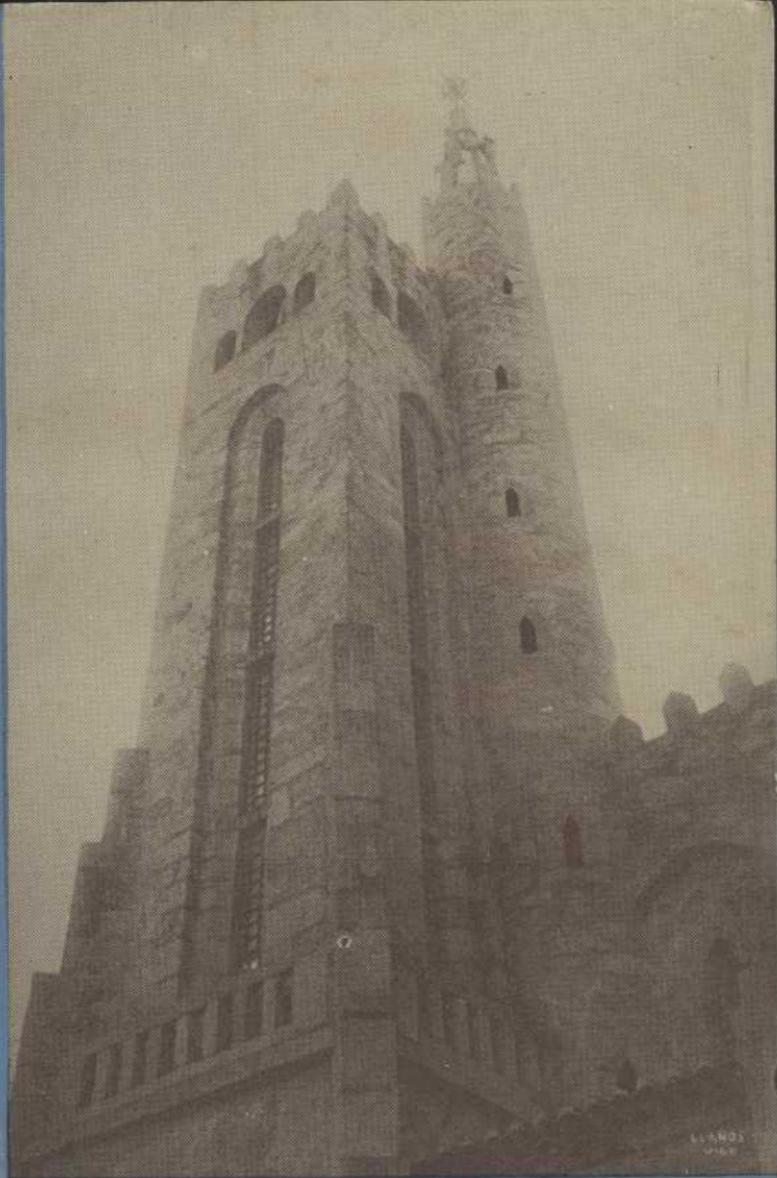


P
A
N
J
O
N



LIANO
1968

AYER, HOY, MAÑANA.

3.500

XX, 1788

PB 823

CB 10302487

Titn. 578157



PANJON

NOTAS HISTORICAS
POR
EL CRONISTA
DEL
SANTUARIO DEL MAR

DEPOSITO LEGAL: PO. 44-1958

R. 4566

VIII DE JUNIO

PANJON

“EL CARMELO DE OCCIDENTE”

TEMPLO VOTIVO DE LA VIRGEN DEL MAR
SANTUARIO DE MARINOS Y MARINEROS



(Notas históricas por el Cronista del Santuario)

OBISPADO DE TUY

NIHIL OBSTAT.

El Censor:

Dr. Santiago Alvarez Rego,
Canónigo.

IMPRIMI POTEST.

El Gob. Ecco. S.P.

Dr. Eliodoro Gil Rivera,
Deán de la S.I. Catedral.

(Hay un sello)

POR MANDATO DE S.S. ILMA.

José Lima Alvarez, Beneficiado
Vice Scrío.

Tuy, 21 de Mayo de 1957.

ESTAS páginas se escriben pensando en tí, peregrino del Mar o quienquiera que seas, que vienes al Templo Votivo de la Virgen del Mar, de Panjón, para que conozcas la historia íntima de este Gran Santuario Marinero.

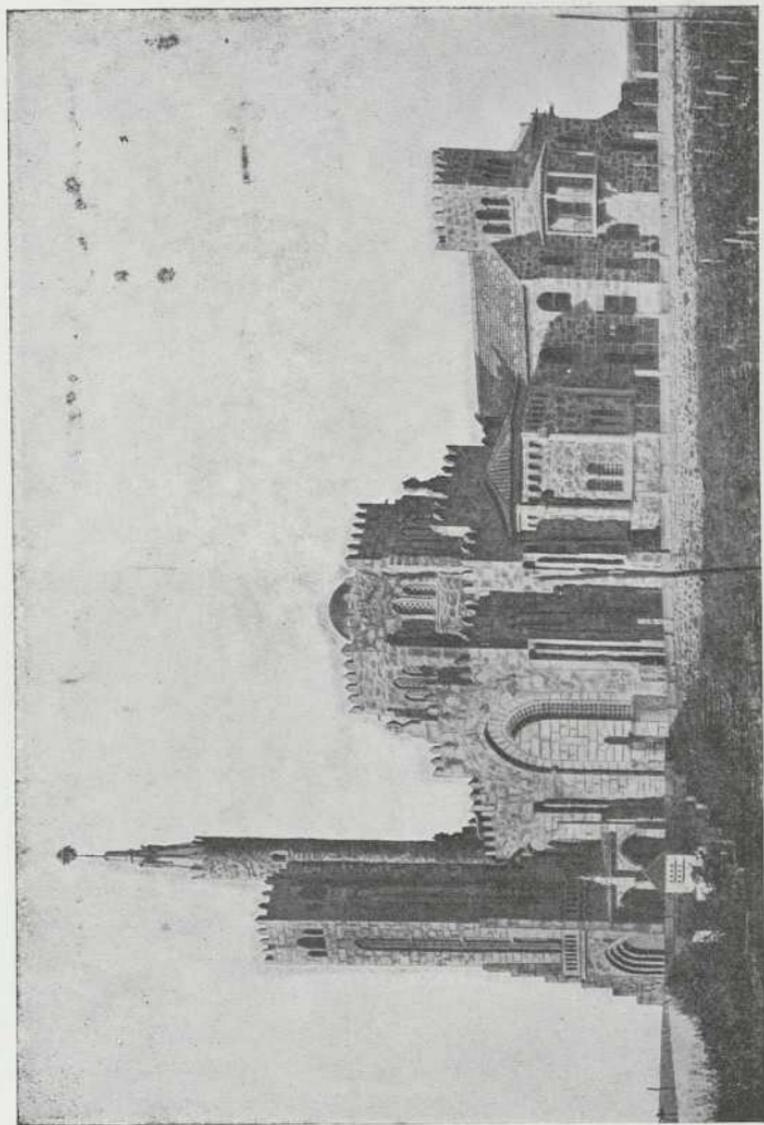
«CARMELO DE OCCIDENTE» le llamó el Almirante Moreno. Y de veras que parece que la Virgen del Carmen ha escogido este lugar para convertirlo en Centro de atracción espiritual de todos los mares y faro potentísimo de luz del Evangelio sobre sus gentes.

Solamente así tiene explicación la resonancia del Santuario en todas partes, en tan poco tiempo y con medios tan modestos.

El Señor y la Reina de los Mares, su Madre Santísima, quieren cosas muy grandes de la Obra de Panjón.

Lee... y verás.

Panjón, Octubre de 1956



Actual perspectiva del Santuario

I

EL TEMPLO

DESDE LOS PRELIMINARES DE SU CONS-
TRUCCION HASTA SU CONSAGRACION
SOLEMNE

¿Qué era Panjón?

Un pueblo costero, verdaderamente patriarcal. Sus habitantes, marineros y labradores, vivían la vida cristianamente austera de nuestras parroquias. Panjón era, sobre todo, un remanso de paz paradisíaca, apartado como estaba de fáciles vías de comunicación, mirándose tranquilo en las aguas de su ensenada bellísima y en las amplias rutas del Atlántico por donde algunos de sus hijos salían camino de las Américas en busca de un pan que quizás no le daba, con la abundancia conveniente, su amado terruño marinero.

«El nombre topográfico de Panjón—escribía el insigne arqueólogo Domínguez Fontenla («Faro de Vigo», 21-IX-1935)—es evolución filológica del nombre de San Pantaleón a quien estuvo antiguamente consagrada la poética parroquia».

Aquí se conserva un arco visigótico, seguramente el triunfal del templo antiguo desaparecido, único en el Obispado de Túy. Este arco merece ser llamado el imán que con fuerza irresistible atrajo a Panjón al Arquitecto Palacios para ser el artífice genial del Templo Votivo de la Virgen del Mar.

Sin templo parroquial

La verde campiña de la riente y luminosa parroquia de Panjón se ve cruzada, en 1926, por el hermoso tren blanco, el ferrocarril eléctrico Vigo-Ramallosa, que pone a nuestro pueblecillo en trance de rápido progreso al establecer tan fácil contacto con la ciudad de Vigo.

Ya podrán venir aquí los que quieran disfrutar de la playa inmensa que, en forma de concha graciosísima,



«Sin templo parroquial». Así era el que tenía Panjón. (De izquierda a derecha: D. Manuel y D. Angel Costas, D. Claudino Chamorro, D. Silvestre Costas, D. José Mogimes y don Manuel D. Macaya).

mide casi tres kilómetros. Panjón se convierte en lugar de veraneo.

Los vecinos se dan cuenta de que hay que ofrecer al forastero grata hospitalidad, y, a fuer de buenos cris-

tianos, se duelen lo primero de no tener templo parroquial, porque no merece tal nombre la pequeña, vieja y ruinoso iglesia del pueblo.

Hay que construir un templo nuevo y se forma una Comisión presidida por el Párroco Rvdo. D. Florencio Fajo Pinzás. La integran los vecinos D. Fernando Costas Avalor, D. Manuel Domínguez Macaya y D. Alvaro Mourelle García, Maestro Nacional. Se denominará «Comité pro Nueva Iglesia de Panjón».

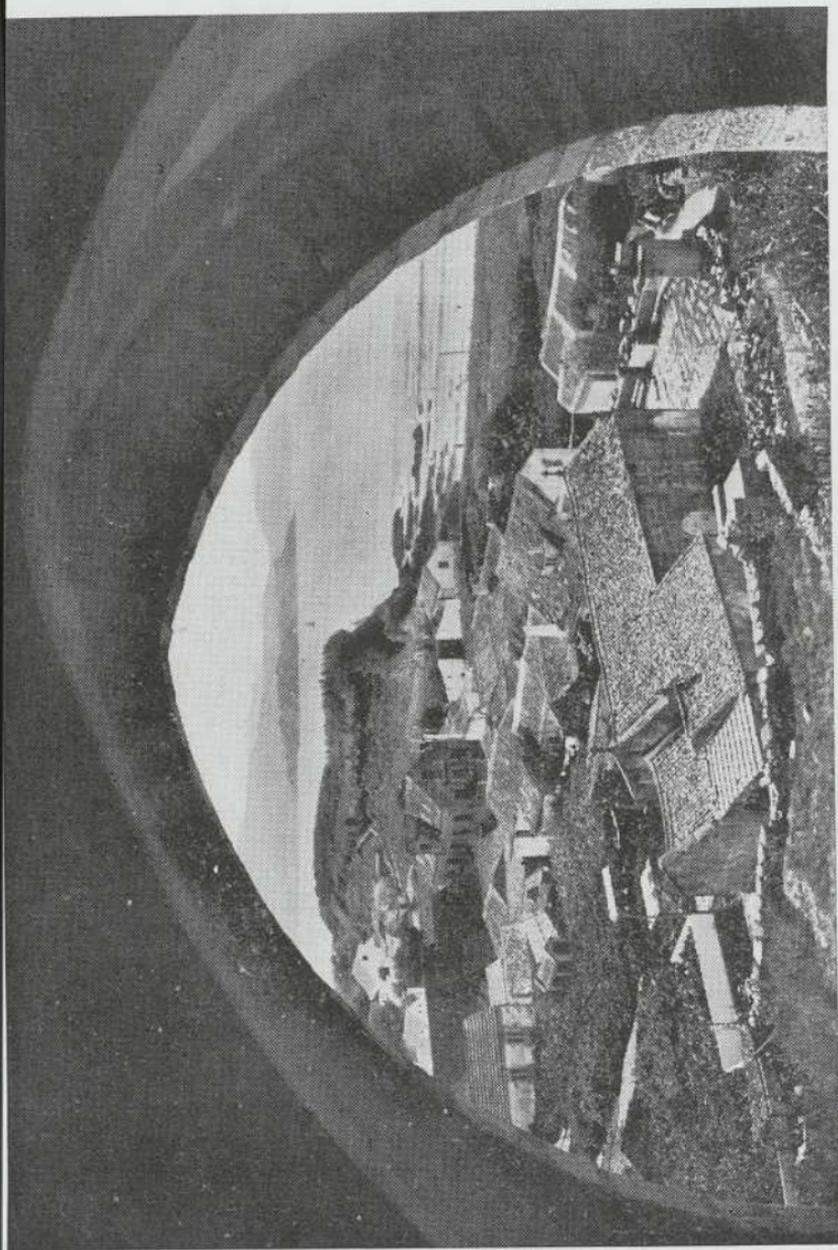
El arco-imán

Mientras las ansias de construcción del nuevo templo van adueñándose del espíritu de los hijos de Panjón, llega un día a la iglesita vieja y ruinoso el joven pintor gallego D. Antonio Medal.

Al entrar se da cuenta del arco visigótico que hay en el presbiterio. Regresa a Vigo para dar noticia del hallazgo al eximio Arquitecto, también gallego, D. Antonio Palacios Ramilo, que está de paso en aquella ciudad.

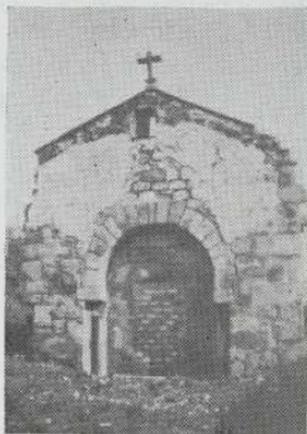
Los dos artistas vienen presurosos a Panjón a contemplar lo que ellos estiman joya auténtica. Llama Palacios a unos obreros y les pide que limpien el arco de la cal que lo enlucía. Están presentes el Párroco y los vecinos del Comité recientemente constituido.

Comprueba el Arquitecto la existencia del arco visigótico y ruega a todos que lo respeten. «Este respeto al arco» será el precio de los planos que Palacios promete hacer para el nuevo templo.



El viejo templo parroquial enmarcado en un arco del templo nuevo. Las campanas cuelgan de un armadizo de madera en espera de ser trasladadas a la esbelta torre que va a ser construida.

Arco visigótico a la entrada del presbiterio del viejo templo parroquial. Es el arco-imán del Arquitecto Palacios.



Por cierto que, con aquella su singular maestría y rapidez, trazó ya en la blanca pared de la iglesita los rasgos principales de un templo visigótico que los vecinos deseaban levantar en aquel mismo sitio.

El genial Arquitecto no llegó a cumplir la promesa de hacer los planos del templo nuevo hasta que le fué comunicada, más tarde, la compra de terrenos en sitio cercano, pero distinto del que ocupaba el arco. «*No quise hacer una iglesia visigótica de mentira—son palabras suyas—en donde había un arco visigótico de verdad*».

Primeras gestiones

Bajo la dirección del Párroco y al calor de su celo comienza el Comité sus gestiones. El primer paso que da es el acostumbrado en estas encantadoras tierras del

Valle Miñor: escribir a los hijos de Panjón, ausentes en América, a quienes se supone siempre en mejores condiciones económicas para cooperar a una obra tan interesante y que puede enaltecer, como pocas o ninguna, su querido pueblo natal.

El «Comité pro nueva iglesia de Panjón» hace un viaje a Túy para exponer el proyecto al Prelado, Excmo. y Rvdmo. Dr. Don Antonio García y García, que pocos días antes (el 20 de Julio de 1930) había hecho su entrada solemne en la Diócesis.

El Rvdmo. Prelado, con aquel su gran corazón de apóstol, aprueba la idea y la bendice animando a todos a proseguir la labor comenzada.

Un contratiempo

El día 1 de Noviembre de 1930 entregaba su bondadosa alma al Señor el Párroco amado, Sr. Fajo Pinzás, después de más de treinta años de labor pastoral en Panjón. Su fallecimiento causó honda impresión en toda la parroquia y no dejó de llevar un poco de desaliento, en la tarea comenzada, a los señores del «Comité pro nueva iglesia».

Desde este día hasta el 14 de Febrero del año siguiente regentó la parroquia el Doctor D. Ernesto Rodríguez Vales, hoy Canónigo Penitenciario de la Catedral de Túy.

El día 14 de Febrero firmó el Prelado el nombramiento del Rvdo. D. Jesús Espinosa Rodríguez, que era Párroco de Santa María de Villaza y venía a Panjón

para regir la Parroquia como Párroco en comisión. El Prelado le llamó y le dijo: «Tiene V. que ir a hacer la iglesia de Panjón».

¡11 de Mayo de 1931!

En esta fecha tristemente histórica para España (en este día comenzaban los enemigos de la Patria a quemar iglesias y conventos) se compraba aquí el primer terreno para edificar el nuevo templo en el sitio denominado «Costiña», del barrio de San Juan, muy cerca del lugar de emplazamiento de la vieja iglesia.

Palacios visita el lugar del emplazamiento

En un día plácido del mes de Septiembre de 1931 llega a Panjón el Arquitecto requerido por las cartas del Párroco.

Embelesado Palacios por la hermosura del paisaje, la calma sosegada de la tarde y la luz clara de los otoños de Panjón, sueña en la realidad del templo ya construído y lo quiere emplazar en el suave promontorio del «Castro» que gracioso avanza hacia el mar.

«En los días de temporal—le dijimos todos—imposible llegar aquí».

El, siempre comprensivo, acepta entonces el terreno comprado en el bello altozano, que domina la espléndida llanura del Atlántico, los playales de estas enseñadas y el verdor de los campos y viñedos. Es lugar estratégico para la nueva iglesia.

En aquella tarde inolvidable concibe el Arquitecto-poeta el templo austero, de piedra tosca como el bravo acantilado de la costa, que iba a ser la admiración de propios y extraños, alabado constantemente por los artistas. Uno de éstos, verdadera autoridad en arte religioso, el Rvdó. D. Luis Iñigo, dijo: «Para mí, esta es la iglesia más bonita de España».

Preparando las obras

El año 1932 fué de trabajo silencioso, constante. Fué la siembra que había de florecer en el gran día de la Bendición de la Primera Piedra.

En carta de 3 de Febrero, que llega a Panjón en la fresca mañana dominguera del día 7, envía Palacios, en ante-proyecto, las ideas generales de lo que va a ser la obra.

Los colores calientes, aquella vida con que presentaba sus proyectos el genial Arquitecto, causaron impresión magnífica. Uno de los miembros del Comité exclamó emocionado: «¿Será posible esta Obra en Panjón...?»

DOSCIENTAS MIL PESETAS eran entonces muchas pesetas para un pueblo pobre como el nuestro.

¿Qué hacer...?

«Hay que hacer esta iglesia»

El Párroco y los señores Costas y Mourelle se trasladaron a Túy para presentar al Excmo. Prelado el

ante-proyecto. ¿Acometerían siquiera parte da la Obra? Les asustaba el proyecto total. A veces se les antojaba posible, al tener en cuenta las características adoptadas por Palacios. «Estas serán—decía en una carta—las de nuestra Arquitectura Regional del Siglo XII, que permiten una elevación no excesiva. En cuanto a la ejecución de muros, arcos, pilares, etc., he adoptado un estilo de una sobriedad absoluta, en hiladas de alturas diversas, mampostería ordinaria para los elementos pasivos o de rellenos y aún para los elementos resistentes de ángulos, arcos, etc. La piedra tosca, de cualquier dimensión, color y procedencia, con lo cual se pueden aprovechar materiales de derribos, que, en su conjunto, darán un carácter más expresivo a la construcción, consiguiendo, de paso, la máxima economía deseada».

«La máxima economía deseada»—pensaban ellos—. Y así pensando, llegaron al Palacio Episcopal y fueron recibidos en audiencia por su Excelencia Reverendísima, que, al contemplar los pliegos del ante-proyecto, dijo: «Esta iglesia hay que hacerla porque atraerá las almas».

La consigna estaba dada por la Jerarquía: «Esta iglesia hay que hacerla». Dios proveerá.

Los planos definitivos

Llegan a Panjón el 15 de Abril de 1932. Los envía Palacios desde Málaga. Ausente en Buenos Aires el señor Costas, se reúne el Comité el día 18 y toma el acuerdo de emprender una intensa propaganda para buscar las cooperaciones necesarias que pueden venir de una sola vez, por meses, trimestres, etc., etc.

El Sr. Domínguez Macaya llevó a Vigo unas preciosas fotos de los planos, y en Julio apareció una doble hoja ilustrada de propaganda, editada en papel couché por M. Roel, con un texto ágil, al estilo de hoy, que agradó muchísimo, especialmente al Arquitecto el cual escribió una carta de felicitación esperando de la publicación de la hoja excelentes resultados.

En Septiembre y Octubre se reciben los pliegos de condiciones de la Obra redactados por el Arquitecto y se anuncia en la prensa diaria de Vigo la contrata del templo de Panjón.

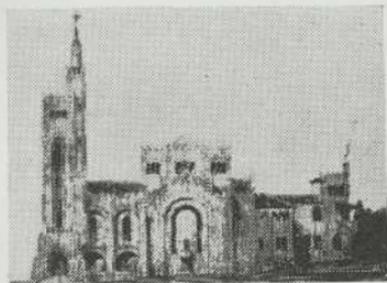
Arquitecto y contratistas

El día 4 de Noviembre celebra una reunión el Comité. Asiste el Arquitecto y se estudian las condiciones en que pretenden ejecutar las obras los contratistas de Vigo, D. Olegario Dapresa y D. Enrique Pérez Rial, y los dos contratistas del Valle Miñor, conjuntamente, D. Miguel Fraga Núñez, de Mañufe, y D. José Mogimes Otero, de Panjón.

Después de madura reflexión, y ponderadas bien todas las circunstancias, se adjudicaron las obras a los Sres. Fraga y Mogimes.

El Sr. Mogimes, por orden del Arquitecto, hace la prueba de levantar un metro de altura de un muro en esquina, sin cimentación, para apreciar la factura tosca de toda la obra.

Fraga y Mogimes hacen el replanteo total de la construcción, no sólo porque así lo pide el buen comienzo



Fachada Lateral

TEMPLO DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN en PANJÓN

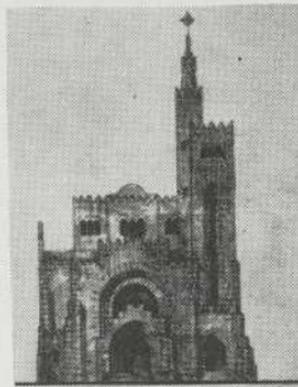
GALICIA

va a unir a sus naturales bellezas incomparables y a las obras de arte interesantísimas que nos legaron nuestros antepasados

UN MONUMENTO BELLÍSIMO, UNA OBRA DE ARTE,

proyecto del insigne gallego, gloria de los Arquitectos españoles, amante fervoroso de nuestra tierra,

D. ANTONIO PALACIOS.



Fachada Principal

Del paradisiaco Valle-Miñor es el pueblecito escogido, situado a la entrada de la espaciosa ría de Vigo, casi al pie del Monumento levantado por la Marina Universal en memoria de los naufragos del mar. Por el Oeste domina la inmensidad del Atlántico, el mar que abraza a Hispano-América con la Madre Patria, y por el Este mira a la playa incomparable, de tres kilómetros de longitud, en la forma de graciosísima concha.

PANJÓN,

es el lugar afortunado, que va a poseer el nuevo monumento, obra del genial Palacios,

UN TEMPLO

dedicado

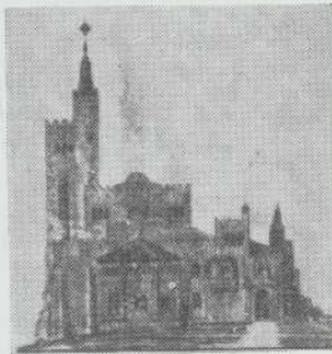
A LA REINA DE LOS MARES, NUESTRA SR.ª DEL CARMEN,

tan amada de todos los españoles, especialmente de aquellos que viven de las faenas del mar.

Y UN NUEVO PUEBLO,

lo rodeará, porque el Sr. Palacios está haciendo ya el plano de urbanización de Panjón futuro, y conseguirá, (porque así lo hace todo nuestro esclarecido paisano), que Panjón sea una de las villas o pueblos más bonitos de Galicia.

¡Y QUÉ HERMOSO



Posterior

va a ser el templo proyectado! Sus características son las de nuestra Arquitectura Regional del SIGLO XII, adoptando un estilo de sobriedad absoluta. Como contraste, modernizará el estilo Bizantino la pintura decorativa con algunos elementos dorados.

GRAN BRILLANTEZ

da a todo el conjunto la pintura decorativa, con la vidriería, así de los ventanales como de la cúpula en losetas de cristal tallado armadas con varillas y hormigón.

UNA CONVENIENTE MODERNIDAD

dará al templo la cúpula, hecha en la forma indicada con las losetas de cristal, levantada sobre arcos.

DE GRAN EFECTO Y VISUALIDAD

ha de resultar el ábside en alto, correspondiente al altar mayor, así como ha de ser de una

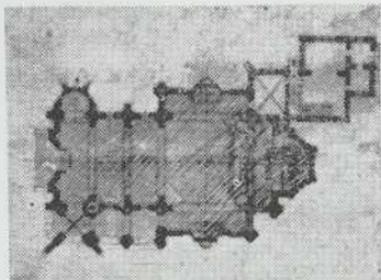
ORIGINALIDAD AGRADABILÍSIMA

la faja cristalizada que rodea en forma de arco o herradura los altares laterales.

LA ESBELTEZ DE LA TORRE.

de un efecto sorprendente, hará que desde su altura se divise un panorama, que no encontramos con qué compararlo.

PRONTO, MUY PRONTO



Planta

se levantará este templo, porque así lo quieren los hijos de Panjón, creyentes, buenos, trabajadores y honrados y tan beneficiados con esta obra no sólo en lo espiritual, sino también en sus intereses materiales. Así lo quieren nuestros vecinos ausentes en las Américas, así lo ansian los que veneran a la Virgen del Carmen como Patrona y nos ayudarán con entusiasmo y generosidad, como corresponde al carácter del

MARINERO ESPAÑOL.

Todos los católicos querrán contribuir con su grano de arena, y pronto nuestro templo de la Virgen del Carmen, Reina de los mares, será

UNA REALIDAD ESPLENDIDA.

Animémonos todos a realizar la obra magnífica.

Hijos de Panjón,

Miñoranos todos,

Los que vivís allende los mares,

Hijos del mar,

Amigos del Arte,

Dovotos de la Virgen del Carmen,

Católicos.

Contribuid, ayudadnos en la Empresa, honrosa e interesante para todos.

Dios os lo pague.

Panjón, Junio de 1932.

La Comisión.

Admitimos limosnas de una sola vez o en suscripciones mensuales, trimestrales o anuales.

Es necesario aportar aproximadamente la cantidad de 200.000 pesetas, avance de presupuesto que nos envía el Arquitecto, distribuido en la forma siguiente:

	Pesetas
Cantería = Abside	2.743'—
Crucero	12.740'—
Nave	36.530'—
Pórtico	1.300'—
Torre	25.584'—
Casa Rectoral.	13.877'50
Escalones	2.520'—
Solados	13.280'—
Cubiertas	24.800'—
Vidrieras	10.000'—
Carpintería puertas	3.050'—
Pintura de id.	420'—
Saneamiento	1.000'—
Altars	6.000'—
Pntura decorativa.	26.800'—
Imprevistos	19.355'50
TOTAL Pesetas	200.000'00

Las limosnas pueden entregarse en:
 Banco Español del Río de la Plata en Vigo, cuenta corriente, Comité
 pro Nueva Iglesia de Panjón.
 Sr. Cura párroco de Panjón.
 D. Fernando Costas Aballe.
 D. Alvaro Mourelle García.
 D. Manuel Domínguez Macaya.

Hoja de propaganda que, repartida con profusión, resultó fuerte aldabonazo en el espíritu de los fieles hijos de la Iglesia para cooperar a la construcción del templo.

de los trabajos, sino también porque la Liturgia de la Iglesia exige que el Oficiante en la bendición de la primera piedra de un templo recorra todo el perímetro de la futura construcción rociándolo con agua bendita.

Ante la Bendición de la primera piedra

El Párroco hace una instancia al Excmo. y Rvdmo. Prelado diocesano solicitando el permiso oficial para construir el templo y dedicarlo a la Virgen Santísima del Carmen, REINA DE LOS MARES.

El Prelado concede benignamente su aprobación, bendice efusivamente todos estos trabajos y fija la fecha de la bendición: 27 de Noviembre, primer Domingo de Adviento y fiesta de la Medalla Milagrosa, a quien él profesa singular devoción, como lo demuestra el hecho de llevar esta imagen en su anillo pastoral.

La Parroquia, con curiosa expectación, espera el ansiado día.

«Faro de Vigo», de 26 de Noviembre, con fotos del proyecto y una central del Arquitecto, anuncia la solemnidad en una crónica interesante al comentar la charla con Palacios, en la que se perfilan las ideas directrices del Arquitecto sobre el templo y la urbanización de Panjón como villa satélite de Vigo.

El nuevo templo de Panjón. - Anteayer se colocó la primera piedra

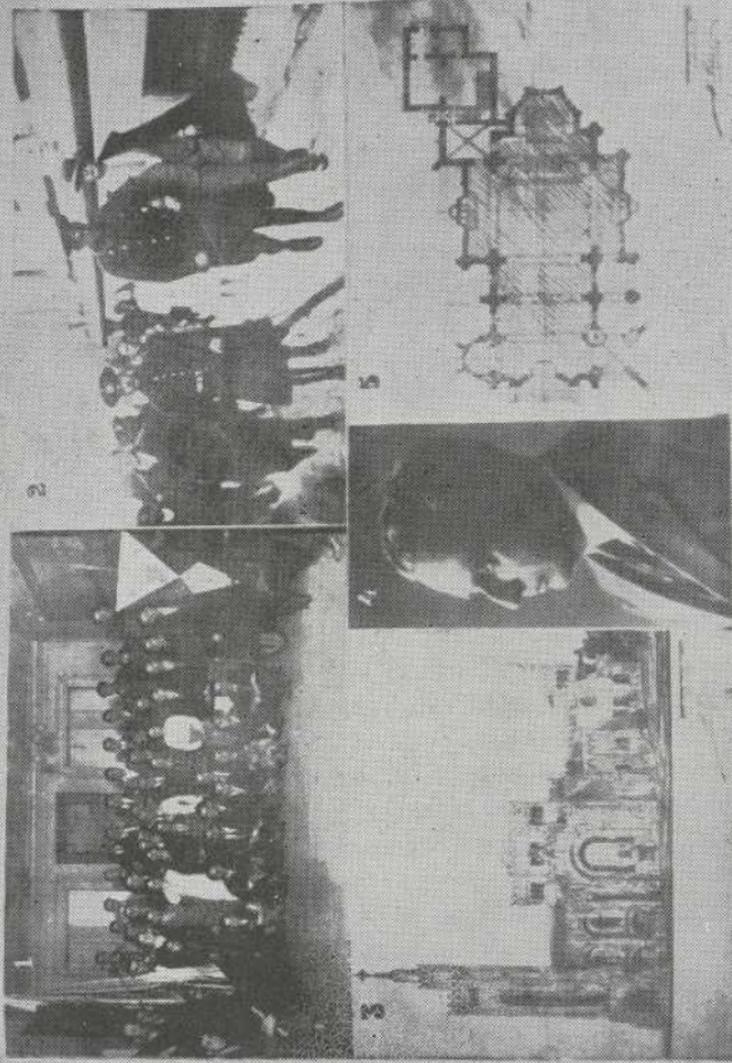
Así titulaba «Faro de Vigo» la crónica de la solemnidad inolvidable, en su número de 29 de Noviembre de 1932.

«Once de la mañana—decía el viejo diario vigués— del 27 de Noviembre, domingo. Día primaveral. El cielo, limpísimo, nunca, como hoy, puede llamarse la gran bóveda del firmamento que cubre el poético altozano convertido en templo y en altar.

El ir y venir de unos y otros nos dicen que estamos de fiesta y es tal la muchedumbre del pueblo que la fiesta debe ser grandiosa. No podía ser de otra manera porque estamos en Galicia: Unas bombas anuncian el comenzar de la solemnidad. Llega un auto y ante él se arremolinan unas niñas vestidas de ángeles, alfombrando el suelo con flores, y del auto desciende el Obispo de la Diócesis brillando sus rojas vestiduras al herirlas el sol que parece querer asociarse a la grandiosa solemnidad; baja también el hijo esclarecido *d'a nosa terra*, el insigne porriñés don Antonio Palacios, arquitecto de la obra que hoy se va a comenzar, y suben ambos la rampa de acceso al lugar de la ceremonia entre los aplausos y vítores de la muchedumbre que materialmente los apretuja. Los labios de los dos maestros, del maestro de la santidad y del maestro del arte, no se abren más que para exclamar: ¡Qué maravilla de lugar, qué cosa de paraíso, qué magnificencia del mar, qué borrachera de luz!

Las comisiones de seculares y clero cumplimentan al obispo y al arquitecto, y a los pocos momentos, callan las aclamaciones y se hace el silencio, sólo interrumpido por el murmullo suave de las oraciones litúrgicas que reza el Prelado al revestirse con sus ornamentos pontificales para dar comienzo al acto.

Los fotógrafos andan de un lugar para otro impre-



SECCION DE PALACIOS DE LA PRIMERA PIEDAD

El 26 de Noviembre de 1932 anunciaba "Faro de Vigo", en las tres fotos inferiores de esta página gráfica, la Bendición de la Primera Piedra de la nueva iglesia de Panjón. En el centro el Arquitecto Palacios.

sionando sus placas y los fieles clavan sus ojos en las escenas más culminantes de la solemnidad como queriendo impresionar en la retina, primero, y en su memoria y corazón, después, el acto que no debe olvidarse jamás.

Un sencillo aparejo, del que cuelga una cadena, sostiene la primera piedra del templo, dedicado a la Reina de los Mares, Nuestra Señora del Carmen, que se va a bendecir. Así nos lo indica una inscripción grabada en la piedra que dice: «A la Virgen del Carmen, REINA DE LOS MARES. Suscripción popular. 27 Noviembre 1932».

Comienza el Prelado doctor García a bendecir conforme a las prescripciones de la Liturgia, se lee un acta que por triplicado firman el señor Obispo, el arquitecto, el párroco, el arcipreste de Miñor, las señoras de don Fernando Costas Avelle, insigne bienhechor de la obra, y de don Eteivino González, lo hacen también estos dos señores y don Tomás Mirambell, tan amante de las cosas de Panjón. Una de las actas se mete en el cofrecito que secularmente guardará la piedra con otros documentos, prensa de estos días, medallas, etc. Después se ponen las paletadas de cemento, según la tan tradicional costumbre, y el prelado hace bajar la piedra, que desciende poco a poco hasta su lugar, ángulo posterior del futuro templo. Echamos mano al reloj y son las doce en punto. La emoción se apodera de todos. Repican las campanas, suenan las bombas y las motoras de nuestro puertecillo pitan como entusiasmadas porque se va a construir el templo de su Patrona, cuya imagen preside la solemnidad en lo alto, sobre una sencilla y



27 de noviembre de 1932.—*El Excmo. y Rvdmo. Prelado de Tuy, Dr. D. Antonio García y García bendice la Primera Piedra del nuevo Templo dedicado a la Reina de los Mares.*

bonitísima embarcación del señor Costas, sirviéndole los remos en aspa como de rayos que parten de un foco esplendente y aureolan a la Reina del Mar.

Luego habla el Doctor García y García y da gracias a Dios y a la Virgen del Carmen por el feliz resultado de la ceremonia y nos dice que aquella piedra es una semilla que va como a pudrirse en el surco abierto de las zanjas de cimentación para convertirse más tarde en la espléndida cosecha de esta obra magnífica, templo de la majestad de Dios y lugar de santificación del pueblo cristiano. «Casa del pueblo cristiano—decía el sabio Prelado—eso es el templo, y escuela de profunda, profundísima sabiduría, en donde los fieles vienen a beber

en abundancia de las fuentes de la sabiduría de Dios, nutriéndose sus almas con el pan de la doctrina que ventila los problemas más trascendentales de la vida del hombre».

Elogia luego la figura del gran Palacios «que—dice—tendrá obras mucho más grandiosas para la inteligencia, para su inteligencia cumbre, pero la que lleva hondamente grabada en su corazón cristiano es la iglesia de Panjón», y al dirigirse entusiasmado al señor Palacios haciéndole una pregunta en este sentido, hemos visto como el sabio arquitecto, en actitud serena, brillándole sus ojos penetrantes con el brillo inconfundible de las lágrimas de la emoción, decía que sí. Dedicó luego frases de agradecimiento sentido a la comisión, integrada



El Arquitecto Palacios pone su paletada de cemento en la Primera Piedra del nuevo templo sosteniendo la bandeja con el cemento el maestro Mogimes satisfecho y sonriente.



El bienhechor D. Fernando Costas pone también su paletada de cemento en presencia de los maestros Mogimes y Fraga. Asoma por detrás del Sr. Costas el rostro de Palacios, en el que se refleja el gozo de su espíritu

por los señores Costas, Domínguez Macaya y el párroco, y a todos los fieles, a quienes pidió contribuyesen con su óbolo, grande o pequeño, al levantamiento de este templo que va a ser el más legítimo y santo orgullo de los miñoranos.

Eran las doce y media y comenzaba el Prelado la Misa, durante la cual cantaron los Kyries, Credo y Sanctus de Angelis los niños de la Catequesis, terminando con el canto de la Salve gregoriana y el himno de la Parroquia del maestro vigués Torres Creo, que gustó muchísimo.

Esta misa no se nos podrá olvidar; aquellos cantos sencillos, aquella muchedumbre devota, aquel pausado

y religiosísimo recitar las oraciones del obispo emocionado, aquel silencio, que transcendía a infinito, del momento inenarrable de la elevación, en que no se oía otra cosa que el casi imperceptible rozar del suave vientecillo que nos llegaba al rostro, mientras las manos consagradas del oficiante levantaban en los aires la Hostia Santa.

¡Qué espiritualismo, qué grandiosidad, qué belleza de acto! Eterna será su memoria en este pueblo. Ya parecía indicárnoslo así el hecho de que no sabemos calcular el tiempo que invirtió el señor Obispo en llegar a casa del párroco para desayunar. El pueblo estaba pegado al lugar de su nuevo templo y no sabía apartarse de él.



La muchedumbre de fieles que asisten a la Santa Misa celebrada por el Prelado diocesano después de la bendición de la Primera Piedra del Templo, ante la imagen de la Virgen del Carmen, a la que sirven de aureola dos ramos cruzados.

¡Qué bien ha resultado esto!—nos dicen todos con ese lenguaje que revela hasta donde ha penetrado la emoción del hecho, verdaderamente histórico, en este pueblecillo progresivo que ha tenido la suerte de hacerse querido del gallego Palacios y piensa convertirlo, con el concurso de los buenos hijos de este rincón hermoso, en una de las villas más bellas de Galicia. Así nos lo ha asegurado varias veces. Dios lo quiera.

A las cuatro de la tarde, después de haber sido obsequiados en casa del párroco con una comida a la que asistieron el clero y algunos invitados, regresaron a Vigo el señor Obispo y el señor Palacios complacidísimos y dispuestos a laborar ellos mismos personalmente por conseguir que pronto, muy pronto—como nos decía el Prelado—dentro de un año, podamos ya celebrar, si quiera en media iglesia, otra misa como la de hoy.

El Cronista cree que sí y hace votos por ello y se atreve a pedir a los lectores de «Faro de Vigo» que den una limosna para esta obra, gloria de la arquitectura gallega, enviando por giro postal al «Comité pro nueva iglesia de Panjón» cualquier cantidad, por pequeña que sea. Yo sé que, de una manera real, efectiva, los miembros de la Comisión no sueñan en sumas grandes, sino en cantidades pequeñas. Admiten una peseta o menos, y francamente merece la pena. Debemos hacerlo como católicos, como gallegos y como agradecidos al interés que pone en ello nuestro paisano esclarecido, don Antonio Palacios.—X.»

Un símbolo de continuidad y permanencia

La primera piedra del nuevo templo se ha traído de la iglesita parroquial vieja y se nos antoja portadora de la fé de siglos de los cristianos moradores de Panjón. Dentro de ella, como dice la crónica de «Faro de Vigo», han quedado periódicos, monedas, medallas y *una oración pidiendo la bendición divina sobre la Obra*. El acta allí también depositada dice así:

«En la parroquia de San Juan de Panjón, diócesis de Túy, Ayuntamiento de Nigrán, provincia de Pontevedra, a las once de la mañana del día veintisiete de Noviembre del año del Señor, mil novecientos treinta y dos, festividad de la Virgen de la Medalla Milagrosa y fiesta litúrgica de la Dominica primera de Adviento, en el sitio denominado «Costiña», del barrio de San Juan, ante una gran muchedumbre de fieles, procede el Excelentísimo y Reverendísimo Prelado de la Diócesis a la bendición solemne de la primera piedra del nuevo templo parroquial que, dedicado a la Santísima Virgen del Carmen, Reina de los mares, se va a construir en este lugar por suscripción pública.

Por el estado ruinoso del insuficiente templo actual, del que se conservará un arco visigótico, verdadera joya arquitectónica en este Obispado; hace cuatro años que, siendo Párroco D. Florencio Fajo Pinzás (q.e.p.d.), se comenzaron los trabajos encaminados a la construcción de este templo, cuya primera piedra se coloca y bendice hoy, tras la labor constante de los entusiastas miembros de la Comisión integrada por los señores Don Fernando Costas Avalle, Don Manuel Domínguez Macaya, hijos

de esta parroquia, y el Maestro Nacional Don Alvaro Mourelle García, siendo Párroco, en comisión, Don Jesús Espinosa Rodríguez; Obispo de la Diócesis el Doctor Don Antonio García y García, Prelado oficiante en el acto, y Supremo Jerarca de la Iglesia el Papa Pío XI.

El templo, del estilo correspondiente a la Arquitectura Regional del Siglo XII, no exento de cierta modernidad, es proyecto del esclarecido hijo de Galicia, Don Antonio Palacios Ramilo,, que generosamente figura en la suscripción popular con el donativo de cantidad igual a la de sus honorarios por el trazado de planos y dirección de las obras y con honda satisfacción de su alma cristiana asiste a este acto, del que dan testimonio todos los que firman.—Antonio, Obispo de Tuy.—Antonio Palacios, Arquitecto.—Jesús Espinosa Rodríguez, Párroco.—Fernado Costas.—Sara M. de Costas.—Tomás Mirambell.—Etelvino González.—Nieves Vilelo de González.—Carlos Fernández Vázquez, Arcipreste. (Todos con sus rúbricas).»

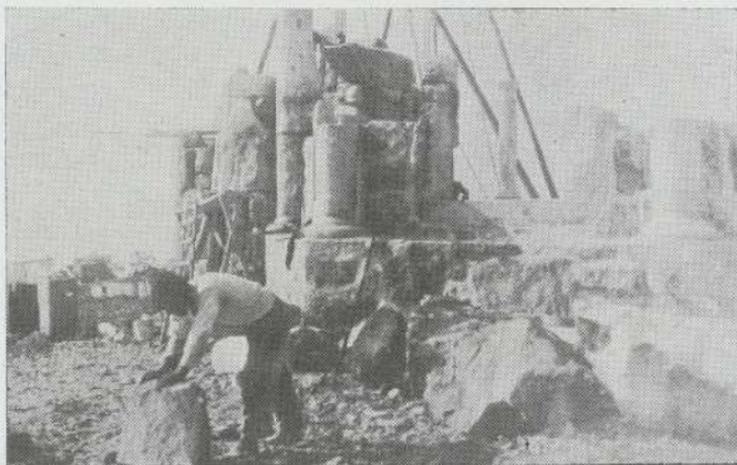
La Obra en marcha

Los últimos días del año 1932 y los primeros del 1933 sirvieron para estudiar bien el terreno de la edificación, planos, dificultades de construcción, precios de materiales, etc. y en Febrero sentía ya la primera piedra el calor de las manos callosas y acariciadoras de nuestros hábiles canteros que daban comienzo a la cimentación del templo. La construcción estaba en marcha.

Luego, terminada la cimentación, los muros toscos,

que suben, van delineándonos el amplio contorno del templo, y los desconfiados van perdiendo su desconfianza ante las realidades que sus ojos no pueden negar.

Entretanto, en Panjón se lleva a cabo otro trabajo, que nadie ve, la labor callada y terca de las cartas que llegan a todas partes y vuelven convertidas en las pesetas precisas para que el templo pudiera inaugurarse



Año 1933.—*El ábside va levantándose con la piedra tosca de nuestra tierra.*

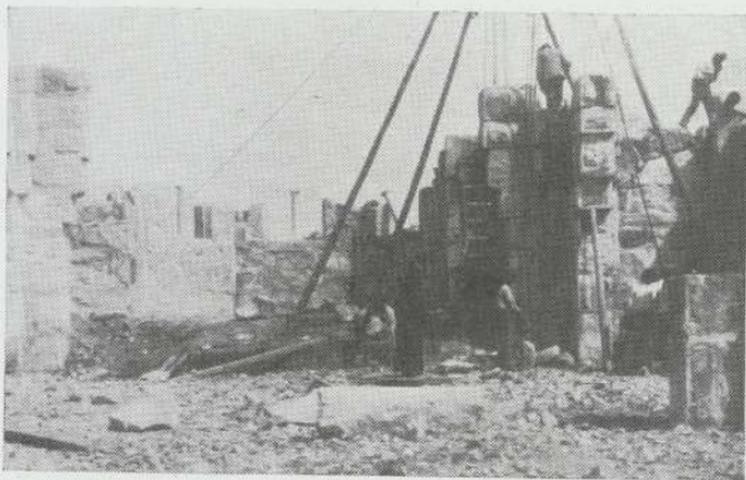
en el escaso espacio de cinco años. Cuando el templo se inauguraba, la Cartería de Panjón había *matado* el sello de ¡cinco mil cartas!

Las dificultades económicas tornábanse insuperables, porque era imposible que Panjón, a pesar de la buena

voluntad de sus habitantes, pudiera terminar la hermosa obra.

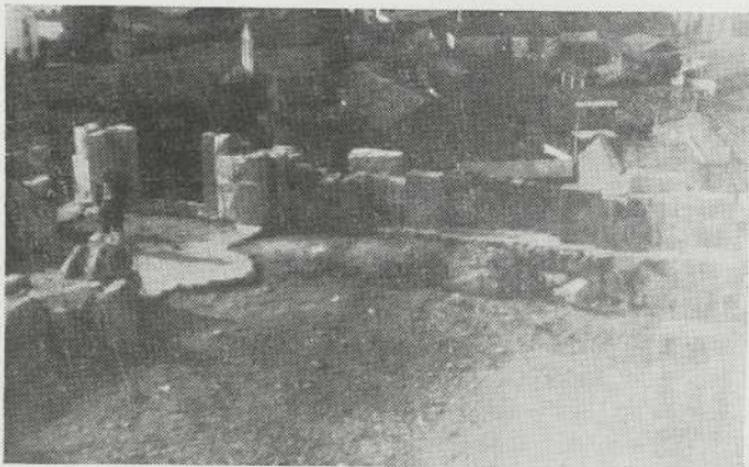
¿No podría darse a este templo un carácter más general? ¿No podría convertirse en un voto de la gente del Mar a su Patrona ya que a Ella estaba dedicado?

¡Qué magnífico, emotivo e interesante sería que esta iglesia, cuya tosquedad semeja nuestra costa brava, se



Año 1933.—El maestro Mogimes, sobre una pilastra que, con su acostumbrada pericia, construyen nuestros maravillosos canteros, vigila la construcción. El Párroco presencia los trabajos con ansia esperanzada.

llamara y fuera TEMPLO VOTIVO DEL MAR, TEMPLO VOTIVO DE LA VIRGEN DEL MAR!



Año 1933.—Un vecino de Panjón, en la base de la torre, contempla la construcción que ha llegado a la altura aproximada de un metro en todo el perímetro del nuevo templo. En el fondo se ve parte de la iglesia vieja y las campanas colgadas de su armadizo de madera.

El Templo Votivo de la Virgen del Mar

Y como «obras son amores y no buenas razones», se consultó la idea con el Arquitecto y fué sometida a la aprobación del Prelado en el verano de 1933.

Prelado y Arquitecto la hicieron suya con entusiasmo. La idea les pareció de perlas. Llegó la aprobación oficial del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo, y Palacios puso a contribución del nuevo título del templo su imaginación y su cerebro geniales diciendo en una carta: «Mi pensamiento es este: Los 26 Departamentos Marítimos

de España enviarían como homenaje a la Virgen del Mar, en su templo de Panjón, sus 26 banderas de las respectivas matrículas, en lana y con las dimensiones reglamentarias, que son 3 m. \times 2,30 para los barcos de travesía, y 2,60 \times 1,84 para los de cabotaje (esta última dimensión es la que se debe adoptar). De este modo, durante todo el año, estos 26 estandartes con sus vivos y alegres colores rodearían al sencillo Altar mayor, sobre el que se dispondría, muy sencillamente también, una imagen de la Virgen en piedra policromada de un estilo semi-arcaico, que armonizara con el de la iglesia. Anualmente, en la festividad del Carmen, se organizaría una procesión que ascendería (con las citadas banderas) alrededor de cada una de las cuales se agruparían representaciones de los Departamentos respectivos escoltadas por toda la marinería de la Ría, con sus remos engalanados, etc. y todos los elementos pintorescos, propios de las artísticas procesiones de nuestra Tierra) a lo alto de Monte-Ferro, para celebrar allí la Misa ante el grandioso monumento a la Marina Universal allí emplazado, colocándose durante el día en soportes de hierro, fijados en la piedra del basamento (de una manera parecida a como se dispone en el monumento del Soldado Desconocido en Londres) las citadas banderas de matrícula.

Claro está que esta idea, ya suficientemente grandiosa, podría ampliarse aún, haciendo extensiva la invitación de aportación de banderas a los puertos de otros países y a las poderosas compañías navieras, cada una de las cuales tiene su bandera propia.

También sería interesante que desde la alta torre

hasta el ábside fuese tendido un cordaje en el que se dispusiera en telégrafo de banderas una frase de amparo de la Virgen a todos los marinos».

El Gran Santuario del Mar

Había que divulgar la noticia gratísima y los primeros que debían enterarse eran los afortunados hijos de Panjón.

Panjón, hasta entonces escondido en la maravilla de su ensenada, remanso de las aguas del Atlántico, va a tener resonancia universal y los marinos de todo el mundo van a mirar hacia Panjón como al FARO más poderoso de todos los mares.

El Párroco escribe una carta pública a sus feligreses comunicándoles la decisión tomada y pidiéndoles su aportación a la Obra. Es verdad que esta aportación tiene que resultar muy modesta. Ellos no pueden más; pero deben ser los primeros, por más cercanos y por tratarse de su templo parroquial.

«Nuestro templo—decía el Párroco—va a tener nada menos que carácter internacional». «El templo de Panjón será el Templo Votivo del Mar a su Patrona, la Santísima Virgen del Carmen». También en el cabo-promontorio de Monte-Ferro, dentro de los límites de la Parroquia, tiene Panjón el Monumento de carácter Universal en memoria de los muertos de la Guerra Europea de 1914 a 1918.

Desde entonces toda la propaganda se hizo conforme a esta idea, y las cartas llevaban un sello que decía: «TEMPLO VOTIVO INTERNACIONAL...»

Mientras las cartas van

Los tiempos son difíciles. Sobre España soplan fuertes vientos de persecución religiosa. Pero en Panjón hay mucha confianza en Dios, que da siempre las añadiduras prometidas cuando se busca primero su Reino y su Justicia.

Panjón deseaba tener un templo que armonizara con su ya evidente progreso material. El Señor no podía menos de bendecir esta buena voluntad que, ahora, se agiganta por la resonancia que va a dar al templo su condición de VOTO a la Virgen del Mar.

Los canteros siguen levantado los muros rudos, toscos, pero sólidos y bien macizados como el alma de la gente marinera, de tan profundas tradiciones religiosas que es necesario conservar a todo trance como precioso tesoro que guarda nuestro afortunado litoral.

El constructor genial, hijo de Panjón

El templo se ve surgir como floración magnífica de aquella primera piedra-semilla bendecida por la Virgen del Carmen.

La modestia de medios con que se contaba y la que parecía lentitud en la marcha de la obra hizo que de los dos contratistas que la habían tomado a su cargo la dejara don Miguel Fraga Núñez y quedara, solo, al frente de su dirección don José Mogimes Otero, hijo de Panjón.

Sin el más leve temor a pecar de exagerados nos atrevemos a decir que la gran fortuna con que Dios

Así era el sello a que nos referimos en la pág. 42.



El maestro Mogimes, después de la tarea agotadora de un día de trabajo en pleno invierno, se siente satisfecho de su obra.

quiso favorecer la construcción del templo fué el señor Mogimes.

Laborioso, de un dinamismo extraordinario, constante, honradísimo, inteligente, genial, puso todas estas condiciones al servicio de la construcción del templo de su pueblo natal, contribuyendo además con su dinero, que, a pesar de la modestia de su vida, sabía adelantar para que la obra no sufriera retrasos alarmantes.

«He pasado un día feliz»—decía al Párroco el Arquitecto con motivo de una jornada completa que pasó en Panjón examinando las obras. «La obra—proseguía el Arquitecto— va admirablemente interpretada».

La interpretación admirable era de Mogimes.

Además, con sus dotes de administrador fiel y prudente, realizó algo inaudito cuando se trata de construcciones así: Hacer que el templo costase muchísimo menos de lo presupuestado, hasta llegar a decir el Prelado: «Este templo nos lo han regalado»; y el Arquitecto afirmaba que no era conveniente manifestar lo que costó la Obra porque perdería valor, a no tratarse de personas capacitadas para comprender este hecho singular.

Panjón nunca podrá pagar a este hijo suyo, el señor Mogimes, lo que por su pueblo hizo al dirigir la construcción de su iglesia, Templo Votivo de la Virgen del Mar.

La SALVE del milagro

Muchas veces hemos oído decir que la construcción de este templo, en aquella época difícil, había sido un milagro. No vamos a discutirlo; pero hemos de admitir que ha sido un mimo singular de la Providencia con Panjón y el Mar, que aquí iban a tener este Santuario.

Los que tenemos fé en la Providencia Divina y creemos en el poder de la oración vamos a afirmar que este mimo del Señor o este que llaman milagro se debe a la constancia en la oración que diariamente ha su-

bido al Cielo por la feliz continuación y término de esta Obra de tanta gloria para Dios y de tanto culto para su Madre Santísima, la Virgen del Carmen, Reina de los Mares.

Desde el día 16 de Julio de 1931, TODOS LOS DIAS, con mucha gente o con poca, a veces con unos niños y alguna ancianita devota, TODOS LOS DIAS, se canta en Panjón la Salve a la Virgen del Carmen para que esta obra llene todas las finalidades a que parece estar destinada.

Por eso le llamamos, y creemos que con toda razón y justicia, la SALVE DEL MILAGRO.

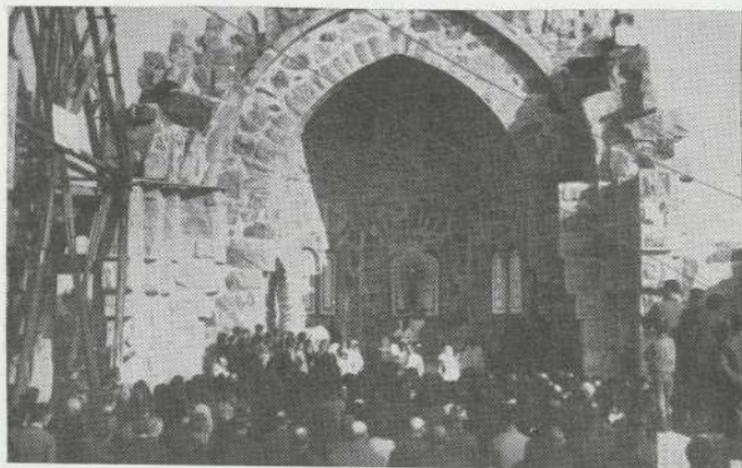
Al año de la Primera Piedra

10 de Diciembre de 1933. Es ya una realidad la Primera Misa bajo las bóvedas del ábside. Los huecos de los ventanales aparecen ocupados por unos lienzos pintados por Mogimes que, con su habitual maestría, consigue asemejarlos a artísticas vidrieras, que dan la sensación de una capilla mayor perfectamente acabada y destinada ya al culto.

«Faro de Vigo», del 12 de Diciembre, dice: «El Prelado celebra Misa en la capilla absidal de Panjón».

«Vivo aún en la memoria de todos el recuerdo de aquel 27 de Noviembre de 1932, repetimos ayer, 10 de Diciembre de 1933, la fiesta inolvidable.

Espléndido y primaveral el día como aquel en que se bendijo y colocó la primera piedra del templo votivo del mar a la Virgen del Carmen; entusiasmo y con-



10 de diciembre de 1933.—*La Primera Misa celebrada por el Excmo. y Rvdmo. Prelado diocesano, Dr. García y García, en la capilla absidal del nuevo Templo. Los fieles cantan durante la Misa dirigidos por el Párroco.*

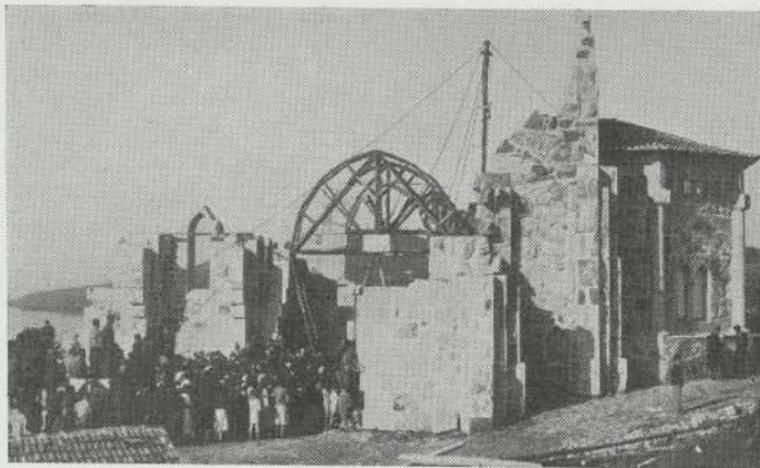
currencia, que si no le igualan, es porque le superan. Todo, el domingo, como el año pasado. Hay, sin embargo, una notabilísima diferencia: entonces se bendecía y colocaba una primera piedra de un templo grandioso, como obra de nuestro gran Palacios, y en todos los semblantes se veía reflejada la duda. ¿Será posible se cumpla lo que está diciendo el Prelado cuando afirma que dentro de un año se celebrará misa bajo un pedazo de templo ya cubierto? ¿Será posible? Y fué tan posible, que el domingo la imagen de la Reina de los mares se levantaba grandiosa sobre un sencillo altar, y altar e imagen se cobijaban bajo la bóveda de la capilla absidal

del nuevo templo cuyos muros, levantados en su totalidad de perímetro a la altura de un metro, sobrepasan ya los ocho metros en casi toda su parte lateral derecha.

«El dedo de Dios está aquí»—decía anteayer el Obispo de Tüy al hablar al pueblo.

Eran las once y cuarto y llegaba el Prelado. Lo recibió el pueblo en masa, las comisiones y unas niñas vestidas de ángeles. Hemos visto también a muchas familias del Valle y de Vigo, alguna de las cuales ha dejado donativos para las obras.

La Misa comenzó a las once y media. El pueblo cantó algunas partes de la misa de Angelis y al final,



10 de diciembre de 1933.—Estado de la Obra al celebrarse la Primera Misa dentro de sus toscos muros. La muchedumbre que asiste con devotísima emoción. Al fondo una punta de Monte Ferro rodeada por el Mar.



10 de diciembre de 1933.—*El Rvdmo. Prelado, rebotante de satisfacción, después de la Primera Misa, con el Párroco y un grupo de jóvenes que acaban de fundar su Centro parroquial de Acción Católica.*

la Salve a Nuestra Señora con el Himno de la Parroquia, del maestro Torres Creo. Durante la ceremonia, dió, una vez más, nuestro pueblo muestra palpable de su espíritu de religiosidad tradicional. ¡Qué silencio imponente, qué devoción, qué compostura, qué paz en medio de un mundo tan agitado por el espíritu de odio que es espíritu de guerra...!

Después del Evangelio habla el Dr. García: «hace un año—exclama—celebramos una fiesta como ésta. Era la fiesta del nacimiento. Hoy celebramos ya la pujanza de crecimiento extraordinario de aquella obra que entonces nacía y en cuyo desarrollo hemos de ver clara-

mente el dedo de Dios. Ofrezcamos esta Misa en acción de gracias al poder y a la bondad de Dios tan divinamente manifestado en esta obra y ofrezcámosela por medio de la Virgen del Carmen». «Quien me diera—prosigue—que mis manos se llenaran de dinero para dar pan a los obreros en obras que, como esta, cumplen tantos y tan transcendentales fines, como son ese mismo trabajo del obrero, el levantamiento del espíritu artístico y la vida de la religiosidad tan necesaria hasta humanamente, porque el corazón del hombre, tan lacerado con las mil dificultades de la vida, siente descanso y tranquilidad y consuelo al acercarse al Corazón de Dios en las casas de oración que son los templos. Dad todos para proseguir la obra, y os emplazo, como dije hace ahora un año, para las fiestas de Navidad del año que viene, en que tendremos, yo así lo espero, la satisfacción de ver terminado ya siquiera el Crucero de este templo, tan bello y tan litúrgico, trazado por la mano de fama universal del excelso Arquitecto, don Antonio Palacios, que en esta obra tiene puesto su corazón».

Terminóse la Misa y el pueblo no dejaba paso al Prelado bondadoso, requerido por el cariño de sus hijos y por la dulce importunidad de los fotógrafos que querían grabar con los caracteres de su arte un acto tan hermoso, tan cristiano, tan educador, tan necesario a la Sociedad.

El Prelado visitó luego el salón de la Juventud Católica y después de comer en casa del Párroco regresó, complacidísimo, a Túy».

Ambiente de simpatía

1934. Sigue la propaganda escrita. A Panjón llegan cartas de buenos católicos que en aquellos tiempos difíciles saben hacer gala sincera de su fé. Con las cartas llegan los donativos, todos modestos, algunos insignificantes, pero ungidos de devoción y amor cristiano. En esta correspondencia se destaca la fé vibrante de muchos marinos, singularmente de nuestra Armada, que en aquellos momentos difíciles saben hacer honor a la tradicional devoción de la España marinera a su Virgen del Carmen, a la que el templo se dedica con el subtítulo de Reina de los Mares.

En el correo de Panjón el movimiento de cartas era continuo. La prensa iba dando cuenta de la simpatía que el Templo Votivo despertaba en todas partes. La Revista «Vida Gallega» en una crónica de su Director, el tan recordado Jaime Solá, habla del templo y dice: «Palacios, para proyectar su iglesia de Panjón, no necesitó inspirarse en nadie. Le bastó seguirse a sí mismo. Como el Maestro Mateo tuvo su románico el que llenó nuestros siglos XII y XIII—Palacios tiene su estilo gallego de estos días purgando de toda la hojarasca que dejaron sobre las piedras de Galicia el barroquismo, el neo-clasicismo y todo lo que pululó, favorecido por la mediocridad de los gustos sin alas de inmortalidad, por los siglos XVII y XVIII.

¿Es románica la iglesia de Panjón? No, sin duda. ¿Es gótica? No es gótica. ¿Es románica de transición o es gótica incipiente? Tampoco. Nos acercaríamos a una relativa realidad si dijésemos que es la visión, en sue-

ños, de quien pudiese fundir en un estilo lo que hay de idea de lo románico y de idea de lo gótico en el ambiente arquitectónico gallego. Pero mejor será decir que la iglesia de Panjón es de estilo... «de Palacios».

Esta crónica llevaba este título: «UNA MARAVILLA MAS EN GALICIA».

La voz del Prelado en la suscripción pública.

Un llamamiento especial a Vigo

El Prelado, Excmo. y Rvdmo. Dr. D. Antonio García y García, que seguía con auténtica ilusión la marcha de la obra y se daba cuenta perfecta de las dificultades existentes para terminarla, hizo escuchar su voz en una carta dirigida a todos, especialmente a los vigueses por la especial vinculación que Vigo tiene con la vida del Mar.

La carta dice así: «Repetidas veces hemos expresado públicamente el deseo vehementísimo que albergamos en nuestro corazón de que el templo parroquial que se está edificando en Panjón, pronto esté totalmente construido para gloria de Dios Nuestro Señor y honra y culto de la Santísima Virgen del Carmen; para incremento y prosperidad de la vida religiosa y fomento y ampliación de la cultura más sustantiva y fundamental; para aumento de las bellezas que atesora el Valle Miñor y nueva gala y esplendor de las que ya lo hacen dignísimo y temible competidor entre los valles más hermosos de Galicia y de España y del mundo...

¡Cuánto deseamos, con qué fuerza anhelamos que pronto, muy pronto, sea realidad plena el proyecto be-

llísimo, genial, que Don Antonio Palacios, artista gigante, ha concebido y planeado con luces soberanas de inspiración y llamaradas que brotan de su pecho abrasado de amor de padre hacia esta Obra del Templo a la Virgen del Mar en Panjón, que si es pequeña cuantitativamente, no obstante es la hija de su predilección artística y religiosa!

Con el más vivo encarecimiento rogamos y suplicamos que todos los que puedan hacerlo... ¡y son tantos en toda la Diócesis...! den y apronten su óbolo generosamente. Los tiempos que corremos *son tiempos de dar y de no dar.*

Tiempos son de no dar... tanto para diversiones, porque vivimos horas trágicas que profetizan otras aún más trágicas, si no reformamos nuestras costumbres paganzadas.

Y son tiempos de dar para atender y remediar tantas necesidades de orden material y de orden espiritual como con gritos desgarradores claman diciéndonos: Dad con generosidad... hasta el sacrificio... El premio será grande en el Cielo y no pequeño en la tierra... ¡Ay de los que no den por la buena! Quizá tengan que dar por la mala.

Esta colaboración la esperamos muy particularmente de VIGO, la ciudad espléndida en flor...

Mucho da Vigo para obras buenas y empresas altas; pero aún puede dar más, mucho más. Y dará para el templo parroquial de Panjón que se levanta como *homenaje de gratitud y de amor, de expiación y de ple-garia, a la Virgen Santísima del Carmen, Patrona dul-*

císima del Mar amargo y de los marineros, tantas veces amargados por la furia de las olas.

De los senos fecundísimos del mar *cuántas riquezas* han salido y a cuántas manos llegaron esas riquezas nacidas del mar, en Vigo y fuera de Vigo, pero sobre todo en VIGO...!

Todos los que participáis de los tesoros que el mar derrama sobre la tierra, dad, aporntad vuestro óbolo generosamente, para que pronto, acabado totalmente, se yerga gallardo y primoroso el Templo Votivo de la Virgen del Carmen en la Parroquia lindísima de Panjón.

A todos los que contribuyan con sus limosnas y oraciones, concedemos cincuenta DIAS DE INDULGENCIA, y en nombre de la Virgen Santísima, Madre de Dios y Madre de Misericordia, les damos las gracias con la más ardiente efusión de nuestro corazón episcopal.—Túy, 6 de Noviembre de 1934.—Aniversario XXX de nuestra Primera Misa.—Antonio, Obispo de Túy». (Rubicado).

*Caminos de la Providencia. Panjón será la Sede
del Mar en España*

En su afán de sumar cooperaciones escribió el Párroco al Rvdo. D. Luis Brugada y Panizo, sacerdote ejemplar de Barcelona, Profesor en el Instituto Balmes y verdadero introductor del Apostolado del Mar en España.

Al contestar el P. Brugada, decía en su carta del 13 de Noviembre de 1934: «Me congratulo muy sincera-

mente por encontrar ahí un apóstol de la gente del mar. Es V., con la Obra que le ha confiado el Sr. Obispo, el que puede trabajar en la iglesia espiritual de los marineros al par que trabaja por elevar un templo votivo a la Patrona de todos ellos, la Virgen del Carmen.

Si está V. conforme, le mandaré el nombramiento correspondiente para que actúe V. como representante del Apostolado del Mar. Sírvase consultar al Sr. Obispo. Mucho celebraré, y conmigo la Junta de este Centro, que pueda V. realizar esta obra de difusión en los puertos de ahí, comenzando por Panjón, que será con su espléndido templo, el «ALMA MATER» de todos ellos».

Así comenzaba la relación que, cada vez con más intensidad, extensión y eficacia, iba a tener Panjón con la Obra Internacional del Apostolado del Mar. No había resultado locura llamar al santuario «Templo Votivo Internacional...»

Avance de la Obra

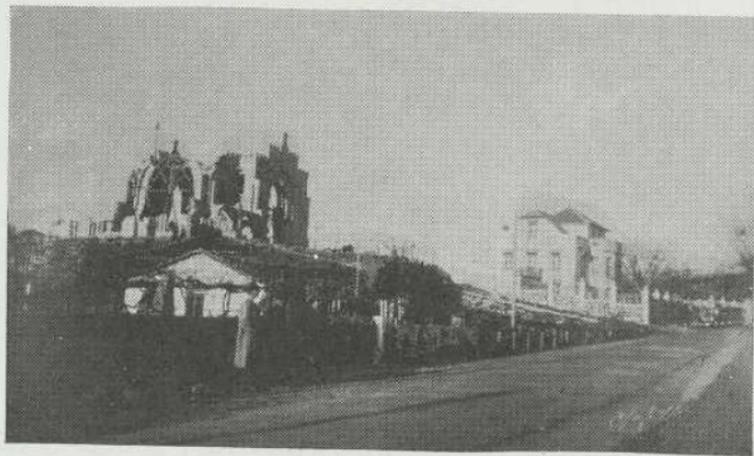
1935. El avance de la construcción trae a este pueblecillo periodistas y fotógrafos, que reflejan después, en sus crónicas gráficas, el crecer del Templo Votivo, que todos admiran.

Los dos grandes diarios de Vigo publican estas crónicas con verdadero cariño.

Con motivo de celebrarse en la villa de Bayona, en el mes de Mayo de este año, una Asamblea Diocesana de los Jóvenes de Acción Católica, publicaba el Semana-

rio vigués «Galicia Social» una foto del estado de las obras con este pie:

«Testimonio fehaciente de la religiosidad del Valle Miñor, que celebra la III Asamblea Diocesana de Juventudes Masculinas de Acción Católica en su histórica Villa de Bayona, yérguese este templo, de traza arquitectónica tan bella, como obra que es del esclarecido gallego Don Antonio Palacios, en un altozano delicioso del pintoresco pueblo de Panjón.

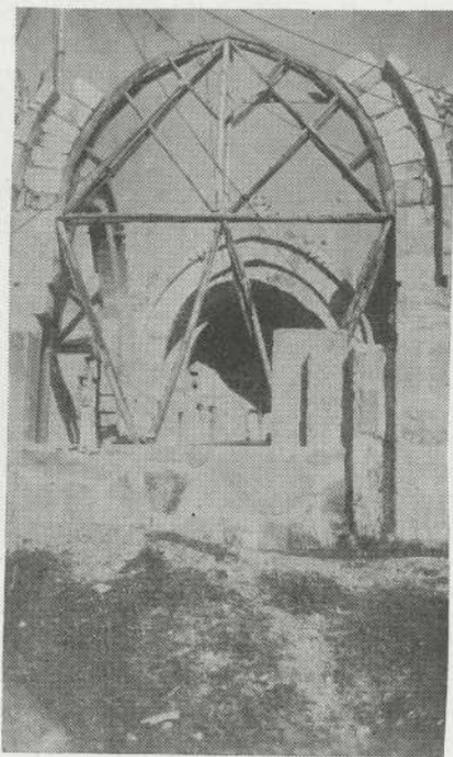


Año 1935.—*La belleza arquitectónica de la Obra trae a Panjón visitantes cada vez en mayor número. FARO DE VIGO quiere divulgar la Obra y envía a Panjón a su Director, don Blas Agra Mancebo, que aparece aquí, en el primer término de la foto, con el Párroco y el Cronista Oficial de Vigo, don José Espinosa Rodríguez.*

Voto internacional del Mar a la Virgen del Carmen, los pueblos marineros del mundo entero aportan limos-

nas para su rápida construcción, comenzada hace años.

Se confía en abrirlo al culto durante este año de 1935, y en él será erigida una gran Cofradía Universal del Carmen con intenciones especialísimas y sobremañera interesantes que harán del Templo LA CASA DE ORACION DEL MAR».



Año 1935.—Sobre cimbra tan sencilla, la misma para toda la construcción, las piedras de los arcos van acercándose para unirse a perpetuidad.

La Casa de Oración del Mar

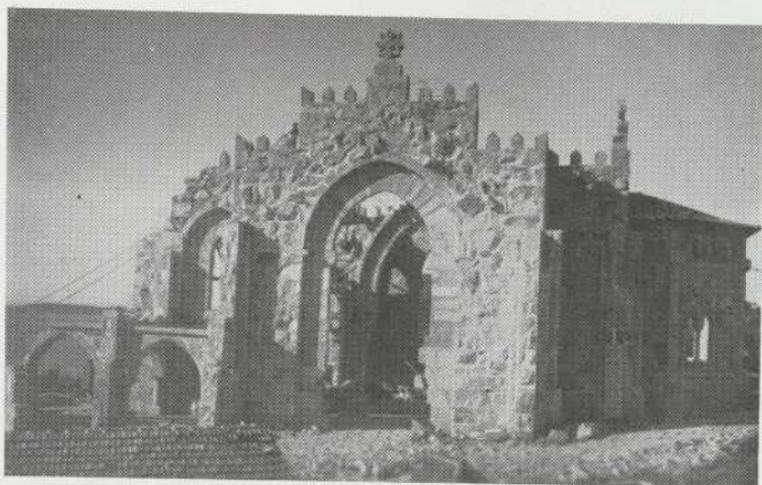
Este título ha sido la gran ilusión, que ha presidido los trabajos de construcción del Templo. Todo cuanto se ha hecho desde entonces hasta la fecha, en que se escribe esta historia, se ha encaminado a ese fin transcendental: Que cultos, solemnidades, trabajos apostólicos, todo lo de este Santuario sea como incienso perenne de oración y sacrificio, que sube hasta el trono de la Reina de los Mares para volver convertido en lluvia de bendiciones y gracias sobre el mar y sus gentes.

Las cartas iban rebosando este pensamiento santo, que entusiasmaba a cuantos las recibían, especialmente a los hombres del mar.

«Templo Internacional en la aldea»

Buena prueba del interés que en todos despertaba la construcción de este templo es la crónica de la pluma ágil de D. Manuel Graña, sacerdote e insigne periodista, publicada en el gran diario de Madrid «El Debate» el día 3 de Septiembre de 1935. Titulada «Templo Internacional en la aldea», entre otras cosas decía: «Eso de internacional en una aldea, cobijada a la sombra de un promontorio «lourido», así, como poblado de laureles, requiere explicación. Es que esa iglesia será para los marinos de todas las nacionalidades. En torno de la capilla mayor se colocarán las banderas de los pueblos cuyos navegantes visiten el sagrado recinto; y se fundará una Asociación religiosa de oraciones perpé-

tuas para los navegantes en peligro; por los náufragos y por los muertos que hallaron su tumba en el fondo incógnito de los mares. Será, pues, un homenaje internacional a la Virgen del Carmen, la Virgen españolísimas de nuestros puertos. Los pueblos marineros y los católicos de esos puertos, de cualquier nacionalidad que sean aportan limosnas y vendrán a depositar sus ple-



3 de septiembre de 1935.—*El gran rotativo madrileño «El Debate», en interesante crónica de M. Graña, publicaba esta foto de las obras del «Templo Internacional en la aldea».*

garias a los pies de Nuestra Virgen, en esta «CASA DE ORACION DEL MAR».

El Monumento a los muertos de la Marina Mercante, construido en Monte-Ferro, que está rodeado de mar, termina también con una poderosa estatua de la Virgen



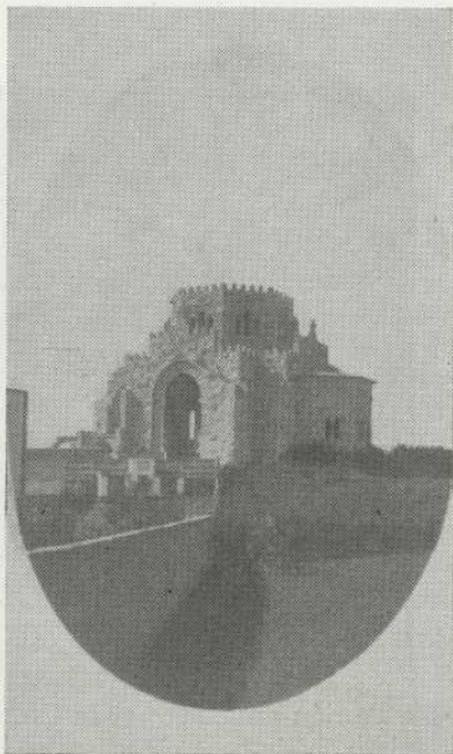
Año 1935. Las piedras ásperas, rugosas, con el admirable cruzado de los arcos, son uno de los más destacados motivos de la belleza atrayente del Templo.

del Carmen, y desde la iglesia de Palacios al Monumento se formarán las piadosas romerías de peregrinos marreantes, a la vista de los mares, que protege la Madre de Dios.

Aquí, más que en ningún otro lugar, la fé traslada las montañas, y la fé... ha trasladado a este lugar de indiscutible belleza una montaña de rústicas piedras, a las que Palacios ha dado la forma genial de su arte.

Dentro de un año o poco más, vendrán ya, por los innumerables caminos del mar, los romeros navegantes

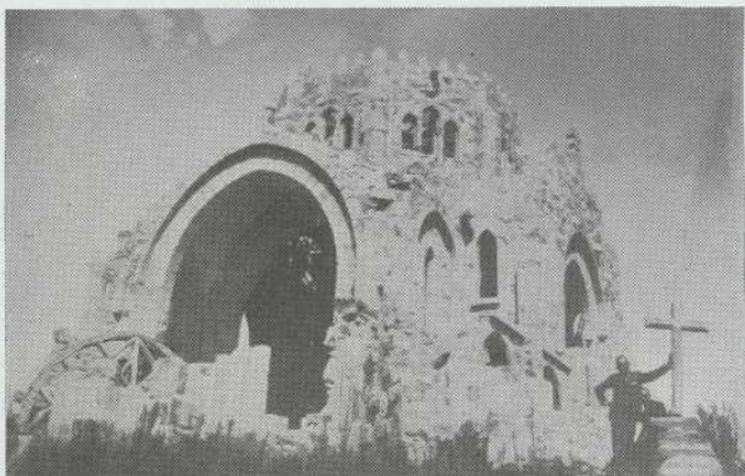
En esta foto de Octubre de 1935 se aprecia la belleza de la amplia cúpula.



a depositar sus plegarias y sus exvotos a los pies de la excelsa Reina de los Mares, colocada en su trono de rocas y dominando desde su almenada fortaleza las tempestades y las olas del Océano con su «Omnipotencia Suplicante».

Y refiriéndose el Sr. Graña al medio empleado para buscar ayudas económicas con las cartas escritas desde Panjón termina así: «Haga la Virgen del Carmen que esta Crónica sea la más afortunada de tales cartas».

A los pocos días una señora de la provincia de Palencia (bien tierra adentro por cierto) escribía una carta



A la sombra de esta cruz piensan ilusionados en la pronta terminación de la Obra el Párroco y el Maestro-Constructor. Terminado un arco más, la Obra avanza.

a Panjón animada por la Crónica de «El Debate» y enviaba la limosna de ¡cinco pesetas...!

¡Cuántas otras, quizá, habrán llegado gracias a la lectura de la repetida crónica...! Dios lo sabe.

Decía el Rvdmo. Prelado en unas letras dirigidas al Párroco: «leí con mucho gusto el artículo de Graña. Dios se lo pague a él y a los de «El Debate» por haberlo publicado».

El decorado de las bóvedas

Ausente el Excmo. Prelado en Baracaldo, en donde estuvo gravemente enfermo, hubo necesidad de acudir



Año de 1936.—Así era el andamiaje levantado para decorar, con el mosaico rudimentario y bello, la cúpula. La escalera, fuerte y sólida, facilita grandemente la subida para la rapidez y economía de los trabajos.

a él para someter a su alta aprobación los motivos que habían de servir de base para decorar las bóvedas.

Con el cariño paternal que él ponía en esta obra, a la que llamaba «mi iglesia», hacía sabias y oportunísimas indicaciones, perfilando ideas y pensamientos, y consiguiendo que la contemplación de estos decorados sirva hoy de lección práctica de historia y vida cristiana. Insistiremos más adelante sobre el asunto.

La cúpula terminada

La construcción avanzaba. El 27 de Noviembre de este año, a las doce del día (matemáticamente se cum-

plían los tres años de la bendición de la primera piedra), se daba fin a la obra de la cúpula con el azulejo exterior de reflejo metálico.

El «Faro de Vigo», en una crónica firmada por XX, decía:

«Al viajero del ferrocarril eléctrico que va de Vigo a Bayona surcando terrenos de sugestiva belleza, sorpréndele, al cruzar el istmo de Monteferro, un templo en construcción, que semeja una fortaleza del medioevo.

Allí en un delicioso montículo pleno de luz y de calor, orlado de laureles, surgió al conjuro de la varita mágica de un enamorado de esta tierra, cuyo apellido es sinónimo de sus obras (léase Palacios), la hermosa obra que será la casa de Dios, bajo la advocación de la Virgen del Carmen.

La necesidad imperiosa de su construcción, originada por el desarrollo del riente pueblecillo marinero, cuyo templo actual es insuficiente para el culto, y en el cual, dicho sea de paso, hay un arco visigótico que será declarado monumento nacional, indujo al bondadoso Prelado de la Diócesis, cuyo celo apostólico todos conocemos, a llevar a la práctica tan hermosa idea, comisionando para ello al actual párroco, quien, identificándose con su Superior jerárquico, hizo lo que muchos consideraron una quimera y hoy es una realidad.

La grandiosidad del templo y su belleza arquitectónica no son para describir por mí; pero escuchando a los inteligentes no oigo más que alabanzas para el insigne gallego que lo planeó, y para su constructor señor Mogimes quien, al decir de aquél, interpreta maravillosamente sus proyectos.

Obróse el milagro económico a expensas de la fé; primero de los diocesanos, y después de otros a los cuales llegaron, las incesantes súplicas del que rige eclesiásticamente la creyente y bellisima parroquia incrustada en ese trozo de patria que conocemos con el nombre de Valle Miñor.

El fotograbado que acompaña a estas líneas da idea de lo ya construído; rematado en su octogonal cimborrio con una media naranja, pronto veremos quebrarse los rayos solares sobre su metálica superficie.

Queda por edificar la fachada principal en cuyo ángulo izquierdo se asentará la torre de esbelta traza, cuyo extremo alcanzará la altura de treinta y cuatro metros. Para ello es necesario dar un nuevo aldabonazo a las puertas de los que tienen fé y de los amigos del arte; óiganlo los cristianos y depositen su óbolo en los sitios de costumbre, y así podremos admirar en fecha no lejana toda la majestad de uno de los templos más hermosos de España».

1936. Año de la Virgen del Carmen

Los días del año 1936, llenos de incertidumbre para la vida pública de España, tuvieron un singular relieve en la historia de este Santuario en relación con su titular, la Virgen del Carmen, Reina de los Mares.

Mientras la prensa continúa dando noticias y publicando fotos de la obra, que sigue su marcha decidida, el 17 de Julio aprueba el Excmo. y Rvdmo. Prelado diocesano y bendice con gran complacencia los Estatutos

de la soñada Asociación de expiación y plegaria que convierte en espléndida realidad el nombre de ilusión santa que sirvió de base a la propaganda entre marinos y marineros cuando se les afirmaba que el Templo iba a ser LA CASA DE ORACION DEL MAR.

Así comenzaba la «Pía Unión de la Virgen del Carmen, Patrona del Mar».

La imagen marinera

En carta de 29 de Septiembre escribe desde Caldas de Reyes el Prior de la Colegiata de Vigo al Párroco de Panjón y le dice: «Mi estimado amigo: Mi hermana Mercedes tiene el propósito de regalar a ese Templo Votivo, que con tanto celo está V. construyendo, aquella imagen de la Virgen del Carmen, que ya ha visto V. en mi casa y que al parecer tanto le había agradado.

La dicha imagen está actualmente en La Guardia, pues allí la llevó el escultor creyendo poder venderla. En vista de no haberlo conseguido, y como voto que mi hermana hace por la salvación de España, la ofrece con estas dos condiciones: que la imagen ha de ser venerada en ese nuevo templo, y segunda que V. se encargue de retirarla de La Guardia».

Previa consulta al Superior Jerárquico, el Párroco aceptó el ofrecimiento manifestando que con el Prelado y el Arquitecto se estudiaría el lugar que en el nuevo templo había de ocupar la imagen.

Al mismo tiempo el Sr. Espinosa decía al Sr. Ande que era su propósito hacer que la imagen entrara en Panjón por el mar.



15 de noviembre de 1936.—*La imagen marinera de la Virgen del Carmen ante la que se postrarán los hombres de la mar para suplicarle protección y ayuda en sus horas de peligro, así temporal como en orden a la vida eterna.*

Esta idea agradó sobremanera al Prior de Vigo, que decía en carta del 13 de Octubre: «Muy requetebién me parece el proyecto de hacer por mar la entrada de la imagen en la parroquia. Es una idea verdaderamente feliz, y sin duda que será de un gran efecto para ese pueblo».

La imagen, obra de Rivas, pasó a propiedad de doña Mercedes Ande, viuda de Albela, y de sus hijos, D. Enrique Albela Ande, del Cuerpo Consular, y D. Donato Albela Ande, de Sanidad Exterior, que la donaron al Templo Votivo por encajar tan perfectamente su actitud salvadora de náufragos con las características de la Casa de Oración del Mar.

Solemnidad inolvidable

El 31 de Octubre se trasladaron a La Guardia el Párroco, el Maestro constructor Sr. Mogimes y un grupo de jóvenes de la parroquia. En una camioneta trajeron la imagen hasta Bayona, en donde quedó depositada esperando la fecha inolvidable de su llegada a Panjón, 15 de Noviembre.

Dejemos que nos hable un testigo, joven periodista de la Agencia Logos de Madrid, Mariano Tejero Medina, que el día 30 de Junio del año siguiente había de dar su vida por Dios y por España muriendo en el frente de Cilleruelo de Bricia (Santander).

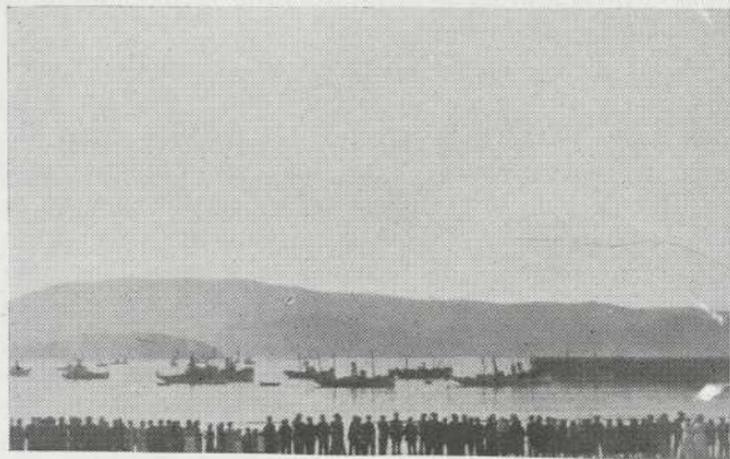
La crónica es del 18 de Noviembre y dice así:

Procesión marítima en Panjón

«Fué un acto sencillo, pero grandioso en su sencillez, la visita que el domingo realizó la Virgen del Carmen

a las obras del Templo Votivo del Mar, que se levanta en Panjón para servir de morada a la Reina de los Mares. Tiempo espléndido, inapropio de esta estación, acendrado fervor religioso y entusiasmo patriótico sin límites, se reunieron el domingo en los muelles de Bayona y Panjón, para rendir tributo a Nuestra Señora del Carmen, magistralmente representada en una imagen debida al laureado artista santiagués don José Rivas, y donada, por la intención de España, por doña Mercedes Ande, viuda de Albela, y sus hijos don Enrique, del cuerpo consular, y don Donato, de Sanidad exterior.

A las nueve y media—cielo y mar azul— partieron



15 de noviembre de 1936.—*El pueblo de Panjón, en su amplia playa, espera ansioso la llegada de la imagen marinera de la Virgen del Carmen, que viene desde Bayona, en cuyas aguas acaba de ser bendicida por el Excmo. y Rvdmo. Prelado diocesano de Tuy.*

de Panjón los barcos de la flotilla pesquera, adornados con guirnaldas y banderas bicolores. Diez minutos de travesía maravillosa por la bahía de aguas tranquilas. Cánticos piadosos y patrióticos. Hoy, gracias a Dios, Religión y Patria caminan juntas por todas partes.

Llegada a Bayona

Explosión de cohetes y concierto de sirenas. Un público numeroso saluda a los visitantes. Nadie desembarca. Se espera la llegada de las autoridades para proceder a la bendición de la imagen, que embarcada en el bote de salvamento de náufragos, parece emerger de las aguas. Entretanto sigue el estallido de las bombas y los cantos de la muchedumbre.

A las diez y media aparecen en el muelle el excelentísimo y reverendísimo Señor Obispo de Túy y las autoridades militares y navales. Las de Vigo están dignamente representadas. Y sin más preámbulos, con la sencillez de todo lo grandioso, el señor Obispo y su séquito embarcan en el bote de salvamento para proceder a la ceremonia de bendecir la imagen. Las palabras litúrgicas parecen extenderse a todos, tal es el recogimiento y la devoción con que se escuchan. Y luego unas breves y oportunas frases del Prelado. Palabras de gracias a todos los presentes, en nombre de la Virgen, y también palabras de amor. Marineros somos todos que navegamos por el proceloso mar de la vida, abocados constantemente al naufragio de nuestra alma. No rechacemos los brazos de la Virgen del Carmen que, amorosos, están siempre dispuestos a abrirse para re-

cogernos, salvándonos de todo peligro para la eternidad. ¿Quién va a negar su ayuda para levantar un templo a tan Excelsa Señora, pronta siempre a ayudarnos con generosidad ilimitada...?

Se inicia la procesión marítima

El bote de salvamento es amarrado a la popa de un pesquero de Panjón. La operación se realiza en medio de las aclamaciones y cantos de alabanza a la Virgen. Mucha gente embarca también para seguirla. La suave melodía de la Salve llena el ámbito del puertecillo pesquero cuando se pone en marcha la comitiva. Son una treintena de barcos los que dan escolta a la Reina de los Mares y en casi todos ellos hay gente. Gente marinera y labradora, siguiendo el pensamiento del señor Obispo, imploran con sus cantos a la Virgen para que les saque con bien del naufragio que más importa. Queda atrás el muelle con una extensa nube blanca formada por centenares de pañuelos que se agitan y entonces también los barcos sienten necesidad de alabar a la Madre de Dios. Lo hacen dejando escapar el vapor de sus entrañas por las sirenas estruendosas. Es un espectáculo pleno de belleza, de emoción, de ensueño.

Comienza a divisarse el contorno convexo de la playa

En el fondo amarillento de la arena se precisa una línea oscura. Es la multitud que aguarda a su Virgen con santa curiosidad. Ahora reina un silencio profundo

que sólo turba el rumor acompasado de la marea. Se aborda el muelle y vuelven las sirenas a atronar el espacio. En la rampa esperan a la Virgen ocho marineros vestidos con traje de agua, que son los encargados de llevar las andas. El desembarco se realiza felizmente y

El cortejo se encamina a las obras del Templo

Abre la marcha la Bandera de la Juventud Católica y a continuación la imagen que semeja un cuadro vivo arrancado del océano en tempestad. Después el señor Obispo, Clero, autoridades... El gentío se va sumando a la comitiva en último término.

Llegamos al templo: Perspectiva de fortaleza medieval, que recuerda aquellos formidables edificios que guardaron la Fé a través de la barbarie sarracena. La imagen es colocada en un altar improvisado y se procede a celebrar la Santa Misa. La voz del sacerdote encuentra eco en los muros de piedra, aún sin desbastar y llega a los corazones mejor que otras veces.

Se retira el celebrante y el señor Obispo sube al altar y dirige unas palabras a los presentes. Nuevamente gracias a todos los que han colaborado en la erección de este templo, de una manera o de otra. Frases conmovedoras por su sencillez.

Esta es la iglesia de la Revolución

Así dijo el Prelado. Se firmó la escritura de compra del terreno el día 11 de Mayo de 1931 cuando en otros

lugares de España se incendiaba y saqueaba la Casa de Dios. Y en todos estos años de persecución se ha trabajado aquí con entusiasmo y fé inquebrantable para dar cima a esta obra a punto de terminarse al mismo tiempo que se acaba la obra importantísima de la salvación de España.

Un céntimo vale un millón

Mirad—dice el señor Obispo—si se me hubiera ofrecido la cantidad necesaria para terminar este templo, no la habría aceptado. Este templo ha de ser de todos y todos tienen que contribuir a él. No importa la cantidad: en la economía de Dios un céntimo vale un millón».

El Prelado dice también que la Virgen ha venido a girar una visita de inspección a las obras que hemos de esperar queden terminadas antes de un año.

Durante todo el día quedó allí la Señora a la veneración de los fieles y por la tarde fué llevada la imagen a una casa particular en donde espera la hora de su entrada definitiva en el nuevo templo.

Gratitud que obliga

Después de la gran solemnidad la señora donante de la imagen escribía al Párroco para decirle:

«Quiero volver a darle mi enhorabuena y efusivas gracias, y por su mediación, al Sr. Obispo, a las autoridades y milicias y al caballero que tuvo la amabilidad

de dármelas en nombre de ese pueblo. Haga presente la grandísima satisfacción que he tenido al ver el fervor y entusiasmo con que fué recibida mi pobre ofrenda, acaso una de las mayores satisfacciones de mi larga vida, que la Santísima Virgen me ha regalado».

En el ambiente de los últimos días del año 1936 quedaba flotando la esperanza halagadora de que durante el 1937 se abriría al culto el templo. Así Panjón tendría su templo parroquial y las gentes del mar su gran Santuario Universal.

Las dificultades de adquisición de materiales, transportes, etc., originadas por la guerra civil nos ponen en grandes apuros que, gracias a Dios, se van venciendo y la citada esperanza se afirma más y más.

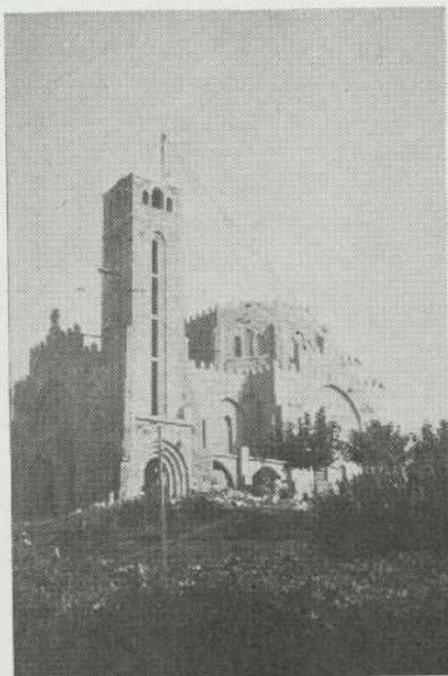
El año 1937, esperanzador

El Excmo. Prelado diocesano, en la fiesta de la Epifanía del Señor, aprueba e indulgencia una oración que se imprimió y fué muy difundida.

«¡Oh Virgen Santísima del Carmen, Patrona dulcísima del Mar! Vuelve, una vez más, a nosotros esos tus ojos misericordiosos y alcánzanos de Jesús, que llevas amorosamente en tus brazos, contemplar pronto, totalmente terminado, el Templo que, como voto a su Patrona Celestial, te dedican, con singular devoción, los hijos del Mar.

Que pronto, Señora, muy pronto resuenen bajo sus bóvedas los cánticos piadosos y se eleven las plegarias ardientes y humildes que protejan al marinero en sus

A principios de Septiembre de 1937 se trabaja con afán vivo por terminar enseguida la graciosa y esbelta torre.



peligros, libren a España del naufragio en que sus enemigos la querían perder y nos lleven a todos, salvando los escollos de la vida, al puerto seguro del Cielo. Amén».

La oración se reza todos los días en la iglesia vieja y la obra avanza día tras día. El movimiento aumenta con piedras, losetas de vidrio, mosaicos, consultas de precios, obreros que se animan... Podemos dar estas fechas-hito de la construcción:

El 26 de Mayo, miércoles, víspera de la festividad del Corpus Christi, son colocados en sus respectivos

huecos los veinticuatro ventanales de la esbelta cúpula. Armados en losetas con varillas y hormigón fué preparándolos el inteligente maestro Mogimes, y a medida que estaban terminados los hacía subir a la superficie exterior de la techumbre muy cerca del hueco en donde había de ser colocado cada uno. Así, en aquella sola afortunada tarde del 26 de Mayo, eran puestos todos, definitivamente, seguros y fuertes, en el lugar que les



*Así, quedó terminado el
nuevo Templo en Octu-
bre de 1937.*



correspondía. Era la hora del atardecer y en el interior del templo se filtró, por primera vez, misteriosamente, la luz del sol poniente que produce una sensación honda de recogimiento y misticismo.

A los pocos días, el 29 de Mayo, sábado, quedaba totalmente terminado el delicado y precioso trabajo de los mosaicos de la cúpula.

El secreto de los mosaicos

Palacios, en el comienzo de la obra, había pensado en decorar las bóvedas con pintura, pero recogiendo la insinuación de una autoridad en arte, después de pensarlo bien, decidió que la decoración se hiciera con mosaicos, valiéndose de pedazos de desecho y recomendando que Mogimes dirigiera a chicos del pueblo en los trabajos oportunos.

Mogimes adopta un procedimiento especial, sencillo e interesante, que es el secreto de la rápida ejecución de estos mosaicos.

El maestro, previas las consultas que debían hacerse a la Jerarquía de la Iglesia para no apartarse ni un ápice de las enseñanzas de la Teología y de la Liturgia, concebía los cuadros y las figuras de la decoración respectiva.

Trazaba, entonces, las figuras, al tamaño correspondiente, sobre un papel fuerte. Después, perforaba, con un punzón, las líneas del contorno de las figuras. Subía al andamio y allí, venciendo las naturales dificultades de adaptación a la superficie curva de las bóvedas, ceñía

a éstas el papel dibujado y perforado en sus líneas de contorno. Sobre el papel, con arte y rapidez singulares, sacudía finísimo polvo de carbón, que, al retirar el papel, dejaba dibujada sobre la bóveda la figura.

Llamaba enseguida a aquellos jovencitos de 13 y 14 años, hijos de Panjón, que así comenzaban a ganarse la vida, y les presentaba sendas cajas de azulejos rotos, de colores variados y les decía: Mira, desde aquí hasta allí (señalando las figuras) colocas los pedazos de este color y cuando termines ese trozo me avisas.

Así, esta maravilla de los mosaicos podemos decir que se llevó a cabo por quienes *no sabían lo que estaban haciendo*. Los más de trescientos metros cuadrados de superficie de bóveda fueron decorados, de este modo, en el breve espacio de cinco meses. Comenzó el trabajo a mediados de Abril y fué terminado a mediados de Septiembre de este año de 1937.

La torre que vuela

Estos toscos muros con sus pilastras y contrafuertes, la amplia cúpula almenada cuyo interior nos quiere parecer Santa Sofía de Constantinopla, la esbelta torre, toda la Obra, de tan sólida cantería, quedó totalmente terminada el día 15 de Septiembre.

El Prelado diocesano visitaban con frecuencia las obras y, al contemplar la torre que subía con singular rapidez, exclamó un día: «Esta torre no anda. Vuela».

Así había de ser si se tiene en cuenta la dirección del Maestro Mogimes.

El Cronista no puede olvidar fácilmente esta curiosa anécdota entre tantas otras que han tenido lugar a lo largo de los años de la construcción del Templo.

Era la tarde de un lunes. Los obreros habían dejado ya el trabajo. El contratista sentado sobre una piedra, cerca de la puerta principal, ofrecía aspecto de disgustado. Llega el Párroco, se le acerca, y Mogimes le dice: «Sr. Abad: esta semana quizá no avance tanto el trabajo del mosaico, porque de Mogimes nadie se ríe, sabe muy bien lo que dice».

Extrañado el Párroco, el contratista le da cuenta de lo sucedido. Acababa de manifestar a los canteros que, al fin de la semana, la torre había de encontrarse a una determinada altura, y los obreros se le rieron por considerar exagerada la exigencia de Mogimes.

Aquella semana dejó él un poco la dirección del mosaico, y se entregó totalmente a dirigir los canteros.

Daba las órdenes oportunas desde la torre con una bocina, bien primitiva por cierto. Los canteros trabajaban activamente, los aprendices se movían con rapidez. En toda la semana nadie trabajó un minuto más de lo que señalaba el horario; pero el sábado, al terminar la jornada, la torre había llegado a donde Mogimes había dicho que tenía que llegar. «Mogimes sabe lo que dice».

Esta es la explicación de que la torre volara como decía el Excmo. Prelado y que su construcción resultara a un precio menos de la mitad de lo presupuestado.

¿Qué dicen los mosaicos?

Conocido el pensamiento del Sr. Palacios por dos dibujos que envió desde Madrid, fué fácil al habilísimo

Mogimes hacer el decorado sin consultar más con el Arquitecto, que quedó separado del contacto con Panjón al surgir el Movimiento Nacional.

Los dibujos enviados por don Antonio fueron el de uno de los querubines que rodean el centro de la cúpula y el ángel, que está entre los medallones de S. Tesi-



Así quedaron los mosaicos del Baptisterio.

fonte y S. Indalecio, cuyo fondo azul es más pálido que el de los ángeles restantes de la cúpula.

La ejecución de este ángel de Palacios fué sometida al juicio del Prelado diocesano con ocasión de la Santa Visita Pastoral del día 24 de Septiembre de 1936.

Cuando terminaron las ceremonias de la Visita en el templo viejo era ya de noche y el Excmo. Sr. Obispo subió el breve pero difícil paso de acceso a las obras, iluminándosele el camino con la luz de un modesto y po-brísimo farolillo mientras Mogimes disponía con su rapidez acostumbrada una luz eléctrica en el interior del cimborrio para que pudiera el Prelado contemplar el primer mosaico, el ángel dibujado por el Arquitecto, que mereció su plena aprobación.

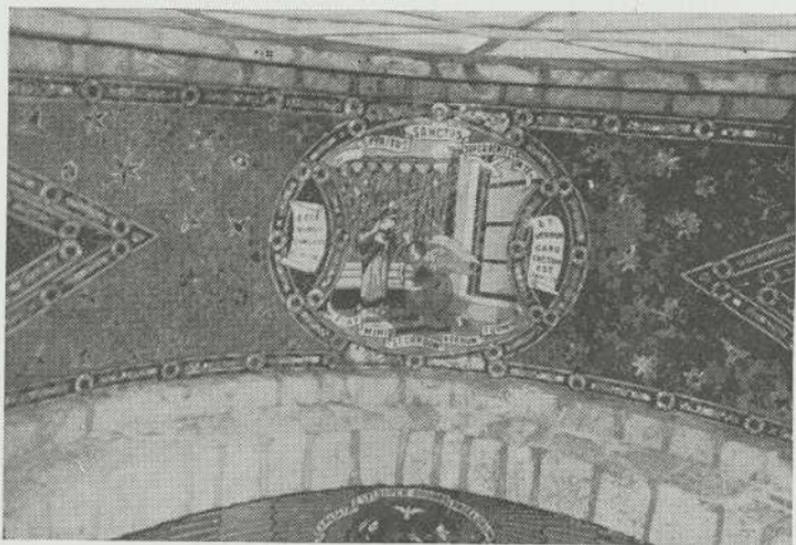
Los tres primeros vanos

En el libro del Cronista oficial de Vigo «CASAS Y COSAS DEL VALLE MIÑOR» leemos en su capítulo de Panjón hablando del nuevo templo:

«El templo está dedicado a la Virgen, bajo la advocación de la Reina de los mares. Los tres primeros vanos de la bóveda, a partir de la puerta principal, presentan asuntos con Ella relacionados.

En el primer vano

A la izquierda del observador vemos un libro abierto, en el que se halla esta frase: «Domus Dei et Porta Coeli» (Casa de Dios y Puerta del Cielo). Otro libro a la derecha dice: «Domus mea, domus orationis» (Mi casa es casa de oración); frases de la Sagrada Escritura que advierten al visitante no profane el templo con sus irreverencias, sino que aproveche el tiempo que en él permanezca, considerando la grandeza y la santidad del lugar.



El primer vano de los mosaicos al entrar en el templo con el motivo mariano de la Anunciación.

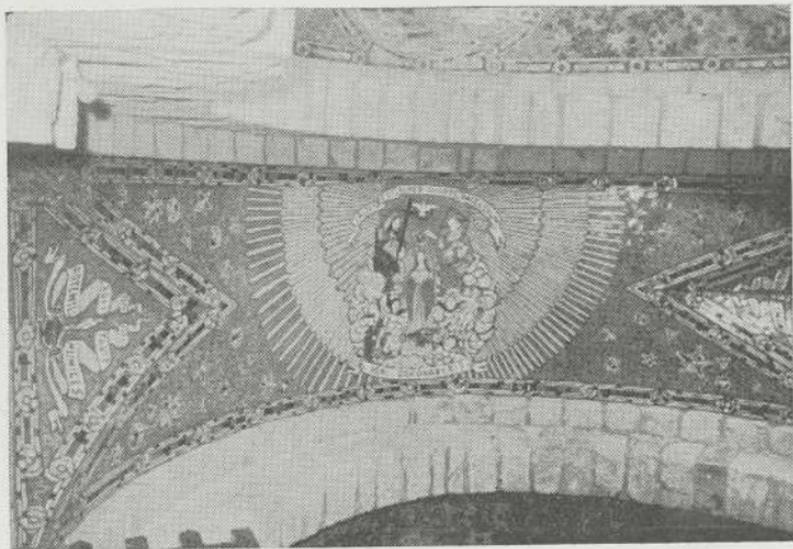
En el centro de este primer vano, aparece el Arcángel San Gabriel, anunciando a la Santísima Virgen el Misterio de la Encarnación. Léese a un lado la frase del Profeta Isaías: «Ecce Virgo concipiet» (He aquí que una virgen concebirá). En el centro las palabras del Angel: «Spiritus Sanctus superveniet in Te (Vendrá sobre Tí la Virtud del Espíritu Santo); y las que pronunció la Santísima Virgen: «Fiat mihi secundum verbum tuum» (Hágase en mí según tu palabra), frase que se refiere al momento transcendental de la Encarnación del Verbo.

Al otro lado aparecen las palabras: «Et Verbum caro factum est» (Y el Verbo se hizo carne), que son del evangelio de San Juan, e indican que el Misterio se realizó.

En el segundo vano

El grupo central representa la Coronación de Nuestra Señora, orlado con las frases: «Veni coronaberis» (Ven, serás coronada), y, «Exaltata est super choros angelorum» (Fue levantada sobre los coros de los ángeles).

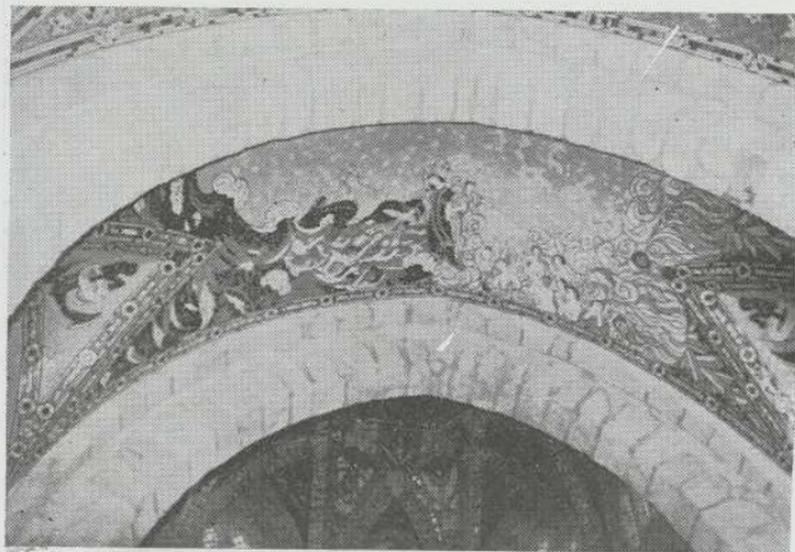
En los extremos: «Deposuit potentes» (Derribó a los



El segundo vano de los mosaicos representando la Coronación de la Santísima Virgen como Reina y Señora de Cielos y Tierra.

poderosos); «Et exaltavit humiles» (Y ensalzó a los humildes); «Fecit mihi magna qui potens est» (Hizo en mi grandes cosas el que es Todopoderoso), palabras pronunciadas por la Virgen en la visita a su prima Santa Isabel. Aquí se leen en cintas voladas del arranque de las cenefas en que dos pebeteros, cual si fuera el incienso de nuestras solemnidades litúrgicas, dejan subir elegantes y finísimas columnas de humo.

El fondo general de estos dos vanos es el cielo de intenso azul estrellado.



Tercer vano de los mosaicos con la Virgen del Carmen que con su Escapulario salva a unos naufragos y acude en auxilio de las Almas del Purgatorio.

En el tercer vano

La Virgen del Carmen tiende su escapulario a las almas que están en el Purgatorio, y a unos náufragos. Hay, en los extremos, salvavidas con estas invocaciones: «Sancta Maria, ora pro eis (Santa María, ruega por ellas), frase de la letanía de Animas, y «Regina marium, ora pro nobis», invocación muy propia para el Santuario marineró, pendiente de la autorización eclesiástica para añadir a la Letanía de la Virgen, siempre que se rece dentro de los muros de este templo.

La ornamentación de la cúpula

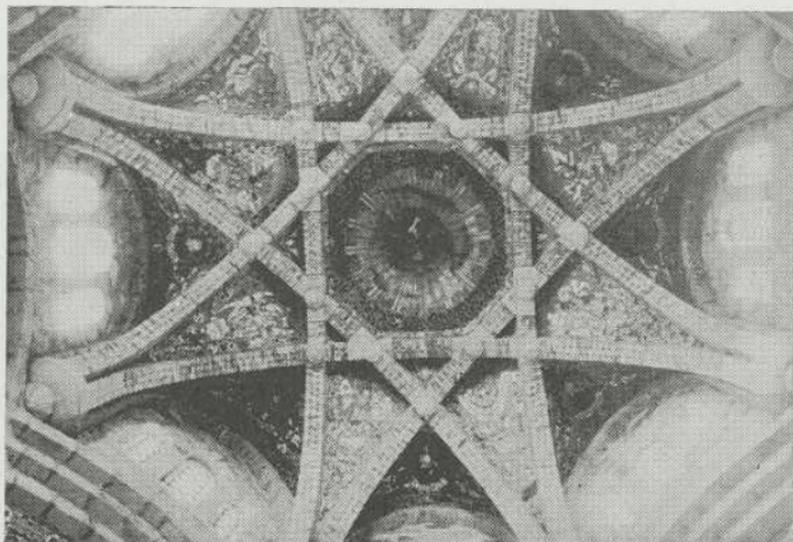
Es como un esquema del cielo.

En el centro, irradiando su luz y su calor sobre toda la iglesia, hállase el Espíritu Santo, nimbado por el sol.

Ocho grandes figuras de ángeles sostienen ese Cielo, mientras con sus plantas pisotean a Satanás, representado en formas repugnantes. A los Angeles se juntan otros más pequeños, tocando diversos instrumentos de música.

Ocho son también unos medallones en los que tienen su representación los primeros predicadores de la fé en España: Santiago, Indalecio, Tesifonte, Hesiquio, Cecilio, Torcuato, Segundo y Eufrasio.

El anillo de la cúpula forma con los arcos torales en que se estriba, cuatro triángulos curvilíneos llamados pechinas, en cada uno de los cuales se hallan los símbolos apocalípticos de los cuatro Evangelistas.

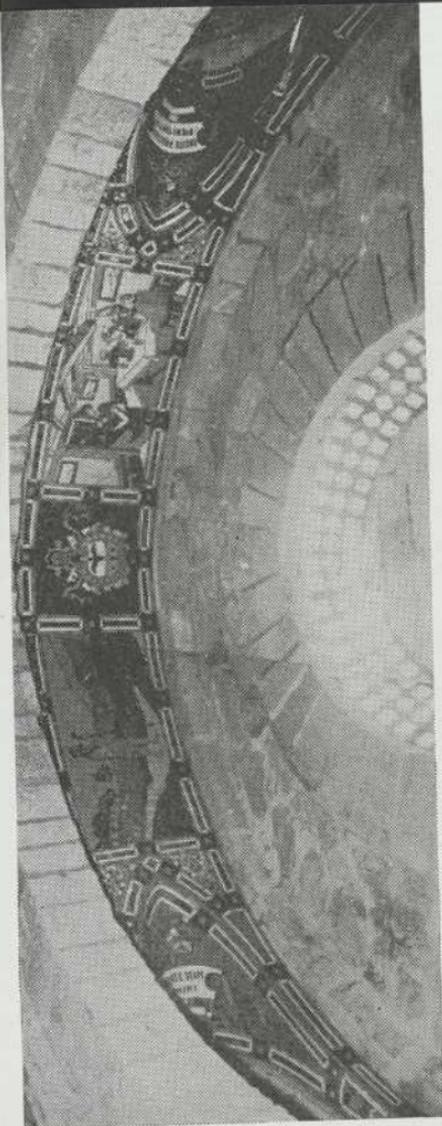


La cúpula con sus mosaicos, el bello cruzado de sus arcos y la luz misteriosa de sus ventanales.

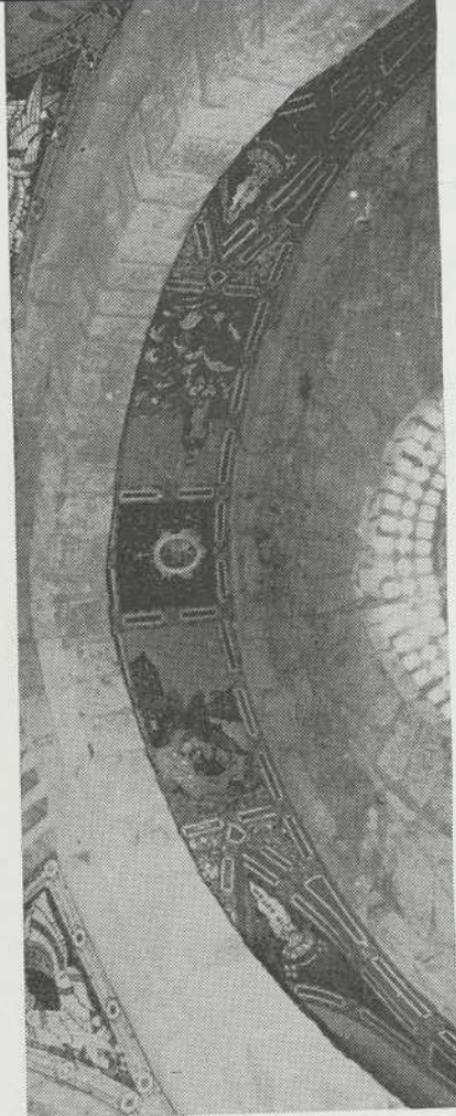
En los vanos laterales

En los vanos laterales del cuerpo principal del templo tienen su representación las vidas de los Patronos del Obispado y de la Parroquia, o sea: San Pedro González Telmo y San Juan Bautista.

En el del primero, vemos la plaza de un pueblo, con varios curiosos, que maliciosamente ríen ante la escena de un caballo encabritado y su jinete en el suelo. Nos recuerda la salida de Pedro González Telmo, siendo Deán de la Catedral de Palencia, montado en soberbio



El mosaico del vano lateral del Evangelio con escenas de la vida de San Juan Bautista, Patrono de Panjón.



En el vano lateral de la Epístola el mosaico nos recuerda a San Pedro González Telmo, Patrono de la Diócesis de Tuy y Protector de los navegantes.

alazán, que resbala en la plaza pública y le derriba, ante la burla de los transeúntes, en cuyo momento concibe la idea, iluminado por Dios, ante la miseria del mundo, de ingresar en la Orden de Predicadores.

En la otra mitad del vano, hállase San Telmo sobre las aguas, porque los marineros le aclaman Patrono.

Completan la nave las siguientes frases: «Statuit procellam in auram» (convirtió la tempestad en calma); «et siluerunt fluctus» (Y se callaron las olas).

Uno y otro cuadro están unidos por el escudo del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Antonio García y García, Obispo de Tuy en el momento de terminar las obras.

Enfrente al vano

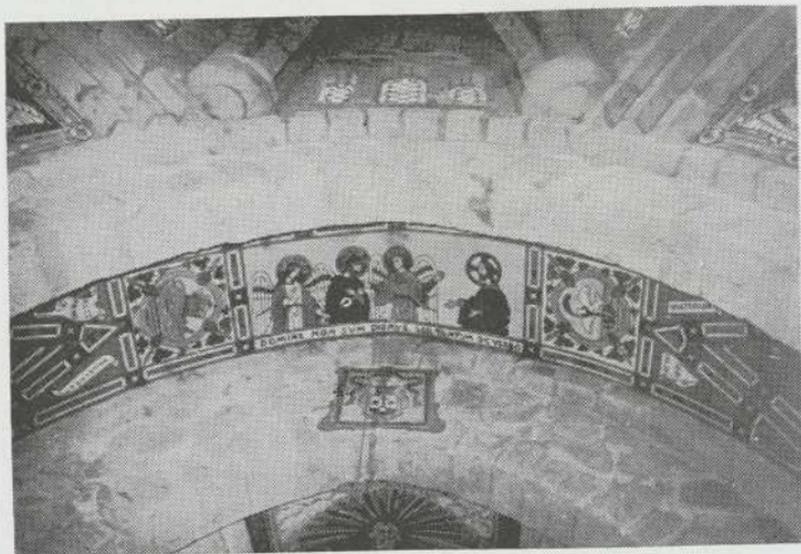
Enfrente al vano que acabamos de describir, se hallan dos escenas referentes al Patrono de la Parroquia, Sna Juan Bautista. En una, el gran Profeta Precursor de Jesucristo camina desde el desierto preparando la llegada del Señor. En la otra, presentan su cabeza en rica bandeja, durante un festín que se celebra en casa de Herodes, cabeza que éste mandó cortar por haberle afeado el Bautista su conducta de incestuoso.

Unas carteleras sostenidas por cintas dicen así: «Parate viam Domini» (Preparad el camino del Señor); y «Facite fructus poenitentiae» (Haced frutos dignos de penitencia).

Entre los dos cuadros aparece el escudo de Su Santidad el Papa Pío XI, que gobernaba la Iglesia cuando se construyó el templo.

Sobre el comulgatorio

Hay otra escena evangélica: El Centurión al ver a Jesús que va hacia él para curar al criado que tiene enfermo, le dice: «Domine non sum dignus, sed tantum dic verbo» (Señor, no soy digno, pero mándalo con tu



Sobre el comulgatorio nos recuerda este mosaico el episodio evangélico del Centurión, que no se considera digno de que Jesús entre en su casa.

palabra). Al Centurión acompañan dos ángeles que expresan las virtudes de la Fe (Fides) y de la confianza (Spes).

En las carteleras de los extremos se leen estas palabras: «*Ecce panis angelorum, factus cibus viatorum*» (He aquí el Pan de los ángeles, hecho comida de los hombres).

Completan el cuadro la paloma con la oliva de la Paz, y el cestillo con los panes y el pez, figuras tradicionales de la Eucaristía.

En el frente del arco triunfal campea el escudo carmelitano.

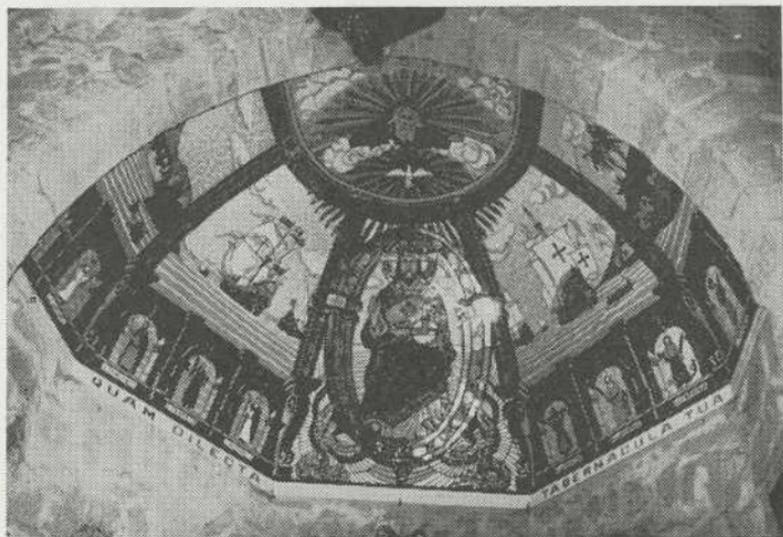
El ábside

El fondo es el mar sobre cuyas aguas, en un extremo, caminan las carabelas de Colón, inflado su velamen, llegando a las Américas, en donde los indígenas asombrados, bajo sus palmeras, contemplan a los conquistadores; el otro extremo es el arribo de la «PINTA» a Bayona, con la primera noticia del descubrimiento. El conjunto descansa sobre arcos románicos que encierran figuras de un simpático primitivismo: santos de devoción regional: San Pelayo, Santas Eufemia, Marina y Liberata; San Rosendo, San Pantaleón, San Famiano y San Pedro de Mezonzo, autor de la letra de la Salve.

La figura principal es Cristo en Majestad, Rey de Amor. Y arriba como dominándolo todo Dios Creador y el Espíritu Santo.

Este cuadro encierra verdades fundamentales de nuestra fé: Dios, la Santísima Trinidad, Jesucristo Salvador.

Hasta aquí lo copiado de «CASAS Y COSAS DEL VALLE MIÑOR».



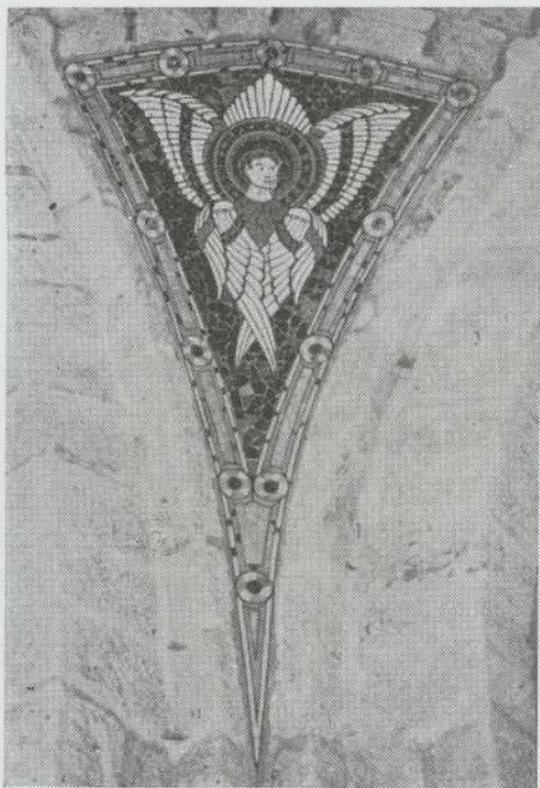
El mosaico del ábside. Dios Creador, el Espíritu Santo y el Cristo en Majestad mostrando su Divino Corazón. Al fondo las carabelas del Descubrimiento de América sobre los ocho arcos románicos con otros tantos Santos de devoción regional.

16 de Octubre de 1937!

En este día queda la Obra dispuesta para su inauguración solemne.

Hace diez días, el 6 de Octubre, había sido colocada la Cruz remate de la torre. Era, justo, el mediodía.

Las campanas, que colgaban todavía de unos palos junto a la iglesita vieja y que se nos antojan llenas de sentimiento por dejar su puesto humilde, anunciaron al pueblo el acontecimiento.



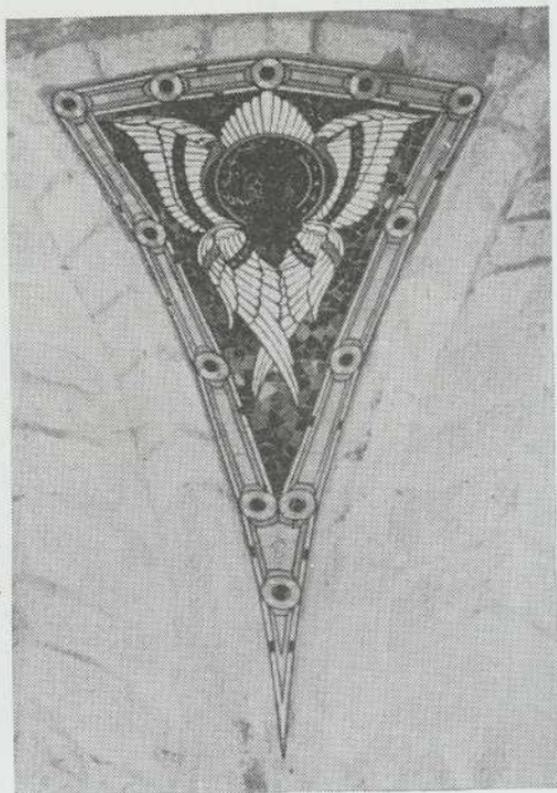
Debajo de la cúpula este mosaico de una de las pechinas símbolo del Evangelista San Mateo.

Era la señal convenida entre el Párroco y el pueblo: Que al oír aquel repique elevasen todos al Señor una oración de acción de gracias porque el templo estaba ya en condiciones para ser la iglesia parroquial y la CASA DE ORACION DEL MAR.

*28 de Octubre. Las campanas en la torre del
nuevo Templo*

A las cinco de la tarde del 28 de Octubre, festividad de los Apóstoles San Simón y San Judas, subían las campanas a su puesto definitivo.

Con esos modos sencillos con que realiza las cosas difíciles el Maestro-Constructor, dirigió Mogimes la operación.

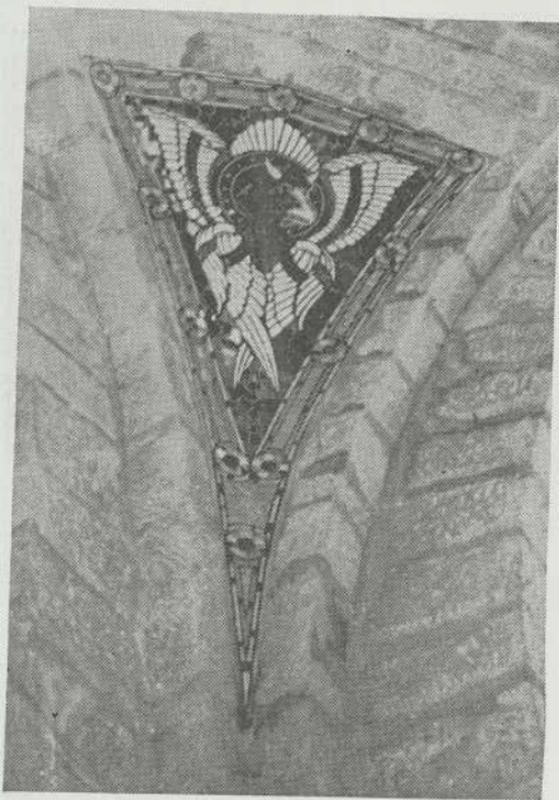


*En otra pechina el sím-
bolo del Evangelista San
Marcos.*

En menos de diez minutos llegaron las campanas a su sitio por medio de una cuerda que los obreros movían desde la altura de la torre valiéndose de una polea.

Desde allí seguirán cumpliendo su misión de Voz de Dios que llama al pueblo a la Casa de Oración para que recen por los vivos y los muertos.

Ya en la cima de la Obra de sus cariños, en un alegre y vibrante repique, hizo sonar las campanas por



El mosaico con el símbolo del Evangelista San Lucas.

El mosaico que simboliza al Evangelista San Juan, el Aguila de Patmos.



primera vez el maestro, recordando sus años de niño en la vieja iglesia.

En uno de los barrios de Panjón, en Sancho, en donde nació Mogimes, llegaba este repique a los oídos y al corazón de una anciana venerable, doña Leonor Otero, Viuda de Mogimes, que lloraba de emoción sincera.

Su hijo había levantado para el culto de Dios y honor de su Madre Santísima el templo que reclamaba Panjón, y era él quien daba a su madre querida la gran noticia con aquel jubiloso repique de sus campanas.

Acontecimiento religioso extraordinario

Con la fecha del 24 de Octubre, domingo XXIII después de Pentecostés y Día Universal de las Misiones, y bajo el título que encabeza este apartado, publicaba el Prelado tudense Excmo. y Rvdm. Sr. Dr. D. Antonio García y García una bellísima Alocución Pastoral preparando a sus diocesanos para la Consagración del Templo de Panjón.

De esta alocución se hizo eco la Prensa publicándola íntegra, y de ella entresacamos:

«¡Tesoro grande es un templo parroquial! Dentro de él se encierran riquezas inefables. Pues un templo parroquial queríamos dar a Panjón; mas el Rey Divino ordenó los sucesos de suerte que, además, pudiéramos dar a la Diócesis un templo-modelo, un templo litúrgico y artístico, un templo que elevase el tono en las construcciones religiosas... Se ha logrado que el Templo de Panjón sea un templo parroquial en el que puedan inspirarse los otros templos que después hayan de construirse.

Mas no es eso sólo lo dicho: Es también el Templo del Mar, el Templo que ofrece toda la actividad y vida marinera a la Reina de los mares, la Virgen Santísima del Carmen, Titular gloriosísima del nuevo Templo de

Panjón. ¡Templo Votivo del Mar! Sí, del Mar, que es lo mismo que decir de todos los mares, de todos los marinos y marineros, de todos los que navegan por el mar y de todos los que al mar se acercuen, de todos los que en el mar trabajen y mueran y de todos los que del mar vivan y con sus productos prosperen.

El Templo de Panjón será Templo de oración en favor del Mar; Oración de homenaje amoroso a la Señora del Mar y a su Divino Hijo Jesucristo, creador y alborotador y apaciguador de las olas del Mar; oración de súplica y plegaria para alcanzar mercedes en bien de todos los marinos y marineros y de todos los que tienen su vida entrelazada con la vida del Mar; oración de sufragio y satisfacción para alivio y descanso eterno de las Almas del Purgatorio y singularmente de aquellas que pasaron del Mar de la tierra al Mar de fuego santo y divinamente purificador del Purgatorio; oración de expiación y reparación a la Majestad Divina ofendida y ultrajada por los pecados cometidos en el Mar y en las playas que lo circundan...

¡Oh! Verdaderamente es grandioso el Templo nuevo de Panjón, por lo que es en sí y por sus altas y amplias finalidades...!

Nuestra gratitud

En el mismo documento pastoral el Prelado manifiesta su gratitud a todos los que han contribuído a la Obra. Se fija especialmente en el Párroco con la Comisión pro Templo, en el Arquitecto, en los obreros y, al

hablar del Maestro-Constructor, dice «Vaya nuestra gratitud hacia el providencialísimo maestro de obras, don José Mogimes, instrumento de Dios y de su Madre en la realización del proyecto que concibió el genio artístico, de primer orden, de nuestro colosal Palacios. Con flores de gratitud y flores de elogios admirativos y flores de súplicas ardientes entretejemos una corona que circunde no la frente sino el corazón sensibilísimo de nuestro singular Mogimes, para que se lo llenen de consolaciones dulcísimas... Bien lo merece, por su laboriosidad incansable, por la ejecución rapidísima de las obras, por su generosidad casi incomprensible, por sus aciertos artísticos continuados».

Instrucción litúrgica

A los dos días del anterior documento, apareció otro, interesantísimo, haciendo el Prelado una exposición minuciosa y detallada de lo que es la Consagración de un templo.

El Boletín Oficial del Obispado y la Prensa lo publicaron íntegro y nos consta que la claridad, precisión e importancia del documento hicieron que se leyera públicamente en algunas Abadías benedictinas, centros de irradiación litúrgica en la Santa Iglesia.

Se acerca el día soñado

Los preparativos de la inauguración del Templo traen al pueblo en un constante movimiento y emoción.

Las familias forasteras, que de ordinario pasan aquí el verano, en especial la colonia orensana, se han desplazado a Panjón para ayudar en los preparativos y asistir a la ceremonia.

De Buenos Aires llega un cablegrama entusiasta de don Fernando Costas Avalor, miembro del Comité constituido al principio de la Obra.

Se distribuyeron profusamente programas de las solemnidades que los fieles leían con avidez antojándoseles aún ilusión lo que era ya una feliz realidad.



31 de octubre de 1937.—*El Excmo. y Rvdmo. Prelado diocesano en un momento de las ceremonias iniciales de la Consagración solemne del Nuevo Templo, rodeado del Clero.*

*31 de Octubre: El Templo se consagra y queda
abierto al culto*

Panjón vibra ante el hecho singular: La Consagración de su Templo Parroquial y Templo Votivo de la Virgen del Mar.

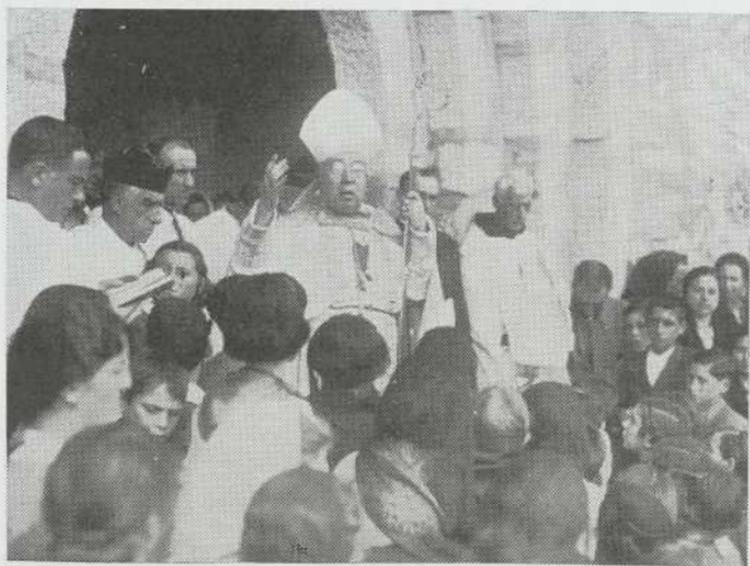
Las solemnidades de la Consagración

El Boletín Oficial del Obispado en su número del 22 de Noviembre del año 1937 dice:

El 30 de Octubre por la noche. Después del toque de oraciones, se celebró la Vigilia en el Templo Parroquial viejo. Presidió el Excmo. Sr. Obispo y asistieron el M. Iltre. Sr. D. Angel Sánchez Martínez, Canciller-Secretario del Obispado, D. Luis F. Fandiño, Vice-Canciller y Beneficiado Maestro 2.º de Ceremonias de la Catedral, quien dirigió toda la parte ceremonial; D. Jesús Espinosa Rodríguez, Párroco de Villaza y Regente de la de Panjón; D. Servando Bugarín, Profesor del Seminario; P. Cirilo Sagastagoitia, salesiano, y el Presbítero asignado a esta Parroquia, D. Fermín Costas Palma.

Esta primera función fué en verdad devotísima, con ambiente de catacumbas, por la forma del Templo viejo de Panjón y por la luz débil que lo semi-iluminaba. El Templo estuvo lleno de fieles que presenciaron la ceremonia con viva curiosidad y participaron en la misma con edificante fervor.

Primeramente se hizo la Visita al Santísimo Sacramento y después S. E. Rvdma. predicó. El plan del ser-



31 de octubre de 1937.—*El Excmo. y Rvdmo. Dr. García y García, con su palabra ardiente, explica al pueblo desde el pórtico del nuevo Templo el significado transcendente de las ceremonias de la consagración. Los fieles esperan impacientes la entrada en el templo.*

món fué el siguiente: Gozo del Prelado al dar principio a las funciones inaugurales del nuevo Templo; enhorabuena a la Parroquia de Panjón por la gracia tan extraordinaria que recibía del Rey Divino; exhortación a aprovecharse de esta gracia purificando todos los feligreses sus conciencias y proponiendo perfeccionar su vida cristiana; historia litúrgica de aquella Vigilia y de la devoción a las Reliquias de los Santos Mártires; ejemplos que nos dan los Santos Mártires para estímulo y

acicate; explicación de las Reliquias que iba a depositar en la caja que después, dentro de la Urna ya preparada, quedarían expuestas a la veneración del Clero y de los fieles hasta la procesión del día siguiente.

Las Reliquias eran: de los huesos de San Faustino, de los huesos de Santa Aurelia y de los huesos de San Telmo, Patrón de la Ciudad y Diócesis de Tuy y también de los marinos y marineros.

Inmediatamente después del Sermón S. E. Rvdma., a la vista de los fieles, incluyó las Santas Reliquias en la



31 de octubre de 1937.—Desde la iglesia vieja y ruïnosa se organiza la procesión impresionante. Preside el Prelado, y, en hombros de cuatro sacerdotes, revestidos de alba y casulla roja, vienen las reliquias que van a ser guardadas en el Altar Mayor, requisito indispensable para su consagración. Aquí se ve la procesión subiendo hacia el bello altozano en donde se levanta el Templo nuevo.



31 de octubre de 1937.—*La procesión de las Sagradas Reliquias ya en el atrio del nuevo Templo. Antes de hacer su entrada en éste lo recorrerá en todo su exterior.*

caja de plomo al efecto preparada y la precintó y selló con su sello episcopal. Dentro de la Caja también incluyó los tres granos de incienso y el pergamino, en la forma preceptuada por el Pontifical Romano.

Colocada la caja en la Urna, el Rvdmo. Prelado y sacerdotes asistentes rezaron Maitines y Laudes del Oficio de Mártires y entre tanto los fieles oraban ante las Santas Reliquias rodeadas de luces y de flores y del aroma espiritual que exhalaban aquellos corazones sencillos y en verdad cristianos.

El día 31 de Octubre. Segunda función, la propiamente dicha inaugural, o sea la Consagración del nuevo templo. Se verificó observando plenamente el Pontifical Romano. Ministros asistentes fueron: Diácono y Subdiácono los muy Ilustres Señores, Canónigos D. José A. Castro Valcarce y D. Miguel Vidal Salgado; y ministros los señores Canciller-Secretario D. Angel Sánchez; D. José Muñiz, Rector del Seminario Diocesano, Arcipreste de Miñor D. Carlos Fernández, Ecón. de Panjón D. Jesús Espinosa, Ecón. de S. Pedro de la Ramallosa D. Evaristo Crespo, Párroco de Priegue D. Marcial Durán, D. Francisco Baena Rivas, Pco. de Bahiña, Rvdo. P. Luis del Patrocinio, superior de Vilariño y D. Fermín Costas Palma, asignado a Panjón.

En el momento señalado por el Pontifical Romano, llegada la procesión de las Reliquias a la puerta del nuevo templo el Rvdmo. Prelado predicó al numeroso concurso apiñado en los alrededores del mismo. Los pensamientos culminantes fueron: coincidencia de la Consagración con la fiesta de Cristo Rey; significado de la fiesta de la Realeza de Cristo y fundamento y naturaleza del Reinado del Señor; el Templo, lección magnífica de lo que debe ser el Reinado de Cristo en nosotros aquí en la tierra y de lo que será allá en el Cielo; exhortación a ser piedras vivas del Templo espiritual de la Santa Iglesia, para ser en el cielo piedras vivas y felicísimas de la Jerusalén celeste.

Día 1.º de Noviembre. Se tuvo la Misa de Pontifical anunciada. Por la lluvia copiosa que caía, no fué posible trasladar procesionalmente el Santísimo Sacramento desde la iglesia vieja. Se hizo la traslación en un co-

che, a manos del Párroco D. Jesús Espinosa a quien acompañaba el Párroco de Mañufe, D. Antonio Ozores Rivera. A la puerta del nuevo templo esperaba el Rvdmo. Sr. Obispo y sus ministros. Al entrar el Santísimo, el Coro y el pueblo cantó el «Christus vincit» y después se hizo la Reserva en el nuevo Sagrario previo el canto del «Tantum ergo» y la Bendición Eucarística.

En la Misa Pontifical ofició nuestro Excmo. Señor Obispo y fueron ministros asistentes: los M. Iltres. Señores D. Juan Domínguez, como Presbítero asistente; D. José A. Castro Valcarce y D. Miguel Vidal, como Diácono y Subdiácono de Honor; D. Agustín Nandín y D. Isolino González, Coadjutores de Santa María y Santiago de Vigo como Diácono y Subdiácono de oficio; y ministros, M. Iltre. Sr. D. Angel Sánchez, D. José Muñiz, Rector del Seminario, D. José Pérez, Ecónomo de Bayona, D. Marcial Durán, Párroco de Priegue, D. Evaristo Crespo, Ecónomo de Ramallosa (San Pedro), Reverendo P. Luis del Patrocinio O. F. M.; D. Joaquín Valverde, Párroco de Belesar, D. Ricardo Díaz Cuevas, asignado a Ramallosa, y D. Fermín costas Palma, asignado a Panjón.

Nota muy consoladora y digna de ser destacada fué que el canto de este día estuvo a cargo del Coro Parroquial bajo la dirección de D. Servando Bugarín Domínguez, Profesor de Canto del Seminario y Organista de la Catedral. La actuación de aquel coro, verdaderamente popular, llamó poderosamente la atención.

Terminado el canto del Evangelio predicó el Reverendísimo Prelado. El plan de su sermón fué el siguiente: El nuevo templo es parroquial, es Templo Vo-

tivo del Mar y es el Templo de la revolución impía que España ha padecido y de su resurrección gloriosísima. Explanó S. E. Rvdma. principalmente la tercera parte, exponiendo los factores que han concurrido en la edificación del nuevo Templo y como su construcción ha coincidido con los gravísimos acontecimientos ocurridos en España desde 1931 hasta el presente. Después hizo la aplicación a la reconstrucción de España demostrando que si aquellos factores en toda su extensión nacional cooperaban, España llegaría a ser una nación verdaderamente cristiana en la que reinaría Jesucristo y una nación verdaderamente imperial en la que veríamos reproducidas las grandezas patrias y agigantadas en un día gloriosísimo cuyo amanecer ya nos regocija con sus luces azules y rojas que nos llegan a lo largo de nuestra historia: Terminó el Rvdmo. Prelado su sermón con una exhortación vehemente para que todos a una laboremos a fin de que en España de verdad y plenamente reine el Rey Divino con su reinado de Verdad y de Vida, de Santidad y de Gracia, de Amor y de Justicia y de Paz.

Después de la Misa se cantó el «Te Deum» en acción de gracias por haber llegado las obras de construcción y decorado del templo a un punto que ha permitido consagrar el nuevo Templo y abrirlo al culto; pero el «Te Deum» fué también cántico de acción de gracias por los inmensos beneficios derramados por Dios sobre España en el orden material y humano y en el orden espiritual y divino, desde el día venturoso del alzamiento militar, enseguida, inmediatamente, convertido en Movimiento popular de dimensiones nacionales.

A pesar del mal tiempo, la concurrencia fué muy numerosa y merecen mención especialísima las autoridades asistentes: Excmos. Gobernadores Militar y Civil de la Provincia; Iltmo. Sr. Comandante de Marina de Vigo; Itmos. Sres. Comandantes Militares de Vigo y Túy; Sres. Alcaldes de Gondomar y Nigrán, a cuyo Ayuntamiento pertenece Panjón; Delegado Marítimo de Bayona; Sr. Jefe Provincial de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.; e Iltmo. Sr. Vicario General del Obispado y la Comisión pro-Templo Votivo del Mar, que tan excelente auxiliar ha sido y es del Párroco D. Jesús Espinosa.

Terminado el acto, las autoridades felicitaron en términos muy efusivos al notabilísimo Maestro de Obras D. José Mogimes, ejecutor admirable del proyecto del genial arquitecto D. Antonio Palacios, cuyo espíritu nos parecía ver presenciando las augustas ceremonias con que ha sido inaugurado el Templo que él concibió allá en los senos de su mente, dotado de tan maravillosas energías artísticas.

Día 2 de Noviembre. Funeral solemnísimo en sufragio de todos los marineros difuntos y singularmente de los que pertenecieron a la Parroquia de Panjón; y también por todos los marineros de la gloriosísima Marina española que dieron la vida por Dios y por la Patria, y en general por todas las víctimas de la guerra que España mantiene contra el comunismo ateo y en pro de la civilización cristiana.

Asistió nuestro Rvdmo. Prelado, quien terminada la Santa Misa ofició en la absolución del túmulo. Celebró la Santa Misa el M. Iltre. Sr. D. Juan Domínguez

Fontenla, dignidad de Arcipreste de la Catedral, asistido por D. Ricardo Díaz Cuevas, como Diácono, y don Alejandro Gándara Ocampo como Subdiácono.

La Schola Cantorum estuvo formada por D. Servando Bugarín, profesor de Canto en el Seminario; Padre Cirilo Sagastagoitia, salesiano de Vigo; D. Evaristo Crespo, Ecónomo de San Pedro de Ramallosa, y el Ecónomo de Panjón, D. Jesús Espinosa Rodríguez.

La asistencia muy numerosa, más que en los días anteriores. El tiempo había mejorado notablemente.

Después de la absolución del túbulo dirigió la palabra a los fieles el Rvdmo. Prelado para cerrar las funciones inaugurales del nuevo Templo. Las ideas principales fueron las siguientes: No puedo dar por terminadas estas solemnísimas funciones religiosas sin despedirme de vosotros y felicitaros y felicitarme; de enhorabuena estamos por la inauguración de este Templo y por la intensidad que llegará a tener su influencia en la vida cristiana de esta parroquia; prueba evidente de esta influencia la Misa de Comunión que esta mañana habéis tenido y en la que tantas mujeres y tantos hombres han comulgado; adelante por ese camino de la verdadera paz y prosperidad; vida eucarística para todos, pues para todos instituyó Nuestro Señor el Santísimo Sacramento; vida mariana, con devoción de dulcísimo filial afecto a la Virgen Santísima; todos somos mariners por los mares de la vida y todos necesitamos de su maternal auxilio; y no nos faltará, porque el Señor no quiere que nadie se condene y a todos quiere salvar; construid un magnífico templo espiritual, como este material que hemos de terminar en la forma más artística

y litúrgica; y cuando esté totalmente terminado y entre nosotros, así lo esperamos, D. Antonio Palacios, entonces tendremos otra función de acción de gracias en medio de un ambiente dulcísimo de paz y de alborozada alegría.

Débense destacar varios hechos. Hechos fuera del programa y que encierran altísimo valor. El primero es que en la noche del día 1.º predicó por vez primera don Jesús Espinosa ante un público tan numeroso que llenaba el Templo y el fruto de aquel sermón de ánimas fué tan copioso que al día siguiente en la Misa de Comunión se acercaron a la Mesa Eucarística más de quinientas personas, de las cuales un centenar eran hombres del mar. ¡Muy bien por los hijos marineros de la Parroquia de Panjón!

Como final de esta reseña escriba nuestra pluma estas exclamaciones salidas de lo más hondo del alma. ¡Gracias al Corazón infinitamente bueno del Rey Divino! ¡Gracias a la Virgen Santísima del Carmen, Patrona y Reina del Mar! ¡Gracias al titular del antiguo templo parroquial de Panjón, San Juan Bautista! ¡Gracias al gloriosísimo San Telmo, Patrón de Tuy y de su Diócesis y de todos los marinos y marineros!

El Pergamino en el Altar Mayor

A las reliquias depositadas en el Altar Mayor acompañada, como se ha dicho antes, un pergamino que dice así: «El año 1937; día 31 del mes de Octubre: Yo Antonio, Obispo de Tuy; consagré esta Yglesia y este altar en honor de la bienaventurada Virgen María del Mon-

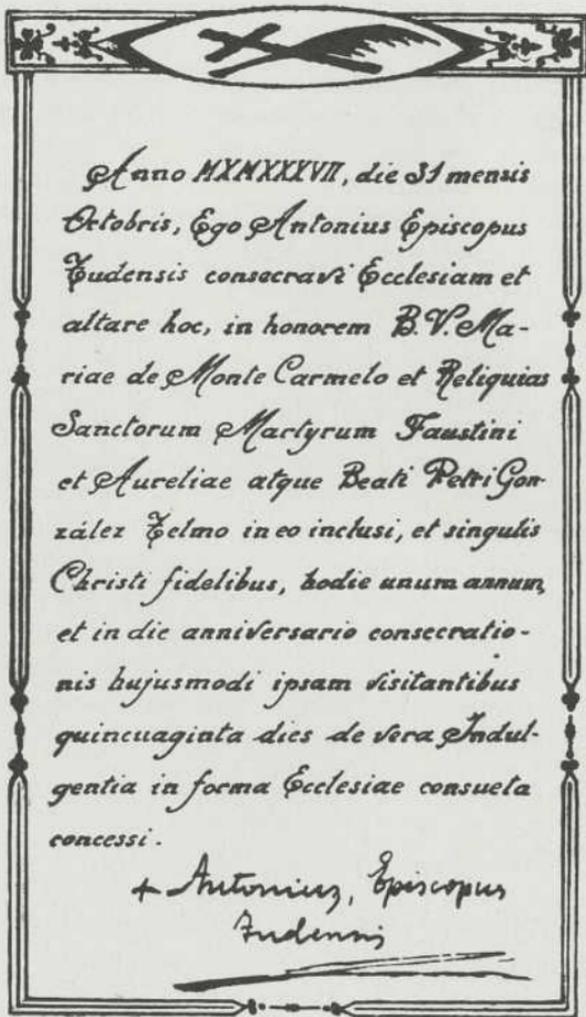
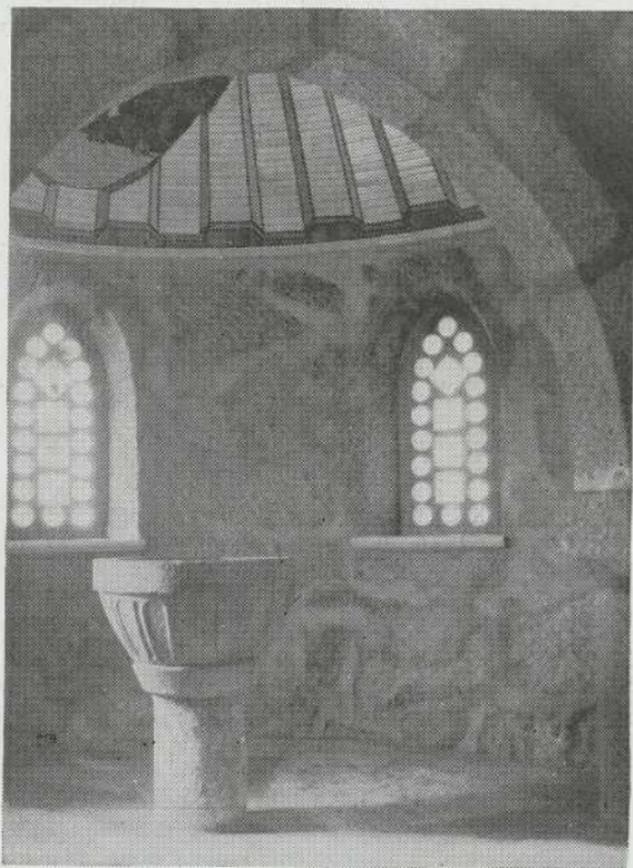


Foto del pergamino que da fe de las Reliquias con las que queda guardado en el Altar Mayor.

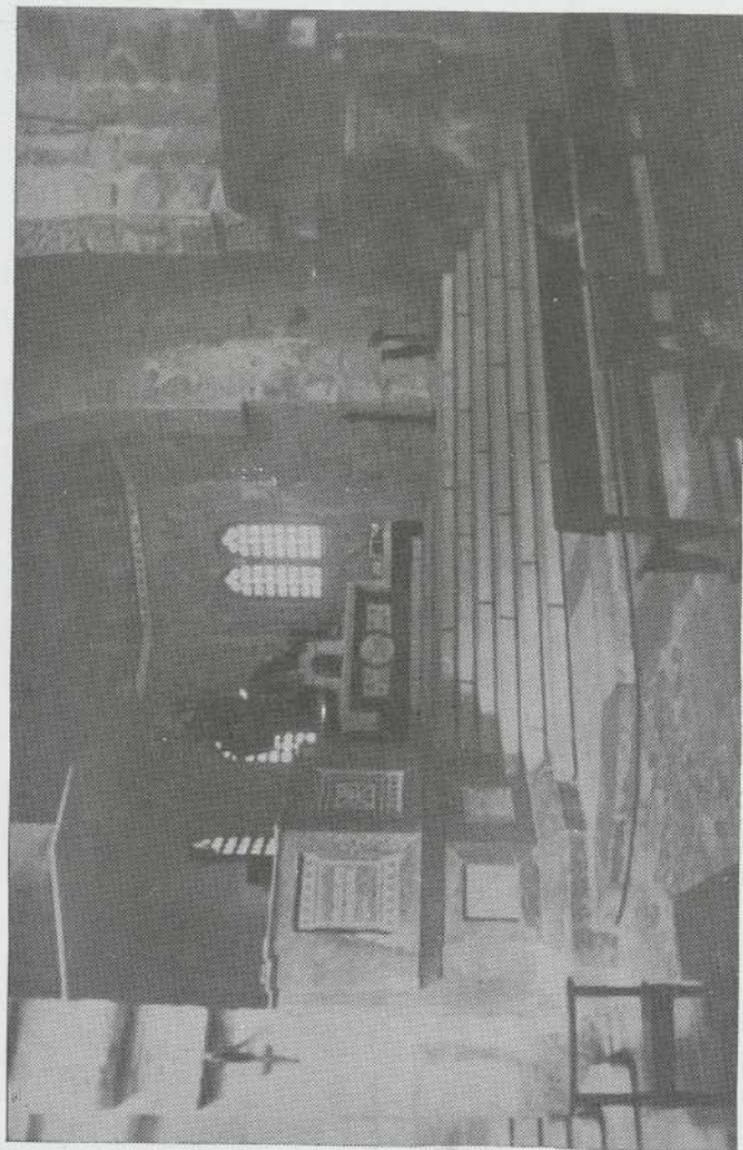
te Carmelo: y en el mismo incluí reliquias de los santos mártires Faustino y Aurelia: y del beato Pedro González Telmo: y concedí a todos los fieles cristianos que visiten dicha Yglesia en el día de hoy: un año: y en el día aniversario de esta consagración, cincuenta días de verdadera indulgencia, en la forma acostumbrada de la Yglesia. Antonio, obispo de Tuy».

Después de las solemnidades de la Consagración

Entre las muchas impresiones y felicitaciones recibidas, llegó al Párroco una carta del insigne Cronista, Rvdo. D. Manuel Graña, que decía: «Ese bello rincón de nuestra bellísima Galicia cuenta con un atractivo más de orden superior».



Un interior interesante. El Baptisterio. La pila bautismal es la de la iglesita vieja en la que han sido bautizadas tantas generaciones de hijos de Panjón.



Otra perspectiva interior a poco tiempo de ser inaugurado el Templo.

II

LA VIDA DEL TEMPLO

DESDE SU CONSAGRACION
HASTA OCTUBRE DE 1956

El Templo visitado

Desde la fecha dichosa de su inauguración, la visita al Templo Votivo de la Virgen del Mar es algo obligado para todo el que llega a la ciudad de Vigo y quiere gozar de las bellezas de sus alrededores.

Muchos son los que repiten la visita, creciendo en ellos la admiración de esta obra sencillamente genial del insigne Palacios.

Se ha observado que la impresión que la obra produce está en razón directa del espíritu artístico de quien la contempla.

Recordamos una ocasión en que el Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Valladolid, Dr. García y García, que, como Prelado de Tuy, había sido el gran alentador en la marcha del templo, lo visitó de nuevo y mirándolo con calma exclamó: «Cuidado, que es bonito...!»

Así podríamos ir transcribiendo frases y pensamientos de visitantes cultísimos que pasan por Panjón sólo para contemplar esta maravilla de arte religioso.

El templo: Casa de Oración del Mar

Copiamos de «Faro de Vigo», de 26 de Enero de 1938: «El Templo Votivo del Mar en Panjón.—Bendición de los mares.

El domingo, 23, a las doce de la mañana, tuvo lugar en este templo tan bello la impresionante ceremonia de bendecir los mares con el Santísimo Sacramento, acto reglamentario de la «Pía Unión de la Virgen del Carmen, Patrona del Mar», establecida aquí, que se repetirá mensualmente.

El templo rebosaba de fieles, entre los que figuraban muchos marineros. El Santísimo, bajo palio, fué trasladado desde el altar mayor a uno portátil levantado a la entrada del Templo desde donde se domina la inmensidad del mar en toda su grandeza. El sol triunfaba con las bellas y claras esplendideces de su luz. El pueblo arrodillado, presa de la más profunda emoción; y la voz del sacerdote comienza las inspiradas preces, bendecidas e indulgenciadas por nuestro Prelado, a las que, en devotas invocaciones, responde el pueblo, cantando: «Benedicid los mares, Rey Divino, Señor Sacramentado». «Por tu bondad, Reina de los Mares».

Luego, en manos del sacerdote, Nuestro Señor Sacramentado bendice los mares. Y decimos los mares, porque las preces así lo piden; que su bendición llegue a todos los mares del mundo y a todos los marinos y marineros y a sus intereses espirituales y materiales.

Verdaderamente se ve que este templo es lo que la Comisión decía cuando pedía para las obras: «LA CASA DE ORACION DEL MAR». Mientras en el mar

se lucha y en las fábricas y en las industrias del mar se trabaja, aquí, en el Templo del Mar, se ora para que descienda sobre todos la bendición de lo Alto...»

Desde entonces, ni un solo mes ha dejado de hacerse esta Bendición Eucarística de los mares con las preces, aprobadas por el Prelado diocesano, y la música compuesta por aquel inolvidable bayonés, a quien tanto se le quería por estas tierras, U. Vernet.

«El templo que atrae a las almas»

Es la frase del Rvdmo. Dr. García y García, anteriormente referida, que comienza a cobrar realidad tangible.

Los últimos días del mes de Febrero y primeros de Marzo de 1938 resonaba vibrante bajo las policromadas bóvedas de la iglesia de Panjón la palabra evangélica de dos Misioneros jesuitas, los Rvdos. Padres José Vicente y José María Sarabia, que conmovía al pueblo haciendo un bien inmenso a las almas de sus hijos, objeto principal de los afanes apostólicos de quien tiene la responsabilidad de la salvación de la Parroquia.

Quedó el templo como perfumado por el delicado aroma de aquellas dos mil comuniones repartidas durante los días de la Santa Misión y preparado para seguir haciendo bien a las almas de Panjón y de todos los que del mar o para el mar viven.

El templo comenzaba a atraer almas para Dios.

Solemidades magníficas

El día 24 de Abril de este año de 1938, domingo, una



Un grupo de visitantes como tantos otros.

riada de almas devotas de la ciudad de Vigo, unidas a los vecinos de esta Parroquia, se congregan en el templo para tener dos horas de Adoración eucarística en reparación del gran pecado de inmoralidad en las playas, conforme al espíritu de expiación de la Pía Unión establecida en el nuevo Templo.

Fué broche de cielo que cerró la interesante jornada la Bendición de los Mares con el Santísimo Sacramento.

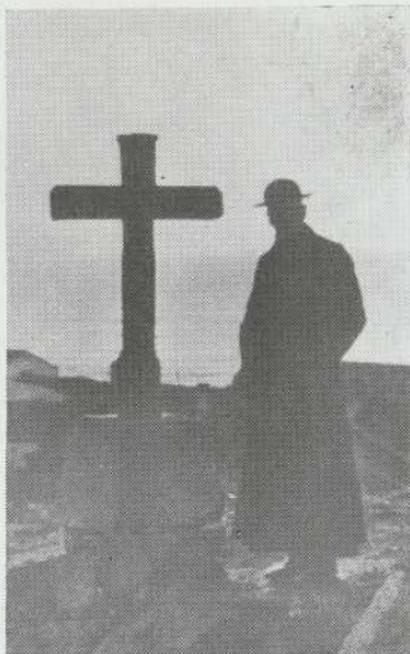
El domingo, 10 de Julio, veíase el templo lleno de gran número de jovencitos de la Diócesis de Tuy que vinieron a este Santuario a celebrar el Día Diocesano del Aspirante.

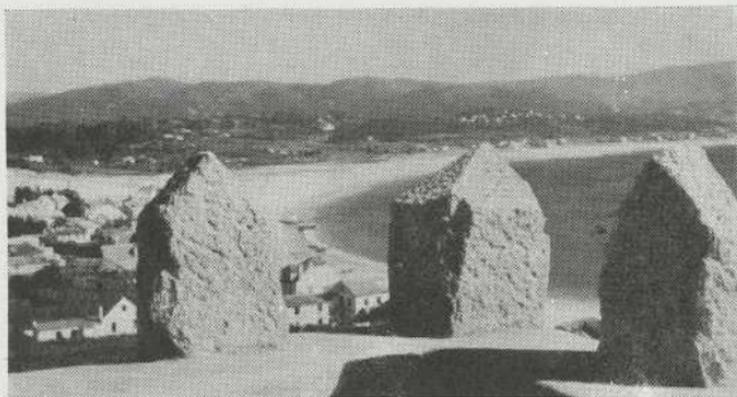
Y así podemos señalar fechas correspondientes a otras tantas solemnidades que mantienen viva la importancia de este Santuario Marinero.

Peregrinos del Mar

El día 8 de Mayo de 1942, a última hora de la tarde, llegaron a Panjón varios marineros del minador «NEPTUNO» con el capellán del buque, Reverendo don Eduardo Galindo Rodríguez.

Los visitantes vienen en todas las temporadas del año. En una tarde de invierno espera el Párroco a un grupo meditando, a la sombra de la Cruz, sobre los problemas espirituales, morales y sociales del mar.





Los peregrinos del Santuario no saben salir de aquí sin hacer interesantes fotos. Esta es la bella perspectiva que se divisa desde el balcón almenado de la torre.

Fueron recibidos por el Párroco y quisieron llevar propaganda para hacer inscripciones de socios de la Pía Unión aquí establecida.

El Párroco les hizo ver la importancia de esta Asociación que hace que el Templo sea lo que tantas veces se ha dicho en la propaganda de su construcción: CASA DE ORACION DEL MAR.

Antes de marchar asistieron al canto de la SALVE por el Mar, y cantaron ellos su Salve marinera en presencia de muchos fieles que esperaban el Ejercicio de las flores.

Puede decirse que esta ha sido la primera visita que, con carácter de peregrinos del Mar trajo a los marinos a su GRAN SANTUARIO.

Así se lo decía el Párroco, haciéndoles comprender

la importancia que tendrá que todas las tripulaciones de los barcos que vienen a Vigo traten de hacer visitas semejantes.

Otros visitantes

24 de Mayo de 1942. Ochenta alumnas de las Reverendas Madres Josefinas de La Coruña visitan el Santuario marineru de Panjón en donde rezan y cantan, regresando llenas de satisfacción por la belleza arquitectónica del templo y la transcendencia de la vida del mismo.

Esta misma impresión recibe el numerosísimo grupo de ex-alumnos salesianos que vienen a Panjón el 28 de Junio a visitar la Casa de la Oración del Mar y cantan la Salve a la Patrona del Mar.

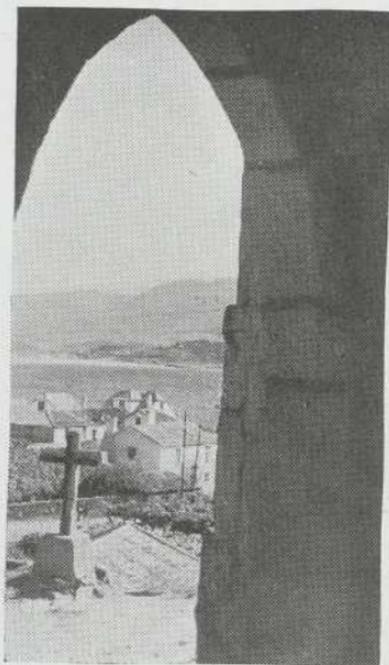
Y otros... y otros... y otros...

Año Santo Compostelano de 1943

Son muchos los peregrinos que, a la ida o a la vuelta de Santiago, pasan por Panjón atraídos por su Templo Votivo de la Virgen del Mar.

A las cinco de la tarde del 12 de Junio entraba en el Santuario la magnífica Coral de Valladolid, dirigida por el Sr. Maestro de Capilla de aquella Catedral y cantaron, verdaderamente a maravilla, una Salve a la Reina de los Mares.

El día 17 del mismo mes, en un tren eléctrico especial, llegaba a Panjón la peregrinación diocesana de Va-



*Otra foto de visitantes.
Desde la base de la torre,
perspectiva del puebleci-
llo alegre con sus casitas
blancas, las aguas de su
hermosa ensenada y un
trozo de playa.*

lladolid, presidida por su Arzobispo, el Excmo. y Reverendísimo D. Antonio García y García, que, como ya queda repetido, fué el gran promotor de la construcción de este Templo Votivo cuando era Obispo de Túy. Más de un centenar de peregrinos, con representaciones de la Universidad, Capitanía General, Vicario General de la Archidiócesis, asistieron a una solemne función eucarística en presencia de su Prelado, Administrador Apostólico de Túy.

El acto terminó con la bendición eucarística de los Mares desde la puerta principal del Templo, una vez

rezadas las preces del Santuario. El sol iba a ponerse, regalándonos el Señor uno de esos atardeceres que sólo tienen realidad en este litoral del Atlántico.

Los peregrinos regresaron entusiasmados a Vigo para seguir viaje a Compostela.

El día 14 había llegado un grupo de escolares del Colegio Salesiano de Segunda Enseñanza de Salamanca con el Padre Marcelino Talavera.

El día 30 del mismo mes de Junio visitó el Templo el Excmo. Sr. Capitán General de La Coruña con todo su séquito, a quienes, después de haber rezado ante la imagen de la Virgen del Carmen, les hizo el Párroco una explicación detallada de la obra, que ellos escucharon con gran atención e interés.

El Excmo. y Rvdm. Sr. Dr. D. Rafael García y García de Castro, Obispo de Jaén, visitaba este Santuario el día 18 de Julio, presidiendo la peregrinación de alumnas del Colegio del Sagrado Corazón de aquella ciudad andaluza acompañadas de algunos familiares.

El Prelado habló a los peregrinos y rogó al Párroco que les explicara la historia y características del Santuario que el Párroco, con gran satisfacción, cumplió en una breve y sencilla plática.

Cantaron la Salve y el Sr. Obispo firmó en el álbum de visitantes ilustres.

El 18 de Agosto llegó a Panjón el Excmo. Sr. D. José Ibáñez Martín, Ministro de Educación Nacional, y visitó el Templo en los momentos en que se estaba engalanando para la gran solemnidad del día siguiente, 19 de Agosto.

En ese día era esperado en Panjón el Almirante, D. Salvador Moreno, Ministro de Marina, que venía a hacer la ofrenda del Mar de aquel año, y a consagrar la Marina de España al Corazón de María.

Unos días después, el 28 de Agosto, una peregrinación de antiguas alumnas teresianas de España pedía que se les hiciera en el Santuario media exposición del Santísimo Sacramento y una plática. Así se hizo y regresaron complacidas.

Un grupo de peregrinos de Zaragoza visitaba el Templo el 29 de Agosto...

Otras efemérides del 1943

Trescientos alumnos y doscientos familiares del Colegio del Pilar de los Hermanos Maristas de Vigo se trasladaron a Panjón el día 6 de Febrero para hacer la Consagración de sus Colegios al Corazón de María.

Predicó en la solemnidad el Rvdo. Sr. D. José Fernández Parada, Párroco de Bouzas.

El día 16 de Mayo, domingo, tuvo lugar un hermoso Acto Misional, organizado por la Dirección diocesana de Misiones de Tuy, para conmemorar el Centenario de la Obra de la Santa Infancia. Hubo plática y Bendición eucarística de los Mares.

En el atrio celebróse un acto de propaganda misional que resultó muy interesante.

En la noche del 10 al 11 de Julio una nutridísima representación de los distintos centros de Adoración Nocturna de la provincia de Pontevedra, a la que se unieron muchos vecinos de Panjón, celebró en el Santuario

una solemne vigilia de reparación que tuvo como precioso broche de eucaristía la comunión de ciento cincuenta hombres y cien mujeres.

El 29 de Junio, día de San Pedro y San Pablo, las Juventudes Femeninas de Acción Católica de la Diócesis de Túy celebraron aquí el acto transcendente de su Consagración solemne al Inmaculado Corazón de María.

Los Jóvenes propagandistas de Acción Católica de la Diócesis de Túy se reunieron en el Templo Votivo el día 5 de Septiembre, domingo, por la tarde.

Se les entregó solemnemente el Crucifijo de propagandista y, en una sencilla y enjundiosa plática, habló sobre la importancia de aquel acto, el Rvdo. Sr. D. Ramón Otero Alvarez, Párroco de San Pedro de la Ramallosa.

Durante el verano del 1943 se celebraron aquí dos Retiros mensuales para Seminaristas, dirigidos por el Párroco de Panjón.

Los días 21 y 29 de Septiembre, respectivamente, visitan el Santuario el Rvdo. D. Rafael Caldentey, gran propulsor del Apostolado del Mar en Palma de Mallorca, y el por tantos títulos insigne apóstol seglar de este mismo apostolado en España, D. Trinidad García de Bilbao.

El Templo, centro de atracción espiritual y artística

A lo largo de los años que transcurren desde la inauguración del Santuario es tal su atracción espiritual y

artística que aquí llegan Prelados, Almirantes, Generales, tripulaciones de buques...

Todos los días viene algún modesto peregrino del Mar o algún visitante ilustre.

Recordamos aquella tarde del 8 de Mayo de 1944 en que la carretera, que baja de la Estación del tren eléctrico al Santuario, nos traía un nutrido grupo de marineros del Guarda-Costas «ARCILA» que, habiendo arribado a Bayona, quisieron venir a Panjón a rezar y cantar en el Santuario a su Patrona y Reina la Virgen del Carmen. Los capitaneaba el Teniente de Navío, don Eladio Rodríguez Galán.

El Rvdo. D. José María Escrivá, fundador insigne de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz (Opus Dei) llegó a Panjón el día 14 de Junio de 1945 para ver el Santuario y volvió de su visita entusiasmado...

Y...

Las nuevas Promociones de Oficiales de la Armada

El día 10 de Diciembre de 1944 venían a Panjón los alumnos de la Escuela Naval Militar de Marín que acababan de recibir los despachos de oficiales de la Armada y querían consagrar su vida a la Reina de los Mares en este Santuario en donde el Ministro de Marina, Almirante Moreno, puso a la Escuela, cuatro días después de inaugurada, bajo la protección maternal del blanco manto de la Virgen del Carmen.

Llegaron con el Comandante-Director, el Capitán de Navío D. Alejandro Molíns Soto y otros jefes.

Cantaron acompañados por la Banda de Música de la Escuela, hicieron su ofrenda después de la Santa Misa, que celebró el Capellán, Rvdo. D. Fidel Gómez Colomo, dejaron su banderín...

El Párroco de Panjón, Director Nacional del Apostolado del Mar, les impuso la medalla de plata del Santuario y les hizo una plática breve felicitándoles por su fe y devoción y animándoles a poner sus vidas al servicio de la Religión y de la Patria.

Desayunaron y regresaron a Marín, dejando una impresión gratisima en todos los que presenciaron el acto sencillo y significativo, que han repetido otras promociones.

Cartas que se reciben en el Santuario reflejan que aquel acto deja en el alma de los nuevos marinos huella honda e imborrable.

Un funeral inolvidable

Cuando en Panjón se tuvo noticia de la muerte de aquel Almirante, D. Francisco Moreno, Capitán General del Departamento de El Ferrol del Caudillo, uno de aquellos marinos que en los difíciles tiempos de la construcción del Templo enviaron su donativo unguido de cariño y de fé, se pensó en celebrar un Funeral por su eterno descanso, y así se hizo invitando a las Autoridades de Marina, pueblo...

Se encontraba en aguas de la bahía de Vigo una Flotilla de destructores y, al enterarse de la celebración del Funeral, todos los Jefes y Oficiales con el Coman-

dante-Jefe de la Flotilla se trasladaron al Santuario para asistir al funeral por el llorado Almirante.

Al terminar, decía el Jefe de la Flotilla al Párroco: «Por el Almirante D. Francisco Moreno pídanos usted lo que quiera».

Oraciones especiales por el Mar

Toda esta vida intensa y extensa del Santuario obligó a pensar en oraciones y preces especiales además de las ya compuestas para la Bendición eucarística de los Mares.

Por eso, hoy, existe un folletito que contiene una Visita al Santísimo Sacramento por el Mar y la aplicación de la meditación de los misterios del Rosario a la vida del Mar.

Sabemos que se reza ya en algunos lugares, fuera del Santuario.

La Ofrenda del Mar

23 de Julio de 1939, domingo. En el Templo Votivo de la Virgen del Mar se celebra un acto en cuya trascendencia no soñaban entonces sus organizadores.

Surgió un mes antes la idea que pareció interesante: Una gran solemnidad en honor de la Virgen del Carmen haciendo en tal solemnidad una Ofrenda a la Reina de los Mares. La ofrenda consistiría en las limosnas y donativos que llegan a Panjón cada año para los diversos fines de su Santuario marineró. Se llamaría «LA OFRENDA DEL MAR».

23 de Julio de 1939. El Teniente de Navío, Conde de Villar de Fuentes, D. Victoriano Sánchez Barcáiztegui, en nombre del Ilmo. Comandante de Marina de Vigo, D. Luis Piñero Bonet, hace la primera Ofrenda del Mar.



La patrocinó aquel año la Federación de Pósitos de Pescadores del Noroeste de España y se encargó de presentar la Ofrenda el Ilmo. Sr. Comandante de Marina de Vigo, Capitán de Navío, después Contralmirante, don Luis Piñero Bonet que, en la ceremonia, fué representado por D. Victoriano Sánchez Barcáiztegui, Conde de Villar de Fuentes, Teniente de Navío y Jefe de la Base Naval de Ríos.

Al Ofertorio de la Misa solemne leyó el Sr. Sánchez Barcáiztegui su bella invocación, contestándole el Pá-

roco en breve y emotiva plática, cuyas últimas palabras fueron éstas: «Pido humildemente a Nuestra Señora del Carmen que alcance de su Hijo Santísimo la aceptación complacida de la Ofrenda para que aquí crezca y florezca y adquiera nuevas modalidades el culto perenne a la Reina de los Mares...»

La prensa diaria dió cuenta del acto que gustó muchísimo a todos. Así comenzaba la que es hoy Gran Solemnidad Nacional de la OFRENDA DEL MAR.

«Día grande para Panjón y de esperanza para la Marina de España»

Esta frase significativa la escribió en el libro de visitantes ilustres del Templo Votivo de la Virgen del Mar el Excmo. Sr. Ministro de Marina, Almirante don Salvador Moreno Fernández, el día 19 de Agosto de 1940.

Panjón tuvo el honor de recibir ese día la visita del Almirante Moreno que vino al Gran Santuario marineru a hacer la Ofrenda del Mar en nombre de las tres Marinas de España (Armada, Mercante y Pesquera) en solemnidad verdaderamente magnífica.

Una carta del Párroco indicando al Ministro la conveniencia de dar a la Ofrenda del Mar carácter nacional fué suficiente para que el Almirante Moreno constatará diciendo espontáneamente: «La Ofrenda del próximo verano tendré yo sumo gusto en hacerla», modo el más eficaz y práctico de que efectivamente tuviera la Ofrenda el deseado carácter nacional. Al llegar al Templo el Ministro aquella mañana radiante de Agos-

to dijo al Párroco: «Ha vencido usted; mejor dicho, ha vencido la Virgen del Carmen». Por eso fué el día 19 de Agosto de 1940 «Día grande para Panjón y de esperanza para la Marina de España».

El Almirante-Ministro leyó su plegaria de la ofrenda al Ofertorio de la Misa solemne, celebrada con todo el esplendor de la más depurada Liturgia, y le contestó en un discurso admirable el Excmo. Sr. D. Antonio García y García, Arzobispo de Valladolid y Administrador Apostólico de Tuy, que vino a Panjón desde la capital castellana para asistir a este acto.



19 de agosto de 1940.—El Almirante, Excmo. Sr. D. Salvador Moreno Fernández, Ministro de Marina, con el Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Valladolid, Dr. D. Antonio García y García, Administrador Apostólico de Tuy, después de la Ofrenda del Mar, en este día 19 de agosto, que el Almirante Moreno llama «Día grande para Panjón y de esperanza para la Marina de España». Ministro, Prelado, Autoridades y fieles bajan la rampa de acceso al Santuario al que denominó el ilustre Oferente «Carmelo de Occidente».

«Carmelo de Occidente»

Así llamó al Santuario de Panjón el Almirante Moreno en su invocación. Dijo:

«En el confín oriental del «Mare Nostrum», que fué centro de la civilización humana durante muchos siglos y allí donde se dan cita los tres únicos Continentes conocidos hasta que España dió al Globo un abrazo maternal, existe una Cordillera simbólica en cuya cúspide recibe el tributo filial de sus devotos, una imagen de la Virgen del Carmen. En mi primera visita al Monte Santo, hincadas mis rodillas sobre el pavimento, donde salta con resplandores áureos la inscripción consoladora «Ave Maris Stella», hube de poner bajo vuestra tutela un puñado de hombres y guardias-marinas, que se disponen a curtir sus rostros y su corazones con el sol de todas las latitudes y los vientos de todos los mares.

La Santísima Virgen Marinera ha protegido con su manto inmaculado las gestas de la Marina Española a través de su larga historia. Ella ha seguido vigilando nuestra epopeya, y yo puedo proclamar por experiencia propia, como lo hice con motivo de la reconciliación de nuestras naves detentadas y profanadas por el enemigo que, cuando nos encontrábamos solos, entre las profundidades amenazadoras del mar y la inmensa bóveda celeste que nos cubría en función de constante y vigilante alerta, sólo nos acompañaba y prodigaba consuelo e infundía coraje aquella Virgen a quien un día nos encomendamos y que hoy honramos en este lugar.

Esta advocación es hasta adecuada al lugar geográfico de origen de su culto, pues iniciada en aquella mon-

taña que atalaya el Mediterráneo, el Carmelo tenía perspectiva de Imperio y «decir Marina es decir Imperio» según frase del Caudillo.

Mas, completada la unidad geográfica del planeta, merced al vigor de los marinos españoles, el centro marinerero e imperial ya no es el Mediterráneo sino el Atlántico que, con los jazmines que coronan sus olas, besa estas costas, maravilla de la Creación, y las lejanas tierras descubiertas y colonizadas por los españoles. Era oportuno y necesario, por tanto, que aquí, en este CARMELO DE OCCIDENTE, cara a las inmensas extensiones que son escenario de la Hispanidad, se levantara este templo artístico y litúrgico aunque con apariencia áspera y tosca como son esos acantilados roqueños y como son nuestros marineros, para que ellos en sus nuevas actividades puedan buscar el aliento necesario para seguir las rutas imperiales a que aspiramos los españoles».

En una amplia crónica de Graña, publicada en «El Ideal Gallego», de La Coruña, dice en sus últimas líneas el insigne cronista: «Así nacen y crecen en la Historia los grandes prodigios del Arte y de la Fé. La inspirada devoción del Almirante Moreno nos da la fórmula de este día histórico en los anales de nuestras devociones marianas: «España tiene en Panjón su CARMELO DE OCCIDENTE».

El Rvmo. Prelado aceptaba complacido este nombre evocador al repetirlo en su discurso y dejarlo estampado, de su puño y letra, en el libro de visitantes ilustres.

La Lámpara Votiva del Caudillo

Discretamente se había hecho al Jefe del Estado la indicación de encender aquí una Lámpara que simbolizara ante el Altar de la Reina de los Mares la fé y la devoción del Mar español a su Patrona, la Virgen del Carmen.

La complacencia con que fué recibida la indicación por S. E. Capitán General de la Marina de España, la hizo notar el Ministro al decir: «Vengo hoy a este Santuario de mi Patria a cumplir el mandato de los que cayeron en el mar y cumplir también los deseos de todos los españoles que trabajan en él, encendiendo esta Lámpara Votiva que perennemente arderá simbolizando el fuego de los corazones de los que imploramos Vuestra protección.

Señora, con sentida plegaria, yo te pido humildemente que guíes y protejas a nuestros pescadores, a esos hombres sencillos y buenos que en su diaria lucha con el mar, conocedores como nadie de la fragilidad humana, han de volver sus rostros infinitas veces hacia la costa como queriendo descubrir entre la bruma la mole de este templo y en su interior el centelleo de esta lámpara que en su misterioso lenguaje ha de hablarles de promesas y ternuras necesarias a sus pechos agotados por la fatiga. Que ilumines los caminos de nuestras naves mercantes en busca de la ansiada grandeza de la Patria. Que protejas y bendigas las gestas de nuestra Marina...»

Preguntado el Ministro, antes de terminar la ceremonia por el significado de estas palabras, contestó: «Sí,

traigo del Caudillo el encargo de encender la lámpara, que sostendrá el Ministerio de Marina».

El Excmo. Sr. Dr. García y García, gozoso, dió al pueblo la noticia, que impresionó fuertemente a todos, y no habiendo nada preparado al efecto, hubo de encenderse la lámpara de manera sencillísima.

Dice Graña en su citada crónica: «Esta lámpara no era todavía la artística alhaja de rica orfebrería, sino que era sencillamente un vaso de cristal lleno de aceite en el que flota una lucecita, de mariposa encendida. Todo ello sobre una modesta columna de madera. Pero, ¿quién sabe su porvenir?»

Esta lucecita la encendió el Almirante con honda emoción de marino cristiano y español momentos después de la Reserva del Santísimo Sacramento mientras el pueblo, más emocionado, si cabe, que el Ministro, cantaba la Salve a la Reina de los Mares.

La artística alhaja llegó más tarde. Los orfebres Hermanos Hernández llevaron a la realidad un precioso dibujo de Palacios asemejando la lámpara a las del Tesoro de Guarrazar. Hoy la contemplan nuestros ojos, iluminando su luz las letras que cuelgan de la lámpara como plegaria permanente y dicen: «Stella Maris, ora pro nobis».

Feliz cumplimiento de la promesa del Sr. Moreno que, al salir del acto religioso inolvidable, a la puerta del templo, dijo al Párroco:

«Vendrá la lámpara artística», y más tarde, en carta que escribía a Panjón, porque aquí estábamos alarmados por la escasez de aceite, dijo: «Mientras haya en Es-

paña aceite no se apagará la Lámpara del *Carmelo de Occidente*».

El ilustre Patronato de la Ofrenda del Mar

En el mes de Junio de 1940, dos meses antes de la Ofrenda hecho por el Ministro de Marina, se constituyó en Panjón, con la aprobación y bendición del Excmo. y Rvdo. Sr. Dr. D. Antonio García y García, Arzobispo de Valladolid y Administrador Apostólico de la Diócesis de Túy, un Patronato formado por los Excelentísimos señores D. Salvador Moreno Fernández, Ministro de Marina; D. Juan Antonio Suanzes Fernández, Director Nacional de Industrias Navales Militares; D. Pascual Díez de Rivera y Casares, Marqués de Valterra y Comandante del «Almirante Antequera»; y el Ilmo. Sr. D. Luis Piñero Bonet, Comandante de Marina de Vigo.

El ilustre Patronato se denomina «Patronato de la Ofrenda del Mar», y su Secretario General es el Rvdo. D. Jesús Espinosa Rodríguez.

La Ofrenda del Mar en años sucesivos

Panjón vivía el 22 de Agosto de 1941 una jornada semejante a la de la Ofrenda del Mar del año pasado, aunque con más vistosidad exterior. En el Destructor «Almirante Antequera» llegaba aquí el Comandante Jefe de la Primera Flotilla de Destruyores, Capitán de Navío, Excmo. Sr. D. Pascual Díez de Rivera y Casares, Marqués de Valterra, tan insigne bienhechor de los

pescadores españoles. Venía a hacer la Ofrenda del Mar de este año.

Con el Marqués desembarcaron las fuerzas de marinería del buque que asistieron a la solemnidad y desfilaron después del acto, no sin antes cantar en el Santuario la Salve marinera.

El Sr. Díez de Rivera ostentaba la representación del Ministro de Marina y, en su invocación, puso bajo la protección de la Virgen del Carmen a las tres Marinas de España, fijando su plegaria de un modo especial en la marina pesquera, la más necesitada de amparo y «canta—dijo el oferente—fundamental de que se nutren las otras flotas».

Contestó a la invocación el Iltmo. Sr. Vicario General del Obispado, Dr. D. Jesús Alvarez Varela, que actuó en nombre del Administrador Apostólico de la Diócesis, Excmo. y Rvdmo. Dr. García y García.

Ofrenda del año 1942. 26 de Agosto

Con la pompa litúrgica y el ambiente de devoción y simpatía de los años anteriores hizo la Ofrenda del Mar de este año de 1942 el Iltmo. Sr. D. Luis Piñero Botent, Capitán de Navío y Comandante de Marina de Vigo, representando al Sr. Ministro de Marina.

«Nuestra Ofrenda—dijo el Sr. Piñero Bonet—simboliza y es prenda del cariño y gratitud de todos los hombres de mar, que se honran en proclamaros e invocaros como su Celestial Patrona, que en Vos fían y esperan siempre».

Y después de suplicar el oferente la protección de María sobre las tres Marinas de España, habla de la gloria y grandeza de nuestra Patria inmortal y dice: «Gloria y Grandeza que por las rutas del mar nos vendrá nuevamente, y por la que dieron su vida tantos de los nuestros, a los que os pedimos acojáis en vuestro seno y conservéis en nosotros su memoria para ejemplo de los que vivimos».

Actuó en nombre del Prelado-Administrador Apostólico, ausente en su Archidiócesis de Valladolid, el Vicario General interino, Dr. D. Hermenegildo Pacheco González.

La solemnidad finalizó, como siempre, con la Bendición eucarística de los Mares conforme al rito especial del Santuario.

Ofrenda del Mar 1943. 19 de Agosto. La Marina de España consagrada al Corazón de María y la Escuela Naval Militar puesta bajo el amparo de la Virgen

Otra vez la fé y la devoción del Almirante Moreno le trae al Templo Votivo de la Virgen del Mar. Hoy, 19 de Agosto, a los tres años justos de su primera Ofrenda, viene a repetirla, haciéndola más grandiosa porque a la Ofrenda anual añade el insigne Almirante la Consagración solemne de la Marina de España al Corazón Inmaculado de la Madre de Dios, recogiendo con su humildad y valiente fé el llamamiento de la Virgen, que en Fátima pide al mundo se consagre a su Purísimo Corazón como lo ha hecho el Papa el 8 de Diciembre de

1942 y lo están haciendo por todas partes instituciones, entidades y personas particulares.

El Sr. Ministro invoca también a la Virgen para poner bajo su blanco manto del Carmelo la Escuela Naval Militar inaugurada cuatro días antes.

En su ofrenda-plegaria dijo así:

«Deseo consagrar a Vuestro Corazón Inmaculado, aquí, en este CARMELO DE OCCIDENTE, a la Institución que represento, de vieja tradición mariana, y que debe ser la primera en recoger la llamada que dirigísteis al mundo creyente».

«Tras esas montañas—son también palabras de la invocación del Almirante—que ocultan a nuestra vista la ría pontevedresa, acaba de inaugurarse nuestro primer establecimiento, dedicado a la formación de los futuros oficiales de la Armada, y nos apresuramos a ponerlo bajo vuestro amparo. Haced, Señora, que al mismo tiempo que en sus aulas se inculcan las más sólidas virtudes militares y se forjan espíritus fuertes y decididos, capaces de abordar las mayores empresas para gloria de España, aprenda la juventud naval a humillarse en Vuestra presencia y a proclamaros Reina de los Mares, Iris de eterna ventura y Madre del Divino Amor. Escucha sus invocaciones que entonan con sus voces juveniles, pidiendo tu protección con el corazón henchido de entusiasmo y de fervor.

No permitáis que ninguno de cuantos sean llamados a conducir nuestros buques o a nuestros hombres en la lucha se avergüencen de vestir Vuestro Escapulario, prenda segura de valor en el peligro, de paciencia en la

adversidad, de constancia en el cumplimiento del deber, de abnegación y sacrificio».

Contestó el Illmo. Sr. Vicario General del Obispado, Dr. Alvarez Varela, y la solemnidad terminó con la Bendición de los Mares con el Santísimo Sacramento y el canto de la Salve marinera.

Ofrenda de 1944

Asisten numerosas personalidades, una sección de Guardias-Marinas y dos secciones de la marinería de los dos destructores «Velasco» y «Alsedo», que han anclado en esta encantadora ensenada y han traído a su gente para realzar la solemnidad, cada año más interesante.

Es el 19 de Agosto y viene a hacer la Ofrenda del Mar, con la representación del Ministro de Marina, el General de Ingenieros de la Armada, ex-Ministro de Industria y Comercio y Presidente del Instituto Nacional de Industria, Excmo. Sr. D. Juan Antonio Suanzes Fernández.

Está presente, en lugar destacado, el querido Arquitecto de este Templo, Sr. Palacios, que presencia conmovido todos los actos.

Al Ofertorio de la Misa solemne lee su invocación el General Suanzes que, entre otras cosas, dice: «Por quinta vez, Madre, Reina y Señora Nuestra, en peregrinación fervorosa, y en los comienzos de una tradición, que para tu mayor gloria, anhelamos sea perpetuada a lo largo de los siglos, acudimos a este hermoso Templo Votivo...»

Después de pedir por España y en especial por las gentes del Mar, dice el oferente: «Como beneficio especial, excelsa Madre Nuestra, te suplicamos conserves, refuerces y bendigas lo que constituye nuestro tesoro de espiritualidad y es la mejor semilla de nuestra fé: nuestros hogares cristianos, refugio de paz de nuestras almas; nuestras católicas mujeres, heroicas en la maternidad y el sacrificio, que honradas por Tí, sin duda como premio a su devoción y ciega fé, con su reflejo, si quiera sea pálido, de tus gracias y virtudes, son gloria y soporte de España y ornato y ejemplo del mundo».

El M. I. Sr. Canónigo Magistral de Tuy, Dr. Pacheco González, en nombre del Rvdmo. Prelado, contestó al oferente haciendo resaltar el hecho de la asistencia de los Guardias-Marinas, esperanza de la Marina Española, y pidiendo a la Virgen del Carmen su constante protección sobre nuestros mares.

17 de Agosto de 1945. La Ofrenda del Mar. Concurrencia extraordinaria. Asiste el nuevo Obispo de Tuy, Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Fr. José López Ortiz

Esta concurrencia extraordinaria es debida a la celebración del Congreso Nacional de Pesca en Vigo. Los asistentes al Congreso se han trasladado a Panjón para presenciar la Ofrenda que hace el Iltmo. Sr. D. Jesús María de Rotaeché y Rodríguez, Capitán de Navío y Subsecretario de la Marina Mercante. Da al acto una significativa importancia la asistencia de los Ministros de Marina e Industria y Comercio, Almirante D. Fran-

cisco Regalado Rodríguez y General de Ingenieros de la Armada, D. Juan Antonio Suanzes Fernández.

Destácase también la presencia del nuevo Prelado de Tuy, Excmo. y Rvdmo. Dr. Fray José López Ortiz, de la Orden de San Agustín, que, desde su llegada a la Diócesis, ha mirado hacia este Santuario con toda la complacencia de su alma de Pastor.

De la plegaria-ofrenda del Sr. Rotaèche son estas frases:

«Reina de los navegantes y Señora Nuestra: Con la más rendida devoción vengo, Virgen del Carmen, a cumplir la Ofrenda que anualmente te consagran las gentes marineras.

Todos los días cantan tus glorias las olas del mar, todos los días traen a este tu altar bendito notas de alabanza y de gloria. Unense a ellas las oraciones de pescadores y navegantes del Comercio y de la Guerra, quienes al cruzar frente a este bello Templo carmelitano, te saludan y te bendicen con las clásicas oraciones de los mareantes españoles, a la par que de sus pechos brota el cálido efluvio de su rendido corazón...»

Al referirse a las naves que llevan a todas partes los frutos de las distintas regiones de la Patria exclama el oferente: «Todo el cuerpo y el alma de España pasean con sus quillas por el mundo nuestros marinos mercantes. Para ellos, Señora, especial bendición y singulares gracias te pido en esta hora y en este lugar bendito y santificado con tu presencia».

Bella y profunda fué la contestación del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Tuy, de la que entresacamos estas dos ideas: «A buscar en los hombres de mar, en su ge-

nerosidad y espíritu de sacrificio, el rescoldo cristiano que nutre estas virtudes, a animarle y fortalecerle, tiende esta Obra del Apostolado del Mar, a la que tan alta protección prestáis. Bajo el patrocinio de esta Estrella de los Mares ha nacido y se expande con un sentido familiar de intimidad.

Vuestra hermosa plegaria que traduce tan bellamente, con tan profunda unción cristiana y española, los deseos y esperanzas de nuestra Marina, es de las que no puede menos de ser oída en el Cielo».

Las crónicas publicadas por toda la Prensa de la Nación han dado la noticia de la celebración de la Ofrenda como lo han hecho en años anteriores conforme al carácter nacional de la solemnidad.

Este año nos dicen que, además de las personalidades antes referidas, asistieron el Almirante Moreu, Capitán General del Ferrol del Caudillo; el Director General de Pesca, D. Ramón Rodríguez de Castro; el Comisario del Instituto Social de la Marina, Contralmirante Marqués de Valterra; Gobernador Civil de Pontevedra; Gobernador Militar de Vigo; Comandante Militar de Marina, Sr. Piñero Bonet; Comandante del Crucero «Galicia», D. Pedro Nieto Antúnez; Señores del Consejo Directivo del Congreso Nacional de Pesca y de la Comisión portuguesa que asiste a este Congreso, y otras autoridades y Jerarquías.

Terminada la ceremonia religiosa, todas las representaciones de la vida del mar que han asistido a la Ofrenda se reunieron en el salón contiguo a la Sacristía, y allí les habla el General Suanzes en presencia del Ministro de Marina y del Prelado sobre la necesidad

de cooperar todos al incremento de este Santuario marinerero con la Corona preciosa de Obras marítimo-sociales que serán su más interesante proyección.

A las palabras del Sr. Ministro de Industria unió las suyas, rebotantes de ardiente gratitud, el Párroco y Director Nacional del Apostolado del Mar.

Corona de Obras marítimo-sociales

Estas palabras del Sr. Suanzes quedaron flotando en el ambiente de Panjón aquel día memorable como la más atrayente ilusión de su Santuario marinerero.

La Ofrenda de 1946. Día 27 de Agosto

Destacóse en la solemnidad la concurrencia de elementos pesqueros de Bouzas, Guixar y el Berbés. Quisieron acompañar al Contralmirante, Excmo. Sr. D. Ramón Rodríguez de Castro, Director General de Pesca, designado para hacer la Ofrenda del Mar, que se celebró con Misa solemne, Bendición eucarística de los Mares y Canto de la Salve por los caballeros alumnos de la Escuela Naval Militar.

Al hablar de la vida dura y de la pobreza de los pescadores, dijo el Sr. Rodríguez de Castro en la invocación de la Ofrenda: «Bajo este humilde sayal de la pobreza y de las privaciones late y se agita el alma grande y sacrificada del trabajador español del mar, incansable ante la furia de las olas, invencible ante el infortunio de sus faenas, navega y repite sus singla-

*Ofrenda del Mar de 1946.
"Al acto celebrado en
Panjón—decía la Prensa—
asistieron los Delegados
de PAX ROMANA que se
hallaban recorriendo
Galicia". Aquí los vemos
en el pórtico del Templo
hablando con el Rvdmo.
Prelado diocesano,
Dr. Fr. José López Ortiz.*



duras rebañando en las costas o aspirando en la inmensidad peces mil que llevan la hartura a su hogar y el refrigerio material a millares de familias españolas... Conserven sus almas e instituciones el pensamiento de lo divino y el aliento espiritual de sus mayores, acrecienten su fé en Dios, su amor a la Patria... estos valores morales y eternos que robustecen con vigor férreo almas y familias, sean asidero de su vida e inspiración de sus empresas... Señora, bendice a este viejo Almirante... que halló en tu escapulario el salvavidas segu-

ro para correr con fortuna la navegación del tiempo y de la eternidad.

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Túy Dr. D. Fr. José López Ortiz contestando al oferente, dijo:

«Renováis, Excmo. Sr., este año la Ofrenda y Voto de los hombres de mar a la Virgen Santísima, Reina y Estrella de los Mares. La ofrecen hoy, y dignamente representados, los pescadores.

Habían dejado pasar delante, deferentes, a los hermanos de los grandes navíos de la Flota de Guera y los que navegan las largas rutas comerciales. Pero llegan también hoy ellos, ni antes ni después que los otros, que ante Dios no hay antes ni después. El nos igualó en la Hermandad cristiana de la que hizo Madre a la que lo es suya también».

Y refiriéndose el Prelado a las características e ilusiones del Santuario marinerero de Panjón, dice: «Con esta Ofrenda apoyáis esta irradiación apostolólica que de aquí empieza a difundirse y que va a ser pronto educación de los que el mar deja sin padre y sin apoyo, lugar de reposo para el espíritu, escuela de sacerdotes, hijos y hermanos de los marineros, que los entiendan y ayuden y sostengan».

Las crónicas de Prensa se cerraban con esta noticia: Al acto celebrado ayer en Panjón asistieron los Delegados de PAX ROMANA que se hallan recorriendo Galicia.

La solemne ceremonia marinera les impresionó profundamente, no sólo por su brillantez, sino también como demostración de la acendrada devoción de nuestras

*El Excmo. y Rvdmo. Sr.
Obispo de Tuy, Dr. Fr.
José López Ortiz, ben-
dice los mares del mun-
do entero con el Santísi-
mo Sacramento.*



gentes de mar por su Excelsa Patrona, la Virgen del Carmen.

*Singular esplendor litúrgico de la Ofrenda del
Mar de 1947*

Se celebró el 28 de Agosto y fué ofrendante el Excelentísimo Sr. D. Manuel Moreu Figueroa, Almirante-Capitán General del Departamento Marítimo de El Ferrol del Caudillo.

Revistió la solemnidad el esplendor de años anteriores con la presencia de pueblo, autoridades, caballeros-alumnos de la Escuela Naval Militar...; pero superó el acto en magnificencia litúrgica.

Ya no es la Misa solemne con la presencia del Reverendísimo Prelado diocesano. Es éste que asiste de Medio-Pontifical bajo su trono. Es el canto plenamente eclesiástico de la Comunidad de Padres Mercedarios del Monasterio de Poyo, en perfecto gregoriano, tan en armonía con las exigencias de este bello Templo. Es el estreno de ornamentos con alegorías propias del Santuario. Es la Bendición Papal que, al fin, da el Prelado a sus diocesanos en virtud de la especial facultad que recientemente le ha otorgado Su Santidad, Pío XII, con motivo de su Visita «ad limina». Es la asistencia del Sr. Obispo de Solsona, Excmo. Sr. Dr. D. Vicente Enrique Tarancón, que llega a Panjón rodeado de un buen número de sacerdotes de esta Diócesis que con él están celebrando en Túy unas jornadas de formación apostólica.

Fué, de veras, un día inolvidable.

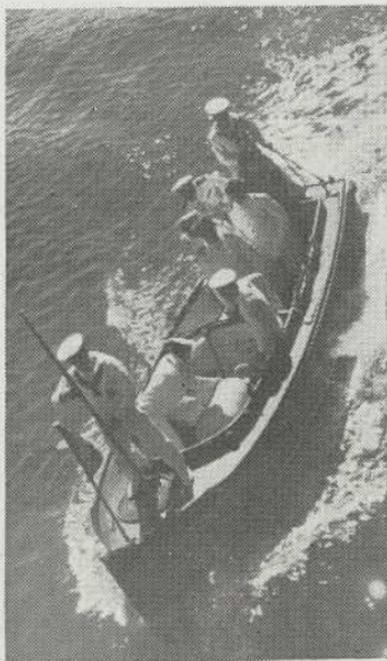
De la plegaria-ofrenda del Almirante Moreu son estas frases: «Señora, los navegantes españoles os rinden hoy el homenaje de su amor tan profundamente arraigado en nuestros corazones. Con esta fé y este amor España quiere ser la portadora de la Cruz para cristia-

nizar un mundo entregado al materialismo y quiere ser el apóstol de la verdadera paz... Que vuestra bendición, Señora, caiga sobre estos navegantes, a quienes siempre tuvisteis bajo vuestra protección y amparo...»

En las palabras de contestación del Rvdmo. Prelado de Túy campea la idea del ansia de la paz y pide la protección de María para que ilumine a sus hijos y la Humanidad vuelva a encontrar el camino verdadero de la paz y el amor.

El Almirante Regalado, Ministro de Marina, hace la Ofrenda del Mar de 1948 y presenta la arqueta un huérfano del Mar

Día 24 de Agosto. Fiesta triunfal aquélla. Autoridades nacionales, provinciales y locales, pueblo y gentes del Mar se reúnen en Panjón la espléndida mañana del 24 de Agosto de 1948. En las tranquilas aguas de la ensenada, que un día, muy lejano ya en nuestra Historia, sintieron el latir emocionado del corazón de España al llegar aquí, de arribada a Bayona, la primera noticia del descubrimiento de América, anclan hoy tres destructores de nuestra Escuadra: «Velasco», «Lazaga» y «Alsedo». Los dos primeros traen fuerzas de marinería, caballeros-alumnos y la Banda de Música de la Escuela Naval Militar. Vienen dando escolta de honor al «Alsedo», en donde se ha izado la insignia del Almirante, Excmo. Sr. D. Francisco Regalado Rodríguez, Ministro de Marina, que llega a Panjón para hacer en su Templo Votivo la Ofrenda del Mar.



24 de Agosto de 1948. El Excmo. Sr. Ministro de Marina, Almirante Regalado, desembarca en el muelle de Panfón para hacer la Ofrenda del Mar.

La función religiosa, con la pompa litúrgica del año anterior. Medio-Pontifical, canto gregoriano por la Schola de Poyo, Bendición de los Mares...

La grandiosidad de la ceremonia tuvo este año la unción de la caridad cristiana de una Obra que comienza en el Santuario. Es la primera piedra, rica en esplendores evangélicos, de la «CORONA DE OBRAS MARITIMO-SOCIALES» que han de rodear el Templo Votivo. El niño Manuel Fernández Fernández, huérfano de un naufrago del «Castillo Coca», de la Empresa Na-

cional Elcano, primer acogido, y por ahora el único, al «Orfanato Nacional «Virgen del Carmen» para hijos de naufragos pobres», lleva en sus manos la arqueta de la Ofrenda mientras el oferente lee su invocación. Después le tiene el Ministro de Marina a su lado durante todo el acto religioso. Al final el Almirante Regalado, emocionado de veras, estampa un beso caliente de padre en la frente de aquel huérfano del mar.

Escogeremos algunos pensamientos de la vibrante invocación del Almirante:



El Excmo. Sr. D. Carlos Franco Salgado-Araujo, General de Intendencia de la Armada, leyendo su invocación de Ofrenda en nombre de la Empresa Nacional «Elcano» de la Marina Mercante.

«Salve, Estrella de los Mares: Firmes ante Tí, los marinos de España vienen, por mi conducto, como ministro y guía de ellos, a hacer en vuestro Templo Votivo, cuyo eco resonará en todas las costas de la Patria, el homenaje de saludo, de ofrenda anual y de súplica ante vuestra graciosa y maternal imagen... Tú serás nuestra bonanza y nuestra alegría sobre el azul de los mares en calma, y Tú serás nuestra Patrona sobre el mar florido de espuma, y Tú serás nuestro sostén sobre el mar erizado en cólera por las galernas... Empuña Tú la rueda del timón de nuestras naves y abran sus quillas surcos triunfales hacia destinos gloriosos... Recoge en la copa de oro de tu amor nuestra ofrenda y nuestra súplica, y preséntala a tu Hijo en el ara inmensa y glauca de los mares; ponla muy alta, que la veamos sicmpre, entre el agua y el cielo, sobre las claras estrellas, junto a los cálices donde hierve de amor la sangre de nuestros héroes muertos... *Alienta la hermosa Obra que, aneja a este Templo Votivo, comienza y guarda la preciosa vida de nuestro Capitán General y Caudillo de España*».

El Rvdmo. Sr. Obispo contestó haciendo alusión al espíritu que anima hoy la gobernación del país e insistiendo en que estamos en los días o años de la Virgen, a cuyo maternal cuidado queda hoy, sí, la Marina de España, y queda también este huerfanito como quedarán cuantos vengan después...

La Ofrenda del Mar ya tradicional

Así puede afirmarse sin género alguno de duda. Al acercarse cada verano las gentes preguntan ansiosas por

la fecha de su celebración y por la persona del ofrendante.

Desde 1949 hasta el año en que se escriben estas cuartillas, 1956, la solemnidad ha sido siempre ambientada en la más impresionante brillantez y en el fervor más encendido.

La Ofrenda del Mar es, de veras, el más significativo homenaje de la fé y de la devoción de las tres Marinas de España (la Armada, la Mercante y la Pesquera) a su Patrona, la Virgen del Carmen, Reina de los Mares.

El día 20 de Agosto de 1949 hizo la Ofrenda el Excelentísimo Sr. D. Francisco Bastarache y Díez de Bulnes, Almirante-Capitán General del Departamento Marítimo de Cartagena y Consejero del Reino.

Palabras de su invocación son estas: «Sois, Señora, como Patrona y como Madre de todos los navegantes, la Reina en cuya divina corona convergen en momentos decisivos las miradas y las súplicas de los que navegan y de los que en tierra ruegan por ellos».

Después habla del amor de la celestial Señora «a todos los que alentamos y sufrimos sobre las aguas, que si con su belleza y tranquilidad nos enseñan la bondad del Señor, con sus ingentes y rompientes olas nos enseñan también su poder y el afán con que debemos evitar su cólera.

No habéis olvidado, Santísima Virgen, a aquellos niños que nunca más volverán a ver a sus padres, esos huérfanos que hoy ven un porvenir abierto con la creación, inspiración vuestra, del Orfanato Nacional que lleva vuestro divino nombre. Hace justamente un año había en este día un niño; hoy hay dieciseis; el próximo serán

más, y siempre aumentando, habréis llevado a muchísimos hogares pobres la seguridad de un buen futuro a sus hijos...

Dadnos valor para defender la fé, ya que defendiéndola defendemos la Patria, la Sociedad, la Familia y todos los fundamentos de la civilización por los que tanto padeció Nuestro Señor...»

En la bella respuesta del Excmo. Sr. Obispo, al referirse al pensamiento del Almirante sobre los niños acogidos al Orfanato Nacional, dijo el Prelado: «Como la oración penetra en los Cielos y luego desciende a la tierra fecundándola y haciendo brotar en ella flores de espíritu, así también ha querido la Madre de Dios y de los hombres que las ofrendas que se traen a este altar, embebidas en caridad, vuelvan de él para aliviar las necesidades de los que ponen en Ella su esperanza. Los dones de la tierra se hacen así dones del cielo».

El día 30 de Agosto de 1950 es ofrendante, por tercera vez, el Almirante Moreno. Las dos primeras veces hizo la Ofrenda como Ministro. Hoy la hace como Capitán General del Departamento Marítimo de El Ferrol del Caudillo.

En su sentida plegaria, dijo: «Diez años han transcurrido desde aquel día en que me cupo el honor de encender en nombre del Caudillo esa Lámpara destinada a brillar perpetuamente en el Santuario hacia el cual dirigen la mirada tantos y tantos hombres, que, en la soledad del mar, quieren haceros partícipe de sus alegrías o buscan en Vos consuelo para sus preocupaciones y tristezas: Con ser tan insignificante la luz que de ella emana, tan débil su parpadeo, no hay Faro en

el contorno que deslumbre ni atraiga más al navegante en sus horas de inquietud y de peligro, ni le haga concebir mayores esperanzas Hoy, como ayer, y ocurrirá siempre, señala sobre las cartas marineras con vivísimos resplandores la exacta posición del CARMELO DE OCCIDENTE providencialmente surgido sobre los confines de la vieja España, al filo de una de las horas más graves de la Historia, como digna respuesta, inspirada en el amor y en la caridad, a los groseros desmanes de los sin Patria y sin Dios que osaron convertir en campo de apostasía y ruindad lo que fué siempre solar de hidalgos caballeros.

Tres años más tarde me fué dado por nuevo y singular favor entre los muchos con que te has dignado, Madre y Patrona Excelsa, jalonar el curso de mi vida, consagrar la Marina de España a tu Corazón Purísimo y poner bajo los blancos pliegues de tu manto la nueva Escuela Naval que, erigida en lugar próximo a este sagrado recinto, comenzaba entonces sus tareas.

Y fué en ocasión de tal visita cuando escuché de labios... que la espléndida labor realizada hasta el día, motivo ya de general admiración, no constituía sino un primer paso...»

Y al referirse el Almirante a la Obra del Orfanato, dice: «Los proyectos de ayer empiezan a plasmar en vivas realidades que no cabe contemplar sin emoción. Como Obra Tuya, nada ni nadie podrá detenerla, pero todos sabemos que Tu humildad exige nuestro esfuerzo... En calidad de representante de todas las Corporaciones y Colectividades marineras me postro hoy ante tu imagen venerada implorando nos sostengas con fir-

meza en el más exacto cumplimiento de la promesa hecha».

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo al hablar de la Obra que comienza a vivir junto al Santuario, dice: «La Madre de los Cielos adopta a estos huérfanos, y Vos y los hombres, en un abrazo fuerte y viril, esa hermandad que se consolida a los pies de la Madre, y que fructifica en caridad generosa».

En el verano de 1951, la Empresa Nacional «Elcano», de la Marina Mercante, insigne protectora de la Obra religioso-social del Santuario mariner de Panjón, acepta con verdadera complacencia la invitación de hacer la Ofrenda anual de las tres Marinas, y el día 31 de Agosto llega al Templo Votivo como representante de la Empresa el Excmo. Sr. D. Carlos Franco Salgado-Araújo, General de Intendencia de la Armada, para presentar la Ofrenda en solemnidad, si no superior, igual a la de años anteriores en concurrencia, asistencia de autoridades, etc.

En su fervorosa plegaria el General Franco Salgado hizo destacar la labor de la «Elcano» en bien del progreso de la Patria y refiriéndose a su espíritu cristiano con el personal, dijo: «Llevada de sus sentimientos caritativos y guiada por las máximas cristianas, esta Empresa no desatiende nunca a su personal y lo trata siempre con amor fraternal, y por eso se excede cuando se habla de los huérfanos del mar, para quienes no hay leyes ni reglamentos, obrando sólo a impulsos de la bendita caridad».

Al decir como la Empresa apoya al Orfanato se expresa en términos de alabanza para la Obra que llama

«institución modelo, única en su clase y que Vos, Señora, bendecís con las gracias más abundantes para su marcha y desarrollo.

El Rvdmo. Prelado contesta al General y dice: «Testigos son estas piedras y estos niños aquí acogidos de como son atendidos por la Empresa Nacional «Elcano» los deberes de justicia y caridad cristianas, pues a su generosidad se debe una parte considerable de lo realizado. Y testigo a su modo y lleno de complacencia es este templo, centinela de la bahía, de la elegancia eficiente de las naves que proyectáis y construís con la bendición que les envía cuando surcan estas aguas en que se espeja el Cielo».

La Ofrenda de 1952 y una Primera Piedra

El aumento constante del número de huerfanitos acogidos al Orfanato de Panjón, exige amplias edificaciones y ha llegado la hora de lanzarse a construir el inspirado proyecto del llorado Palacios (q. e. p. d.)

El día 10 de Septiembre de 1952 se bendice su Primera Piedra por el Excmo. Sr. Obispo de Túy, Dr. D. Fr. José López Ortiz, que realiza este ceremonia viniendo en procesión desde el Templo Votivo con todo el clero, autoridades y pueblo asistentes a la Ofrenda del Mar, que acaba de celebrarse con el acostumbrado esplendor, dentro del recinto del Santuario.

Fué oferente este año el Excmo. Sr. D. Juan Pastor Tomasety, Almirante-Capitán General del Departamento Marítimo de El Ferrol del Caudillo.

El Almirante Pastor dijo al recitar su plegaria: «Rei-

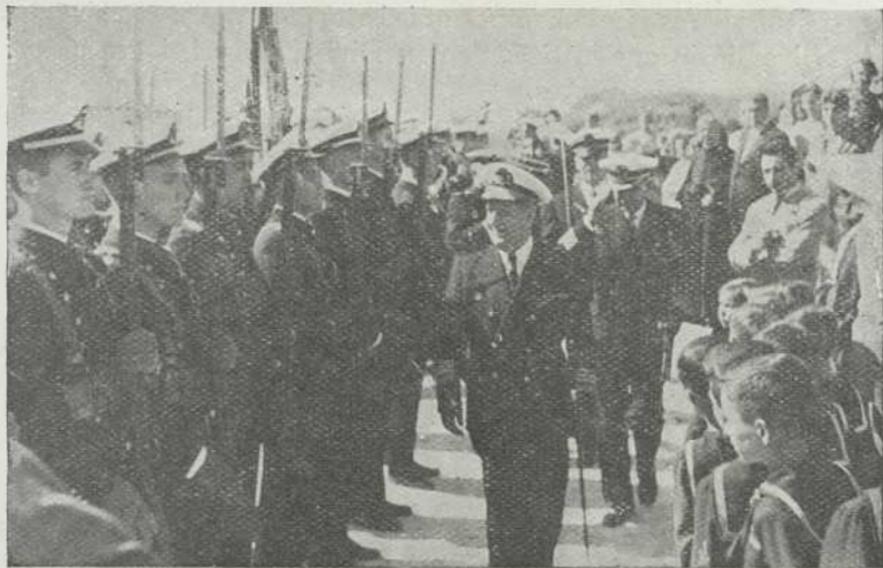


En la Ofrenda del Mar de 1952 fué bendecida solemnemente por el Excelentísimo y Reverendísimo Prelado de Tuy, Dr. Fr. José López Ortiz, la Primera Piedra de las construcciones que rodearán al Santuario como proyecciones sociales del Mar.

na y Patrona, eres nuestra Madre: Te embarcamos en nuestros camarotes y en nuestras almas; de noche y de día velas nuestras guardias, proteges nuestras derrotas y sostienes la fé de nuestras almas... Los navegantes no navegamos solos. Tú nos acompañas y nos recuerdas, en las horas solitarias de la noche, el hogar querido que dejamos, el calor emocional de nuestra esposa e hijos, que en oración piadosa se unen a los que lejos llevamos la riqueza espiritual y material de nuestro pueblo... Tu nombre bendito del Carmen vino quizás tardío, pero

fué definitivo su triunfo, fué definitiva su incorporación a la fé de los mareantes. Ya no se confunde con otros títulos gloriosos de nuestro pueblo, la Inmaculada, el Rosario, la Antigua, el Buen Aire; estos nombres de evocación mariana centraron la fé y las creencias de los navegantes; hoy ya tu nombre del Carmen unificó las creencias marianas de todos ellos...

Desde este Santuario, abierto a las caricias del mar, por el que cruzan todas o casi todas las naves que de alguna manera sirven a España, mira con amor a tus hijos los pescadores, los comerciantes y los guerreros;



El Capitán General del Departamento Marítimo de El Ferrol del Cauduto, Excmo. Sr. D. Juan Pastor Tomasety, revisando las fuerzas de Guardias Marinas al subir al Santuario para hacer la Ofrenda del Mar.

bendícenos para que las proas de nuestros buques sean portadoras de la fé en Dios, del honor individual y colectivo, continuando a través de los mares la obra de paz y de amor que España inició hace largos siglos».

El Excmo. Prelado Dr. D. Fr. José López Ortiz dice al contestar al Almirante: «En su valor de símbolo y en su realidad de socorro eficiente para los hijos de los marinos que faltan ya entre nosotros, esta Ofrenda y esta festividad van adquiriendo arraigo y llenándose de calor. Vuestra representación, señor Almirante, aparte de la legitimidad de vuestros títulos personales, está respaldada por la adhesión de los que aquí se sienten presentes, de los que en mares quizá remotos van a recibir la bendición que el Señor en su Divina Eucaristía va a trazar sobre los mares.

Este año nos corresponde el honor y la alegría de iniciar esta nueva obra de amor, que no podía menos de brotar a los pies de la Madre. Vamos a empezar a preparar hogar para más niños, privados del calor del que les vió nacer, porque sus padres dejaron la vida en los mares en servicio de España. La protección de la Virgen va haciendo esto. Ella ha enriquecido la devoción que le profesáis los navegantes inspirándoos esta obra de caridad cristiana. Ha florecido una vez más vuestra piedad en amor al prójimo; la flor empieza a cuajar en fruto que va madurando poco a poco a los pies de la Virgen; el fruto de estas virtudes infantiles para las que buscamos todo el cariño que podemos para suplir el que perdieron».

*El Ministro de Marina, Almirante Moreno, otra vez
a los pies de la Reina de los Mares*

Cuando el Almirante Moreno hizo la Ofrenda el verano de 1950 manifestó, en conversación particular, el deseo de no terminar su vida sin repetirla. Y era la tercera vez que la hacía.

Efectivamente, llegó la ocasión. 1953 es el año en que el Sr. Moreno celebra sus bodas de oro con la Marina, y él quiere solemnizar este fausto aniversario, entre otros actos, con la Ofrenda del Mar en Panjón, que viene a hacer por cuarta vez.

La brillantez y el fervor de la solemnidad ya se la puede suponer el lector. Era el 10 de Septiembre.

«Tras cincuenta años—dijo el Ministro de Marina— de vida consagrada al mar, a punto ya de abandonar el elemento centro perenne de mis pobres actividades, escuela de las más altas virtudes, que no supe asimilar pero que siempre admiré, bendito yunque en el que, día tras día, se forjó mi fé, llego con emoción a este Santuario... CARMELO DE OCCIDENTE, orgulloso de la representación que ostento y agradecido al nuevo favor que me dispensas.

...Que a bordo de nuestros buques y embarcaciones de toda clase, mercantes o de guerra, se pronuncie siempre la plegaria que te erige Estrella, Reina y Señora de los Mares, tantas veces escuchada de labios de mis hombres en días plácidos y alegres, como en duras noches tempestuosas y largas vigiliass de la guerra.

Oración especial merecen los legionarios del mar,

marineros desde que nacen hasta que, sin fuerzas ya para continuar la lucha e incapaces para mantener a rumbo sus frágiles navecillas, ceden al ruego de la esposa para morir en tierra, sin dejar de otear el horizonte... Les admiro y los quiero porque en su rudeza son buenos, altruistas, sufridos y valientes. Vela Tú por ellos, Virgen Santa del Carmelo; aleja de sus hogares la miseria... atrayendo la pesca a nuestras costas...

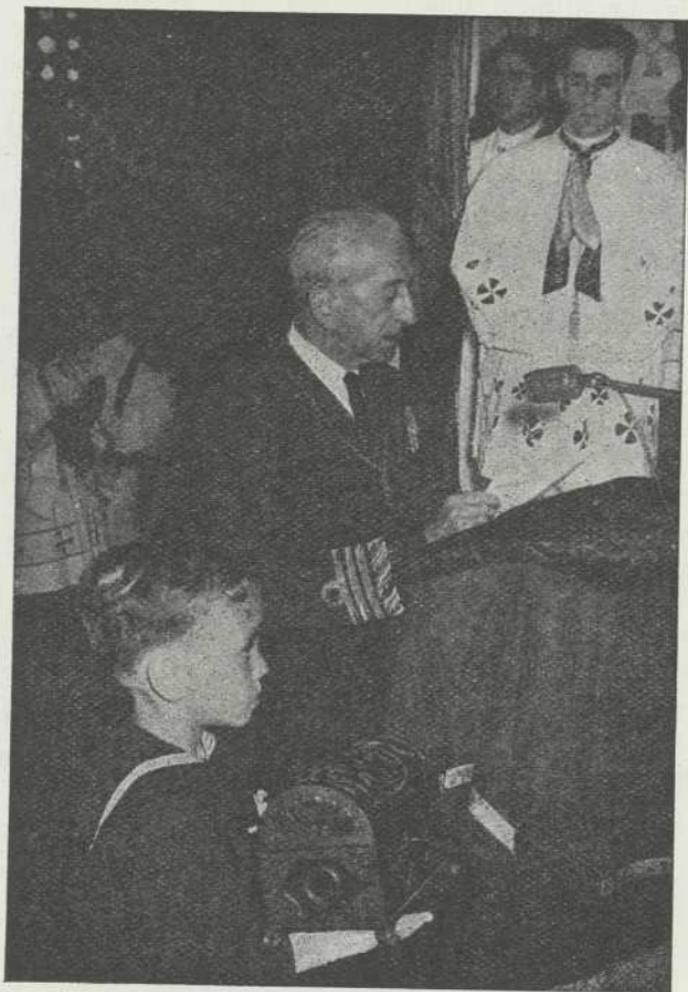
En este mismo lugar y a la sombra de la pétreo mole de estos sagrados muros se forman y se preparan... niños inocentes, que un aciago día llamaron inútilmente a sus padres, perdidos para siempre en una de tantas tragedias marineras. Orientales y guiales; devuélveles la paz y la alegría. No desoigas el constante ruego de los que iniciaron esta obra, siervos beneméritos tuyos, que sin reparar en posibilidades y sacrificios, trabajan heroicamente para realizar la idea que un día hubisteis de inspirarles...»

La contestación del Rvdmo. Prelado está ungida de la idea de la devoción a María, que va llenando el mundo y le pide a la Señora por el oferente, por los hombres del mar, por los huerfanitos...

Ofrenda de 1954. Día 11 de Septiembre

La hace el ilustre Académico de la Lengua, Excmo. Sr. D. Rafael Estrada y Arnaiz, Almirante y Presidente-Delegado del Instituto Social de la Marina.

Entre los asistentes, autoridades, caballeros- alumnos, se destaca este año el número de pescadores de las Co-



El Almirante Estrada en la Ofrenda del Mar leyendo su bella invocación a la Reina de los Mares.

fradías de nuestro litoral y elementos distinguidos del Instituto Social de la Marina.

La invocación del Sr. Estrada encierra hermosas ideas. Y así dijo: «La fé... se intensifica en la mar porque el navegante ha de mirar al cielo para orientarse en la noche... Cuando el peligro ronda, alzamos los ojos hacia el cielo... de donde emana la protección divina. Así, por la fé, surgió sobre las aguas la «STELLA MARIS»...

Se refiere a la elección de los apóstoles y dice: «Elegidos por humildes y sufridos, pero también por la nobleza del alma que caracteriza al que se halla en peligro por vivir en la mar más horas que en la tierra».

Termina pidiendo la protección de la Virgen del Carmen sobre marinos de guerra, mercantes y pescadores.

El Excmo. y Rvdmo. Prelado, al contestar, se refiere al Año Mariano y dice: «Vuestra Ofrenda y consagración quedan en el altar de María, la Estrella de los Mares. Su luz refleja en las ondas y a esa luz las ve Dios en las noches interminables. A esa luz de María ve también a los que surcan las aguas; y uno a vuestras peticiones la de que siempre puedan espejar las almas de vuestros hombres la dulce luz de María. Que sea santa y limpia la ofrenda de los mares para que María pueda presentarla en sus manos inmaculadas a su Hijo».

El Año Mariano y Jacobeo de 1954

Muchas personas, en peregrinación, han pasado por el Santuario Mariano de Panjón. Unas al ir y otras, co-

mo sucedió en otros años jubilares jacobeos, al venir de Santiago.

Hemos de destacar entre todas la magna concentración en el Templo Votivo de la Virgen del Mar, el día 16 de Julio de este año 1954, de casi tres mil jóvenes de la Organización del Frente de Juventudes.

Eran de toda España y la inmensa mayoría había llegado al puerto de Vigo en buques de nuestra Armada generosamente cedidos para este fin por la Marina de España.

A las diez de la mañana, después de haberse celebrado varias Misas en el Altar Mayor del Templo, en las que comulgaron muchísimos jóvenes, se celebró la Misa principal de esta jornada.

Insuficiente el templo para contener a tantos jóvenes hubo que levantar un altar sencillo, con una imagen de la Virgen del Carmen, en el pórtico lateral y ante él, distribuidos por la rampa de acceso al Santuario y por la carretera del pueblo, se congregaron lo jóvenes todos en actitud de honda religiosidad con su Delegado Nacional, Sr. Elola.

Por medio de altavoces los capellanes dirigían la impresionante ceremonia. Al fin de la Santa Misa, el Sr. Delegado Nacional leyó una bella y ardorosa plegaria a la Virgen del Carmen al iniciar en este Templo Votivo la gran jornada de peregrinación de estos jóvenes de España que comienza ante el pórtico sencillo, pero artístico, de este Santuario de María y terminará ante el grandioso pórtico de la Gloria de la Catedral de Compostela.

El Director Nacional del Apostolado del Mar hizo a continuación una plática, llena de vida y de calor, hablando del milagro de este Templo, que así atrae a las gentes de todos los confines patrios.

La Ofrenda del año 1955. Día 10 de Septiembre

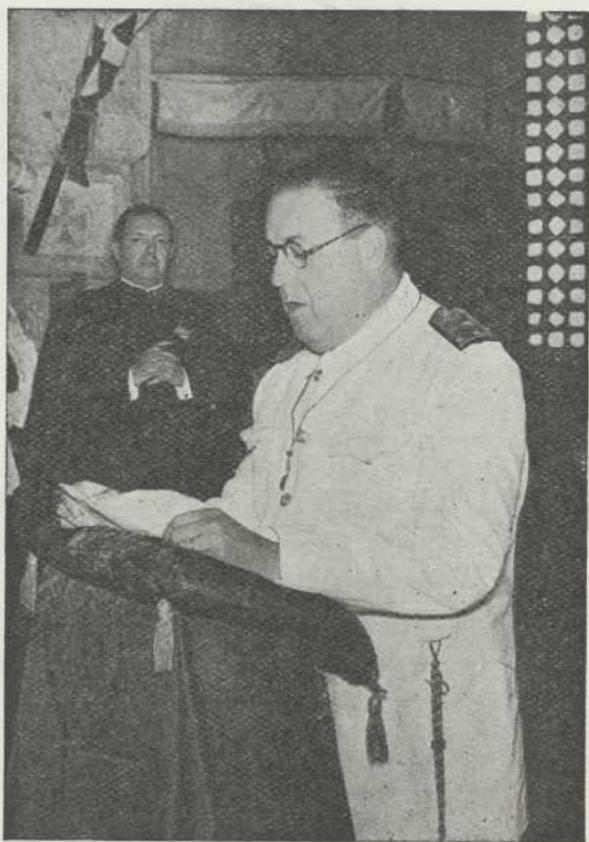
El Comandante General de la Flota, Vicealmirante, Excmo. Sr. D. Felipe de Abarzuza y Oliva, llega a Pan-Jón en el Crucero «Méndez Núñez», a las ocho de la mañana. El buque había salido de El Ferol del Caudillo a las doce de la noche y durante las horas de la travesía se nos figura que todo el mar español en tensa vigilia de amor y devoción a la Virgen del Carmen, iba en el Crucero pensando en el homenaje de esta Ofrenda, que es el símbolo más bello de la fé marinera de España.

Desde Marín llegó también el destructor «Lazaga» con las fuerzas de marinería y los jóvenes guardias-marinas.

Autoridades, representantes de las tres Marinas, pueblo...

Entre las bellas ideas que dijo el ofrendante en su invocación figuran estas: «Las quillas de nuestros barcos, como pluma en manos de la Providencia Divina, han escrito, bien lo sabéis, Señora, parte gloriosísima y fecunda de nuestra Historia en el inmenso libro del Mar...

Yo os pido que la memoria de estas grandezas se convierta ante Vos, Virgen del Carmen, en nuestro me-



10 de Septiembre de 1955. El Comandante General de la Flota, Excmo. Sr. D. Felipe de Abarzuza y Oliva se postra, al hacer la Ofrenda de este año, ante el altar del Santuario marineru a donde llegó a las ocho de la mañana desde el Ferrol del Caudillo, en el Crucero "Méndez Núñez".

por homenaje de gratitud, veneración y amor y en alegría permanente y confiada.

Conservad y acrecentad en los marinos de nuestra Armada sus virtudes cristianamente caballerosas, exponente de su recia espiritualidad; haced que dirigentes y trabajadores de las empresas de la Marina Mercante digan muy alto, con su espíritu y labor inteligente, de la grandeza del progreso de la Patria, y que los hon-

rados pescadores alcancen un nivel de vida social y hogareña como corresponde a su verdadera dignidad personal y cristiana.

A la sombra bienhechora de este Santuario hay dos hermosas realidades: este sobremanera simpático Orfa-



El Excmo. y Evdmo. Sr. Doctor D. Fr. José López Ortiz, leyendo la contestación al Oferente en la solemnidad de la Ofrenda del Mar.

nato que da acogida a los niños, a quienes la mar en sus momentos de traidora les ha arrebatado sus padres, y el Apostolado del Mar que todavía en sus comienzos presenta amplios y bellos horizontes que redundarán en bien positivo de la vida del Mar».

En la contestación del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Tuy, Dr. D. Fr. José López Ortiz hay un emocionado recuerdo a las gestas gloriosas de las Escuadras españolas y dice: «La Santidad es siempre heroísmo; en el heroísmo nunca falta algo de santidad. Y la desesperanza materialista del mundo sería plena si no hubiera quien entendiera estas lecciones.

Al recibir vuestra ofrenda no puedo menos de sumarme a lo que tan emocionadamente encomendáis a la intercesión de María; a vuestra oración por España y quien hoy rige sus destinos...; por este Orfanato y por la Obra generosa del Apostolado del Mar».

«Si pudiéramos ofrecer—añade el Excmo. Prelado diocesano—un cambio de vida, una reforma de costumbres, nuestra oración se elevaría más confiada; pero aún esto hay que esperarlo de la gracia divina, de que es María, universal Mediadora».

11 de Septiembre de 1956. El Almirante, Ministro, de Marina, hace la Ofrenda del Mar por quinta vez.

El ilustre marino cumple este año la edad reglamentaria de pase a la Reserva y espontáneamente quiere, casi lo suplica, venir por quinta vez a Panjón a hacer la Ofrenda del Mar que se celebra con el esplendor

acostumbrado y por parte del Almirante-Oferente con profunda emoción de su alma creyente y cristianísima.

En su invocación dice: «Una particular circunstancia de mi vida militar me decidió a recabar, una vez más, el codiciado honor de acudir a este Santuario, CARMELO DE OCCIDENTE, a presentaros con la tradicional Ofrenda el homenaje de todas las gentes marineras.

El impulso de venir aquí en esta que considero última singladura de mi vida consagrada al mar, no se sintió frenado por el reconocimiento de mi insignificancia; antes al contrario fué esta consideración la que sirvió de acicate a mis deseos de aprovechar esta ocasión para proclamar solemnemente como en Vuestra infinita caridad no desoís jamás a ninguno de los que os invocan por pobres y escasos que sean sus merecimientos.

Perdonadme Virgen Santa si he hablado demasiado de mí y olvidado por un momento que la invocación que me corresponde hacer en esta solemnidad no es la que puedan poner en mis labios motivos o emociones personales, sino plegaria colectiva, breve y sencilla, inspirada en la sana rudeza del más humilde marinero.

Y la comienzo, solicitando colméis de gracias a esta Obra del Apostolado inspirada por Vos en momentos en que todo invitaba a presagiar la imposibilidad material de su desarrollo; obra de tenacidad y de fé para la que hoy se atisban los más amplios horizontes y de cuya necesidad no tardarán en hablar los resultados...

Que tu Reino se extienda hasta los últimos confines del mar...»

En las palabras de contestación del Prelado tudense, Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Fr. José López Ortiz brillan hermosas ideas. Dice su Excelencia Reverendísima: «No tenéis por qué ofrecer disculpa por traer a la Santísima Virgen vuestro personal testimonio de fé y gratitud. El ostentar la representación de las Marinas españolas no os impone renunciar a lo que soís: Las personificáis por vuestra elevada representación y por lo que como hombre y cristiano habéis puesto a su servicio, que es nada menos que toda vuestra vida.

Habla un hombre y un cristiano y hablan por él otros muchos, muchos millares de hombres cristianos y marinos, que también saben de protecciones y auxilios maternales de la Señora. Ella escucha complacida esta palabra de gratitud.

Con Vos, Excelentísimo Señor, vuelvo a poner a los pies de la Señora esta Obra suya, para que siga haciendo posible lo que se intentó con arrojo que hubiera podido parecer temerario, de no haberse apoyado precisamente en su protección maternal...»

Realidad consoladora

La arqueta de la Ofrenda del Mar del año 1948 era llevada al altar por las manos inocentes de un niño, vestido de marino. Su nombre queda ya consignado: Manuel Fernández Fernández, hijo de un naufrago pobre del buque «Castillo Coca», de la Empresa Nacional ELCANO. Viene de Asturias y es el primer huér-



Los niños del Orfanato cuando son ya una treintena, con las tres Hijas de la Caridad que los cuidan.

fano acogido al «ORFANATO NACIONAL VIRGEN DEL CARMEN» PARA HIJOS DE NAUFRAGOS POBRES», la hermosa institución que surge a la sombra del Templo Votivo de la Virgen del Mar formando parte de su corona de Obras Marítimo-Sociales.

Una intensa y extensa propaganda sobre el mundo del mar, bendecida por el Cielo, hace llegar aquí un reguero de limosnas y donativos para formar a los huérfanos y hacerlos hombres y cristianos dignos para la Religión y para la Patria, al calor del amor de Evangelio que caracteriza a las beneméritas Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul.

No se cuenta con otros medios.

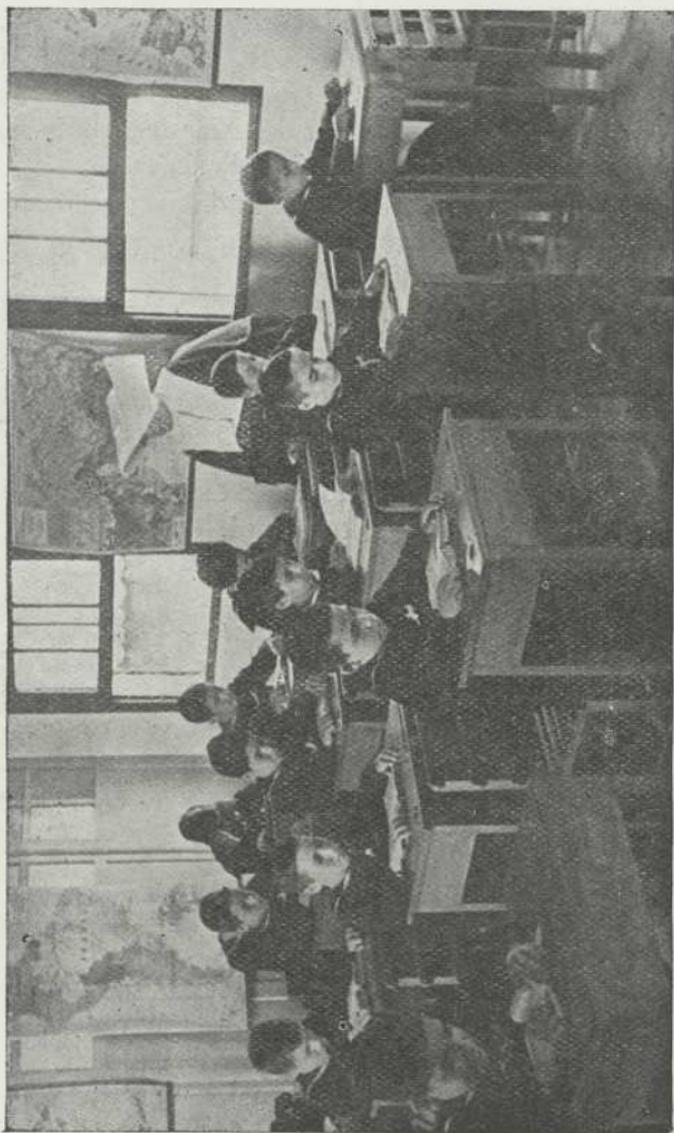
Lector: Si puedes, no olvides a estas víctimas de las tragedias del Mar. Dios te lo pagará.

La idea del Orfanato

Un día, el 18 de Julio de 1945, se postraban ante la imagen de la Virgen marinera de Panjón trescientos trabajadores reunidos por el Rvdo. P. Francisco Gomez, jesuíta, de diversas tandas de Ejercicios Espirituales. Rezaron, cantaron e hicieron su Ofrenda a Nuestra Señora.

Y les habló el Párroco. Allí le hemos oído exponer públicamente, por primera vez, la idea de recoger a la sombra del Santuario a los hijos huérfanos de los trabajadores del mar.

Sin duda que aquella diminuta Escolanía «ANGELES DEL MAR» de niños pobres de Panjón que solem-



Los huerfanitos del Mar en una sala de estudio.

nizaban los cultos por el Mar despertó en la mente de los directores de esta Obra la idea del Orfanato que habría de recoger las víctimas de tantos naufragios como ocurren todos los años, cual si fuera el tributo que la mar cobra por lo que nos da con su habitual prodigalidad.

Todos aquellos, a quienes la idea fué consultada, la acogieron con simpatía singular.

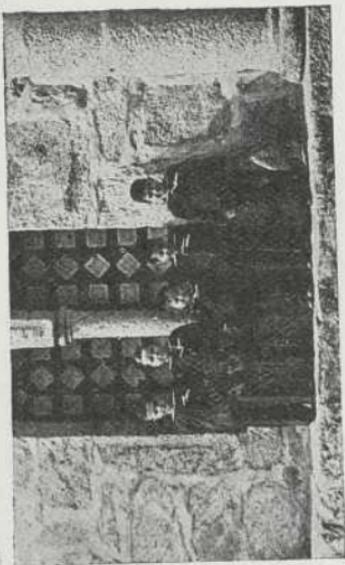
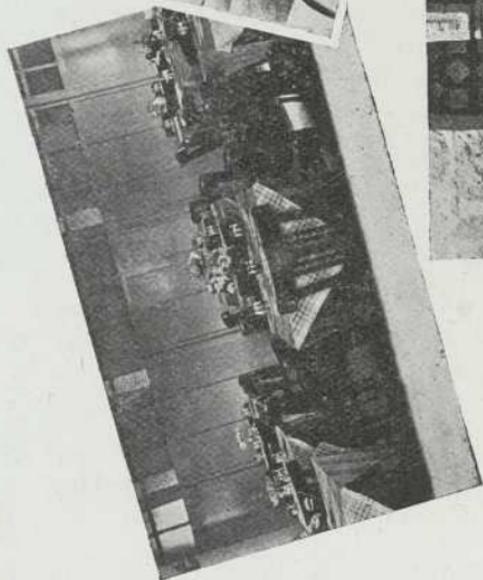
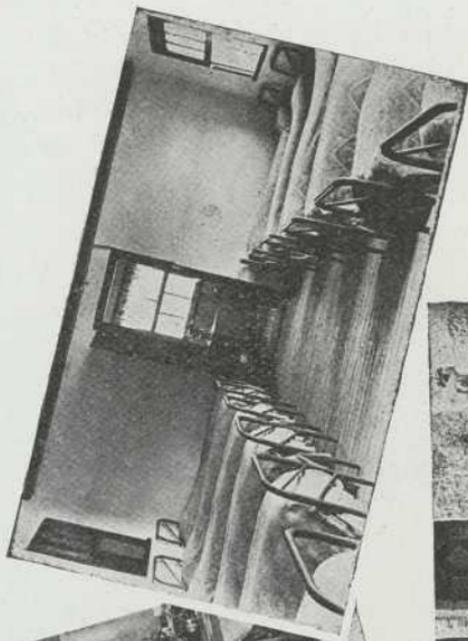
El Prelado de Tuy, Excmo. y Rvdmo. Dr. D. Fr. José López Ortiz, que, como queda dicho, desde que había llegado a la Diócesis, caló profundo con su sabia mirada pastoral la importancia del Santuario, bendijo paternalmente la idea del Orfanato, y poco a poco se fué poniendo en marcha hasta llegar a su situación actual halagüeña y consoladora.

Dos fechas-hito en el Orfanato: 30 de Junio y 26 de Julio de 1948

En la primera, llegaban a Panjón las dos Hijas de la Caridad, Reverenda Pilar Orell y Carmen Meseguer, para poner en marcha el Orfanato, actuando la Madre Pilar como Superiora.

En la segunda fecha, 26 de Julio, la imagen de la Reina de los Mares veía a sus plantas, cobijado bajo su manto de Madre, a Manolito Fernández Fernández, el primer huerfanito de la nueva Institución.

Después, eran tres, once, dieciséis, treinta y dos. Hoy son ya casi el centenar ¡Gloria a Dios...!



Dormitorio, comedor y un grupito de huerfanitos satisfechos del amor cristiano que los ha acogido a la sombra del Santuario del Mar.

Ellos estudian, trabajan y juegan. Ellos rezan, cantan ante la Virgen por el Mar y sus gentes, aguijoneados por el pensamiento emotivo de que es el Mar la tumba de sus padres.

Vienen los huerfanitos de las distintas regiones del litoral español a cobijarse a la sombra bienhechora de la CASA DE ORACION DEL MAR.

Ellos, mejor que nadie, hacen realidad este título del Santuario, por la fuerza que hace al Cielo la plegaria de los inocentes.

La medalla del Santuario

Aquel día «grande para Panjón y de esperanza para la Marina de España», 19 de Agosto de 1940, decía el Rvdmo. Prelado Dr. García: «La medalla futura que tiene por un lado el relieve del Templo, y por el otro la imagen de la Virgen... y esa medalla colgada sobre el pecho de los marinos y marineros de España...»

La medalla es ya una realidad. Ostenta, por un lado, la imagen del Sagrado Corazón de Jesús andando sobre las aguas y en la lejanía dos carabelas. Lleva una oración jaculatoria, que es la que podemos llamar oficial del Apostolado del Mar: «Cor Jesu Sacratissimum, miserere nautis». Traducida: «Corazón Sacratísimo de Jesús, ten piedad de los navegantes».

Por el otro lado se ve la silueta del Templo Votivo y la imagen de la Virgen del Carmen con un ancla y esta jaculatoria: «Stella maris, ora pro nobis», «Estrella del Mar, ruega por nosotros».

Hoy cuelga ya esta medalla sobre el pecho de gentes del mar.

La de plata se le impone a las promociones de nuevos oficiales de la Armada que vienen en peregrinación al Santuario, y la de oro al oferente de la Ofrenda del Mar de cada año.

Algún día... no habrá hombre del mar de España, y quizá de fuera de España, que no lleve con devoción y santo orgullo esta *medalla, mariana y marinera*.

Proyecciones del Santuario

El nombre de Panjón y de su Templo Votivo, Santuario y Casa de Oración del Mar, comenzó bien pronto a recorrer el litoral de nuestra Patria.

Celebrándose en Barcelona, durante la Cuaresma de 1941, Misiones populares en la ciudad y sus suburbios, tuvo también su Misión la Escuela Oficial de Náutica, en donde actuó como Misionero el Párroco-Rector del Templo Votivo de la Virgen del Mar, especialmente invitado por aquel infatigable apóstol del Mar, Rvdo. D. Luis Brugada y Panizo (q.e.p.d.)

Allí, durante la Misión, pudo observar el Misionero que el Santuario de Panjón se convertiría muy pronto en Centro de atracción espiritual para el Mar y en faro de luz de doctrina salvadora para sus gentes.

Hizo el Misionero su viaje de regreso por San Sebastián, acompañado del gran apóstol seglar, D. Trinidad García, de Bilbao, que había ido también a Barcelona a dar una conferencia de Apostolado del Mar a los

alumnos de aquella Escuela, futuros mandos de la Marina Mercante.

En San Sebastián visitaron Pasajes de San Pedro y hablaron a aquel pueblo de pescadores animándoles, entre otras cosas, a la rápida construcción de la iglesia que el barrio pobladísimo de Trincherpe necesitaba, que hoy está ya construída.

Al año siguiente predicó una Misión en este barrio el Párroco de Panjón.

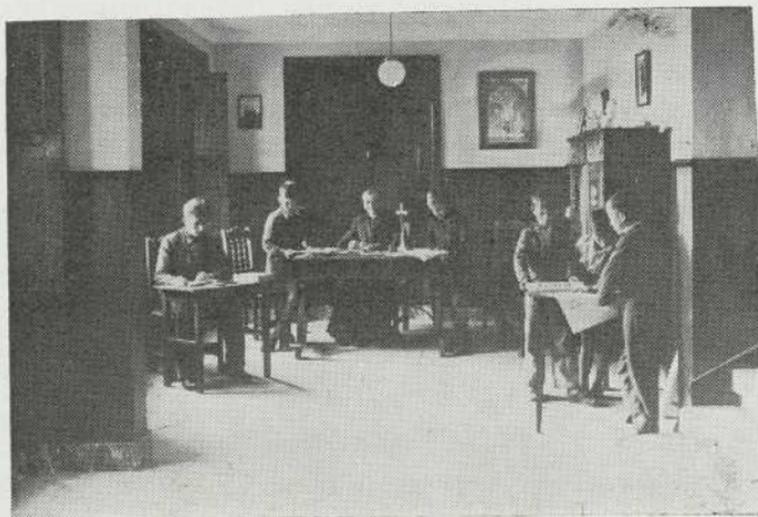
La Dirección Nacional del Apostolado del Mar

El Rector del Templo Votivo de la Virgen del Mar recibía, en Febrero de 1944, un nombramiento que confirma la resonancia del Santuario a lo largo de nuestra costa.

Nos referimos al nombramiento de Director Nacional del Apostolado del Mar, que, previo acuerdo de los Centros de este Apostolado existentes en España, está firmado por el Eminentísimo Señor. Dr. D. Enrique Cardenal Pla y Deniel, Arzobispo de Toledo y Primado de España.

En Abril de aquel mismo año salía ya para Bilbao el Director Nacional a dirigir una tanda de Ejercicios Espirituales, en compañía del sacerdote guipuzcoano Reverendo D. Ignacio Larrañaga, al pie del Santuario de Begoña, tan querido de los marinos de Vizcaya.

Cuarenta y nueve hombres de Mar asistieron a la tanda, quizá la primera en España exclusiva para ellos, celebrando la Santa Misa el último día el Prelado dio-



Al recibir el Rvdo. D. Jesús Espinosa Rodríguez el nombramiento de Director Nacional del Apostolado del Mar, comenzó a trabajar en esta sencilla oficina con la ayuda que le prestaron algunos jovencitos de Panjón.

cesano Excmo. Dr. D. Carmelo Ballester Nieto, que después sostuvo una larga e interesante charla sobre el Apostolado del Mar con el Director Nacional.

Este, rebosante de gozo, por el fruto de aquellos Ejercicios, regresó a Panjón pasando por la Universidad Pontificia de Comillas, acompañado de D. Trinidad García.

Panjón en Comillas

D. Trinidad García pronunció una interesantísima conferencia, y con ella y en las dos charlas que el Di-

rector Nacional dió a las secciones de mayores y pequeños, se hizo una siembra de simpatía hacia este Santuario y de ilusiones santas en aquellas almas juveniles de dedicarse al Apostolado del Mar, comenzando ya, con el favor de Dios, a verse los frutos de aquella visita a la Universidad Pontificia.

Primer Congreso Nacional del Apostolado del Mar

En los últimos días de Septiembre del mismo año de 1944, celebrábase en Panjón, a la sombra bendita



Los hombres de Mar que hicieron una tanda de Ejercicios en Begoña, aparecen con el Prelado de Vitoria, Excmo. y Reverendísimo Sr. Dr. Carmelo Ballester Nieto y los dos sacerdotes, directores de los Ejercicios, Rvdo. D. Ignacio Larrañaga, Coadjutor de Irún y D. Jesús Espinosa, Director del Apostolado del Mar.

de su Santuario, el Primer Congreso Nacional del Apostolado del Mar.

Las conclusiones del Congreso podemos considerarlas el guión más luminoso y práctico, hasta entonces, para el Apostolado del Mar.

Asistieron sacerdotes y seglares de Barcelona, Bilbao, La Coruña, Madrid, Palma de Mallorca, Santiago de Compostela, Vigo y Túy, y algunos seminaristas.

Una de las novedades del Congreso fué acordar la celebración, todos los años, en el litoral español del «Día del Apostolado del Mar».

Se escogió el Domingo cuarto después de Pentecostés, porque el Evangelio del día, que es el de la pesca milagrosa, nos recuerda las palabras del Señor, dichas a San Pedro, que son el lema internacional del Apostolado del Mar: «Duc in altum», «Guía mar adentro».

Los «Angeles del Mar», desde 1940

La «Pía Unión» establecida en el Santuario sigue celebrando sus cultos y ofreciendo sus plegarias y expiaciones por la vida del mar.

Todos los días se reza el Rosario por estas intenciones y por ellas también asistimos, con emoción, al canto de las Vísperas de la Virgen, que todas las tardes, en un casi perfecto gregoriano, ofrecen a Nuestra Señora del Carmen los niños pobres de Panjón que forman la Escolanía «ANGELES DEL MAR». Así van transcurriendo los años hasta los comienzos del Orfanato.

Las cosas de Panjón van resonando cada vez más encontrándonos con la sorpresa de que un periódico diario portugués publica una interesante Crónica alusiva al Santuario, destacando la bella idea de la fundación del Orfanato que, entonces, aún no era realidad.



Los «Angeles del Mar» cantan a la Virgen del Mar rogando por hombres y pueblos marineros.

Panjón y los Seminarios del litoral español

No eran ya solamente aquellos Seminaristas que marcharon a sus Seminarios llenos de entusiasmo después del Primer Congreso Nacional del Apostolado del Mar.

El Director Nacional que, en 1948, dió una tanda de Ejercicios abiertos en el Hogar del Marino de Bilbao,

volvió a aquella ciudad en Mayo de 1949, y en la Casa de Ejercicios de Begoña dirigió otra tanda cerrada a hombres del Mar, entre los que había algunos alumnos de la Escuela Oficial de Náutica. Al regreso, visitó nuevamente Comillas y por primera vez la Universidad Pontificia de Salamanca.



Por los Seminarios de España se enciende el interés por el Apostolado del Mar. Aquí un grupo de la Universidad Pontificia de Salamanca, que despide al Director Nacional después de dos días de estancia en medio de ellos.

En Comillas tuvo un contacto especial con los Seminaristas más entusiasmados con el apostolado marino y dió una charla pública, a la que asistieron varios profesores con el Sr. Rector y los alumnos de los últimos cursos.

En el Aula Magna de la Universidad Pontificia de Salamanca habló, más con el corazón que con la lengua, del Apostolado del Mar y de Panjón, dejando, al igual que en Comillas, en el alma de aquellos futuros sacerdotes prendida una idea atractiva y que él estimó de transcendencia: celebrar en Panjón un Cursillo de Apostolado del Mar para Seminaristas.

El Primer Cursillo de Apostolado del Mar para Seminaristas

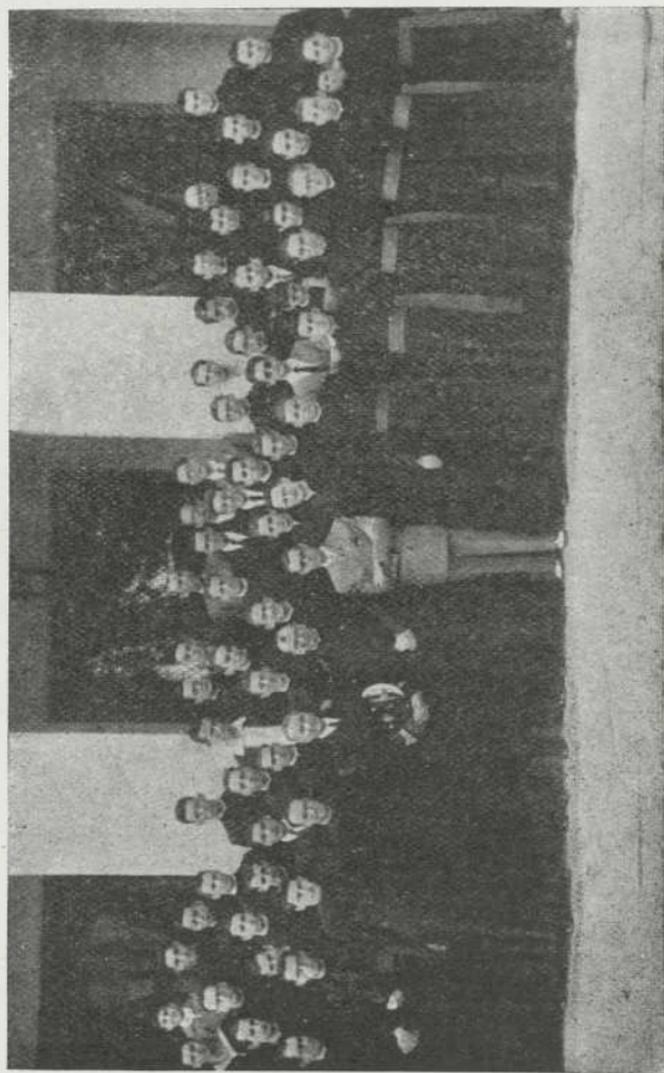
Aquel Cursillo, anunciado por el Director Nacional en Comillas y Salamanca, fué auténtica realidad del 31 de Agosto al 6 de Septiembre de 1949.

Vigo y Panjón contemplaron aquellos días inolvidables a cuarenta y nueve seminaristas de los seminarios de la costa española que se han reunido, algunos con verdadero sacrificio, para estudiar problemas de apostolado entre las gentes del mar, y rezaron y celebraron en el Templo Votivo de Panjón espléndidas funciones religiosas para que la bendición de Dios, por medio de la Virgen del Carmen, descendiera sobre aquellos afanes, siembra maravillosa que está produciendo frutos magníficos.

¡Qué reuniones aquellas! ¡Qué afán de acertar! ¡Qué gozo! ¡Qué ilusiones santas y audaces! ¡Qué emotividad en las solemnidades de Panjón...!

Bien mereció el Cursillo la interesante Memoria, impresa después, que tanto gustó a todos.

Y bien mereció también la bendición no sólo del Prelado diocesano de Túy, Excmo. y Rvdmo. Dr. D. Fr. José



Panjón y Vigo-Agosto-Septiembre de 1949. Los asistentes al primer Cursillo de Apostolado del Mar para Seminaristas. Directores, profesores y seminaristas al terminar todas las tareas del Cursillo.

López Ortiz, que presidió la sesión de clausura, sino también la de los Emmos. Cardenales, Pla y Deniel, Primado de España, y Segura, Arzobispo de Sevilla, y la de varios Arzobispos y Obispos de distintas diócesis de nuestro litoral.

No en vano era el primer Cursillo para Seminaristas celebrado en el mundo para el Apostolado del Mar.

En años sucesivos los seminaristas de la España marinera se reúnen aquí en animadas convivencias que van fijando más y más las directrices del Apostolado del Mar entre nosotros.

Todo esto se nos antojan mimos de nuestra Madre celestial, la Reina de los Mares.

A Roma

Año Santo de 1950. Del 23 al 25 de Marzo se celebra en Roma el XII Congreso Internacional del Apostolado del Mar.

Allá va, a la Ciudad Eterna, nuestro Director Nacional. Le acompañan el Rvdo. D. Antonio Domenge, sacerdote mallorquín, y el incansable apóstol seglar del mar español, D. Trinidad García. Hacen el viaje desde Barcelona en avión y llevan nutrida propaganda de lo que en España se hace en bien de este apostolado y de las cosas de Panjón.

Al entrar en la Sala de reuniones del Congreso el Director Nacional, le presentó D. Trinidad García al insigne propagandista de la Obra en todo el mundo, el fervoroso católico escocés, Mr. Gannon, y éste al abrazar

efusivamente a nuestro Director exclamó, en un forzadísimo español: «¡Ah! ¡PANJON!»

Así va extendiéndose el prestigio del Santuario por el mundo y llega a Roma.

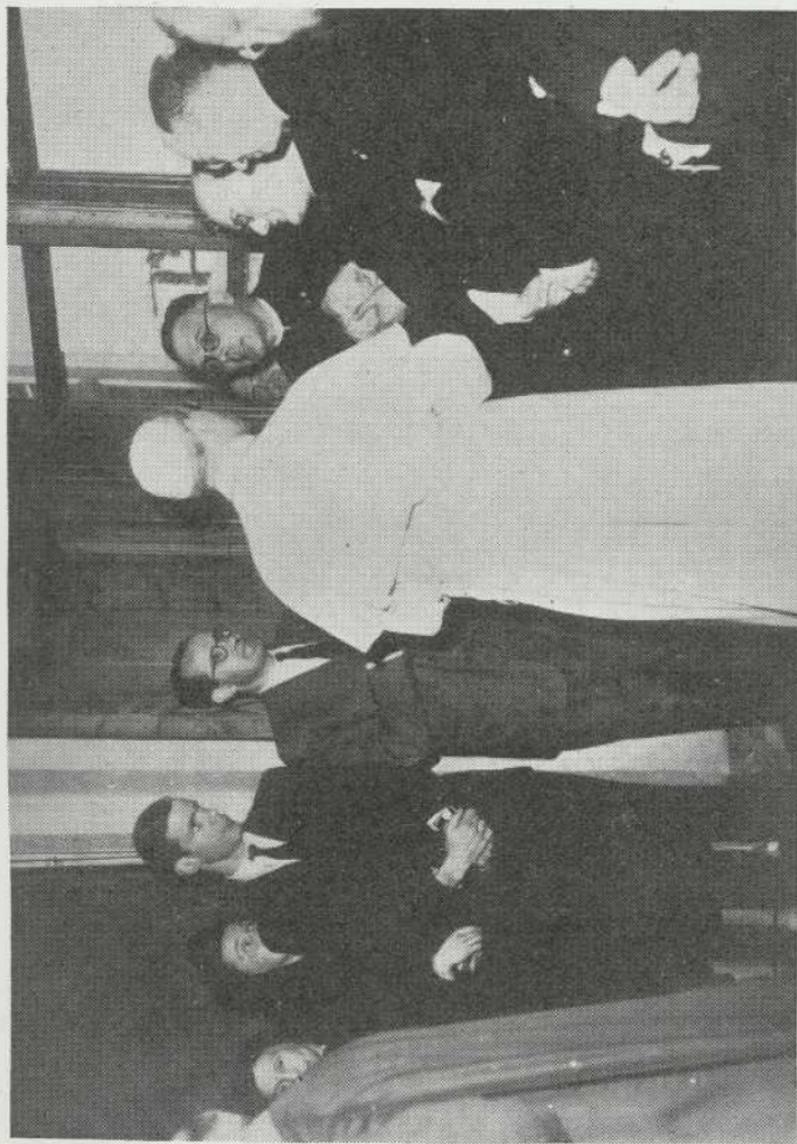
En el verano de este Año Santo daba el Director Nacional una charla en el Seminario de Santiago de Compostela con las impresiones de aquel memorable Congreso, cuyo acuerdo principal fué, sin duda, el de trasladar la Sede Internacional del Apostolado del Mar del Glasgow a Roma.

Una Bendición especial del Papa

Terminado el Congreso Internacional, los asistentes, en número cercano al centenar, fueron recibidos en audiencia por Su Santidad en la mañana del 26 de Marzo, lunes.

Hemos escuchado de labios del Director Nacional el emocionante relato de aquella audiencia. Al llegar el Papa al pequeñísimo grupo de los españoles, nuestro Director, obedeciendo las consignas que había recibido, dijo a Pío XII: «Director del Apostolado del Mar en España». El Pontífice exclamó: «¡España...! ¿De dónde...?» «De Vigo»—respondió el Director refiriéndose al cargo parroquial que entonces desempeñaba—. Su Santidad, como si quisiera recordar un nombre conocido, dijo: «¡Vigo! UNA BENDICION ESPECIAL», y puso su augusta mano sobre el paquetito de objetos piadosos que le presentó nuestro Director para bendecirlos.

La Bendición especial no sabemos si sería personal para el Director, para Vigo o para el Apostolado del Mar.



Momento en que Su Santidad, el Papa Pío XII, habla a la Delegación Nacional Española del Apostolado del Mar formada por el Director Nacional, el Presidente del Centro de Bilbao. D. Trinidad García y el Rvdo. D. Antonio Domenge, a quien le ha sorprendido el fotógrafo en el momento de hablarle el Pontífice.

El Cronista quiere suponer que el Papa bendecía todo lo que en aquel momento deseaba nuestro Director Nacional fuera objeto de aquella Bendición especial. Y no podía faltar el Apostolado del Mar en las intenciones de aquella audiencia concedida expresamente para los congresistas de su XII Congreso Internacional.

Panjón y los Misioneros del Mar

El Santuario va proyectando su luz, cada día con más realidades. Hacia la villa marinera de Muros de San Pedro, de la Archidiócesis de Santiago, salían el 2 de Septiembre de 1951 el Director Nacional y el sacerdote-hermano de la Pía Unión del Apostolado del Mar, Rvdo. D. José Cerviño. Iban en plan de Misioneros.

Cada mañana, en el amplio y hermoso templo parroquial de aquella villa, y por la tarde en sus muelles, resonó la voz de los Misioneros del Mar que, al decir que iban de Panjón y llevaban el calor de las oraciones de los huerfanitos, hijos de los muertos en naufragio, ganaron ya aquellos corazones. ¡Así son las gentes del Mar!

Ocho días inolvidables. El último tuvo caracteres de verdadera grandiosidad al asistir el Prelado diocesano, el Arzobispo, Excmo. Sr. D. Fernando Quiroga Palacios, hoy Cardenal de la Santa Iglesia.

La Santa Misión fué clausurada con la Bendición, por el Prelado, de una gran Cruz de piedra, levantada en lugar estratégico, que será como un faro que alumbré la entrada de las embarcaciones en Muros. Dice, por



Septiembre de 1951.—*En el muelle de Muros. Los Padres Misioneros predicán la palabra Divina.*

donde mira a tierra: «Santa Misión Marinera.—Año 1951», y por donde mira al mar: «Sálvanos, Señor, que perecemos», que el Sr. Arzobispo indulgenció para que la recen los marineros como preciosa jaculatoria.

Panjón, Santuario único

Este correr de boca en boca el nombre de Panjón, gracias a su Santuario, hace que cada vez más aumente el número de visitantes de la Obra.

El año 1952 visita el Santuario el insigne Padre Jesuíta francés, Juan María Butel, que era en la nación vecina el más destacado apóstol de la Misión del Mar.

Después de admirar el templo y ver el Orfanato, oídas las explicaciones que se le han dado de las características de esta Obra, dijo: «Con tales características marineras no hay Santuario que se le parezca en todo el mundo. Es único».



Septiembre de 1951.—*Junto a la Cruz de la Primera Santa Misión Marinera en la villa de Muros, los dos Misioneros, Rvdos. D. Jesús Espinosa Rodríguez, Director Nacional del Apostolado del Mar, y D. José Cerviño Cerviño, sacerdote de la Pia Unión de dicho Apostolado.*

Al año siguiente volvía el P. Butel, atraído por el interés del Santuario, para presenciar la solemnidad de la Ofrenda del Mar, que le dejó hondamente impresionado.

El Director Nacional hace nuevas visitas en 1953 a Comillas y al Seminario de Vitoria y los seminaristas vibran al contacto de las ideas de apostolado marinero que les llegan, así, unguadas por la fé y la devoción que brotan del Templo Votivo de la Virgen del Mar.

Semillero de apóstoles seglares y de sacerdotes

La formación que se da a los niños acogidos al «Orfanato Nacional «Virgen del Carmen» para hijos de naufragos pobres» nos obliga a considerarlo como un semillero de hombres capacitados, que dignificarán los ambientes en que les toque vivir, que serán seguramente ambientes marineros.

El Orfanato nos dará también vocaciones sacerdotales específicas para el mar, que habrán de unirse a las que salgan de los Seminarios costeros de nuestra Patria.

Panjón será así una Escuela de apostolado sacerdotal y seglar en bien de las gentes del Mar.

Los sueños comienzan a convertirse en realidad

Parece que nada se hacía con la campaña llevada a cabo en los Seminarios pensando en el Apostolado del Mar, y gracias a Dios, el primer fruto práctico no se ha hecho esperar.



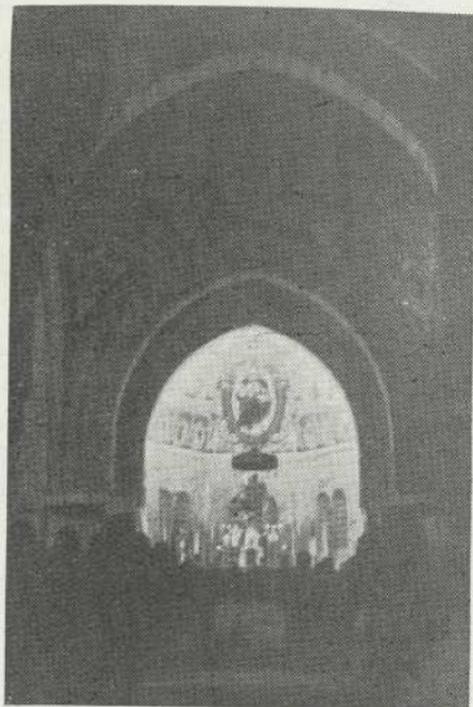
Otra tanda de Ejercicios en Begoña dirigidos por el Director Nacional del Apostolado del Mar, en mayo de 1949.

Un joven sacerdote, formado en la Universidad Pontificia de Comillas, se ha entregado, con la debida autorización de su Prelado, al Apostolado del Mar. Viene de Busturia, pueblo costero de Vizcaya, trae su sangre salpicada de salitre, sus ascendientes, casi todos, son gentes de mar; su padre ha navegado cuarenta y cuatro años. Y trae, sobre todo, su alma sacerdotal rebotante de celo evangélico y cristiana caridad para lanzarse a la redención de los *siete mares*, como dice él.

Es, precisamente, Tuy, la Diócesis afortunada, la de la Dirección Nacional del Apostolado del Mar en su gran Santuario, Templo Votivo de la Virgen del Mar, la que dispone de este sacerdote.

Aguijoneado por su celo y su amor a los hombres de mar hace sus primeras experiencias de apostolado marchándose a los bancos de Terranova, durante los meses de invierno, en los bacaladeros de las Compañías «COPIBA» y «PEBSA».

El nombre del esforzado sacerdote, a que nos referimos, es Javier Esquíbel Jayo. ¡Ojalá sea el primero de otros muchos que esperamos de la Virgen del Carmen lleguen a formar verdadera legión!



Interior del Templo en una noche de Adoración al Santísimo Sacramento.

*En el verano de 1954 se mira hacia Panjón desde
Salamanca*

En el Aspirantado «Beato Juan de Avila» celebráronse del 18 al 25 de Julio diversos Cursos para otros tantos apostolados especializados. No podía faltar el Curso de Apostolado del Mar, que tuvo lugar bajo la mirada del Director Nacional con la asistencia de catorce seminaristas de varios Seminarios de España.

Se trataron allí interesantes facetas de nuestro Apostolado y hubo unanimidad absoluta en la decisión tomada de traer a la Dirección Nacional, en Panjón, la publicación de «Faro de los Mares», la hermosa Revista del Apostolado del Mar en España, que había nacido aquí en la forma modestísima de una como hoja parroquial y que había pasado a Bilbao en donde el encendido celo de D. Trinidad García la hizo llegar a gran altura.

También en Salamanca se acordó editar, siempre con las autorizaciones precisas, una Revista para seminaristas que se llamará «Siete Mares», que saldrá también de nuestro Santuario.

Alguien apuntó la idea de crear lo que pudiera llamarse «Publicaciones PANJON», y tanto agradó a todos la idea que esta historia será el primer volumen de dichas publicaciones.

Y «Faro de los Mares» se llama también «PANJON».

La vida económica de la Obra de Panjón y la Divina Providencia

Que la mano bondadosa y providente del Señor acaricia la Obra de Panjón día tras día es algo tan evidente que no precisa demostración. Piénsese lo que supone llevar a cabo una Obra así, en un pueblecillo marinerero, bueno y religioso, sí, pero pobre, con esa pobreza a veces casi alarmante de estos lugares del litoral, que viven pendientes de lo que les da la mar, siempre caprichosa.

Los números son muy elocuentes y ellos nos dicen hasta donde ha tenido el Señor una especial providencia con el Santuario de Panjón y las obras que lo rodean.

Desde que se han iniciado los trabajos de propaganda de la construcción del Templo hasta el día de hoy, los gastos ocasionados para obras, compra de terrenos, sostenimiento del Orfanato, etc., etc., han alcanzado muy elevadas cantidades.

La Parroquia de Panjón, con un esfuerzo digno de su espíritu cristiano, ha aportado lo que ha podido. Todo lo demás, lo más fuerte, nos ha llegado, y nos llega, por los caminos de la Providencia, de personas y entidades relacionadas con la vida del mar, que cada día estiman con más claridad la importancia de esta Obra.

¡Dios sea bendito!

La vida parroquial en Panjón

La vida espiritual de los habitantes de Panjón recibe constantemente el influjo del Santuario, Templo Pa-

roquial, gracias al celo de los sacerdotes que han regido la feligresía desde que el Templo fué abierto al Culto.

Hasta Octubre de 1945, el Rvdo. D. Jesús Espinosa Rodríguez, hoy Párroco de Santiago el Mayor de Vigo.

Desde Octubre de 1945 hasta Octubre de 1948, el hoy M. I. Sr. D. Julián Cuntín Táboas, Canónigo Archivero de la Catedral de Tuy.

Desde Octubre de 1948 hasta Noviembre de 1950, el Rvdo. D. Alejandro Gándara Ocampo, hoy Operario Diocesano.

Desde Noviembre de 1950 hasta el mismo mes de 1953, el Rvdo. Lic. D. Javier Rotea Martínez, actualmente Párroco de Santa Eulalia de Mos.

Y desde el 22 de Noviembre de 1953, día en que tomó posesión solemne de la Parroquia en virtud del último Concurso a Curatos celebrado en Tuy, el Rvdo. D. José Rial Alonso, que pone a contribución su celo y su prudencia en bien de la santificación de sus feligreses y de la Obra del Santuario, Templo Votivo de la Virgen del Mar.

III

LA OBRA DE PANJON, MAÑANA

Roma y Panjón

A Roma había ido Panjón en la ocasión, antes descrita, del Año Santo, al asistir al XII Congreso Internacional del Apostolado del Mar nuestro Director Nacional.

Ahora parece que Roma viene a Panjón a través de un nombramiento, que se nos antoja la más alta confirmación de la transcendencia de la Obra del Templo Votivo de la Virgen del Mar.

Pío XII, como si quisiera hacerse eco de aquel deseo gigante de su venerado antecesor de ver extendido el Apostolado del Mar *a lo largo de la costa de ambos hemisferios*, acaba de establecer en la Ciudad Eterna el Secretariado General Internacional para la Obra «Apostolatus Maris», dando así realidad al gran acuerdo del XII Congreso, a que antes se hizo referencia, y a lo que pide la Constitución Apostólica «Exsul Familia» de 1 de Agosto de 1952.

Este Secretariado General Internacional depende de la Sagrada Congregación Consistorial, la Congregación de los grandes asuntos de la Iglesia, la única que preside personalmente el Papa.



Los huérfanos de Panjón escuchan la lectura de una carta del Excmo. Nuncio de Su Santidad a Panjón, con un donativo navideño de Pío XII, que así mima la institución del Orfanato Nacional «Virgen del Carmen».

El día 17 de Mayo de 1954, el Eminentísimo Secretario de esta Sagrada Congregación, Cardenal Piazza, firmó el nombramiento de nuestro Director Nacional como miembro del repetido Secretariado General Internacional para la Obra «Apostolatus Maris».

El Decreto de nombramiento llega a su destino por medio de la Nunciatura Apostólica de Madrid con una afectuosa carta de felicitación del Nuncio Apostólico, Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Hildebrando Antoniutti.

¡Loado sea el Señor que ha querido así consolar y confortar a todos los que con amor miran hacia la Obra de Panjón...!

¿Y no será también un reconocimiento de la trans-

cedencia de esta Obra el nombramiento de Prelado Doméstico de Su Santidad otorgado a favor de nuestro Director Nacional?

En Panjón se sigue soñando

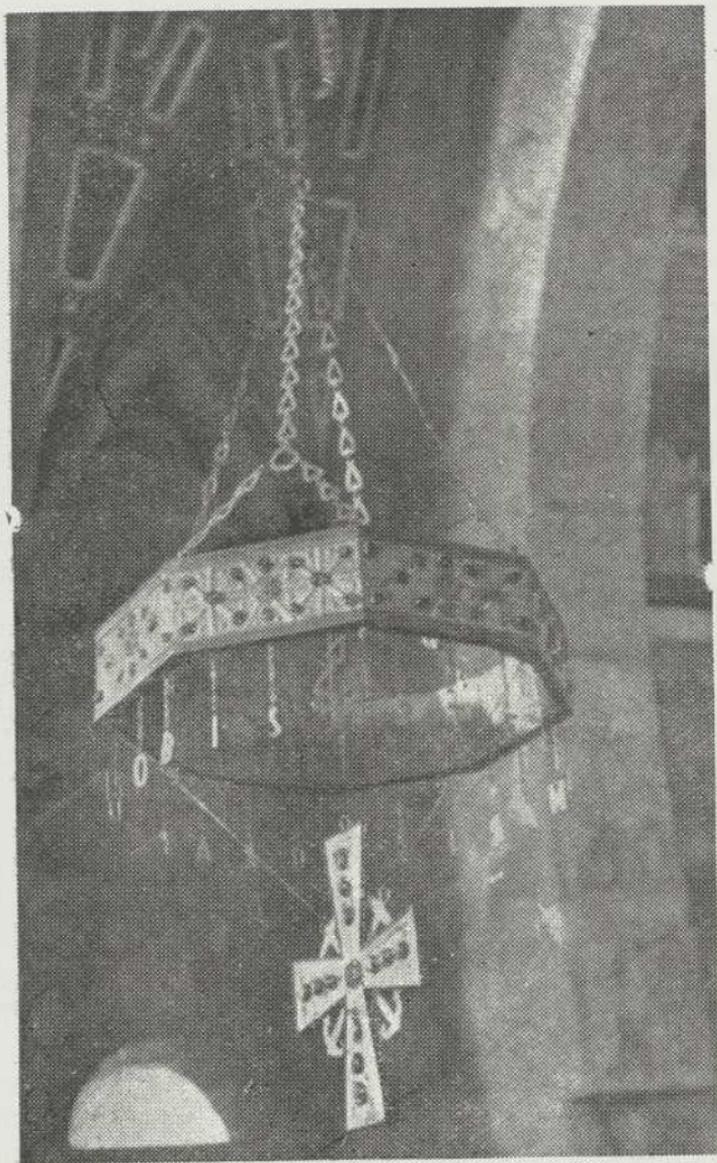
El Cronista es testigo presencial de todo lo descrito en esta brevísima historia.

Ahí queda dicho, con emoción y auténtica verdad, qué era Panjón y lo que ahora es con todas sus realidades positivas y consoladoras.

Pero vamos a seguir soñando en otras realidades que... vendrán, como lo esperamos de la intercesión todopoderosa de la Reina de los Mares.

En aquella ocasión feliz, tantas veces repetida en estas páginas, de la Ofrenda del Mar de 1940, día 19 de Agosto, comenzaba su bello discurso el Excmo y Rvdmo. Prelado diocesano con este pensamiento: «Tanto hemos soñado el Párroco de Panjón y yo con las cosas de este templo, que ya no sabemos distinguir los sueños de las realidades; y esta solemnidad nos parece un sueño, pero... es una realidad, porque este altar, que yo toco ahora, es de piedra, y Vos, Excelentísimo Señor Ministro, estáis aquí y acabáis de pronunciar ante la imagen de María, la Reina de los Mares, esa bella invocación cuyo eco resonará en todo el contorno de la costa española, y...»

Sí. En Panjón puede uno atreverse a seguir soñando, porque los sueños van convirtiéndose en hechos tangibles y concretos.



Lámpara Votiva que arde día y noite como plegaria permanente por las gentes del Mar. La encendió el Exmo. señor Ministro de Marina, por voluntad del Caudillo, el día 19 de agosto de 1940.

La Pía Unión del Apostolado del Mar

Aquella Pía Unión de la Virgen del Carmen, Patrona del Mar, fundada en Julio de 1936, y la Hermandad Sacerdotal del Apostolado del Mar, que en Septiembre de 1943 se estableció en el Santuario para dar un mayor empuje a todas sus manifestaciones de culto, propaganda, etc., han sido refundidas por un Decreto Episcopal de 11 de Febrero de 1948 en la «PIA UNION DEL APOSTOLADO DEL MAR».

Esta Pía Unión del Apostolado del Mar es considerada la Gran Hermandad para el bien religioso-social de la vida del mar. Ya no es un sueño. Es realidad que viene a dar cauce jurídico y apostólico a la vida del Templo Votivo y *da margen para toda suerte de sueños* en su artículo 6.º que habla de la intensificación de propaganda oral y escrita y de «fundar y sostener obras de carácter social-cristiano como orfanatos, escuelas profesionales, casas de ejercicios y perseverancia...»

¿Y en qué sueña Panjón...?

En unas amplias y modernas Escuelas profesionales para la vida del mar, complemento indispensable del «Orfanato «Virgen del Carmen». Los niños pequeñuelos recibirán la formación propia de sus años, y, a la edad conveniente, pasarán al aprendizaje de profesiones que les preparen para las múltiples salidas de la vida marinera, lo mismo para la Armada que para la Mercante y Pesquera.

Panjón sueña con la Escuela Sacerdotal del Mar, en donde se especialicen en apostolado marineru los sacerdotes que sientan esta hermosa e interesante vocación.

Mientras esta Escuela Sacerdotal realiza su misión formativa, hay que soñar en la magnificencia espléndida y en el fervor singular de un Culto permanente en honor de la Virgen del Carmen.

Vendrá también la Casa de Ejercicios para las gentes del Mar y el Hogar de Perseverancia para todos aquellos que hayan recibido aquí su formación y lleguen más tarde a recogerse unos días en que el recuerdo y la gracia de Dios les tengan siempre en el camino del bien.

Y habrá que construir el Hostal del Peregrino del Mar, para los que vengan al Santuario en devota peregrinación a lucrarse de las gracias que, con el favor de Dios, han de llegar a ser concedidas a las visitas que se hagan al Templo Votivo de la Virgen del Mar.

El gran sueño: Panjón «a lo largo de la costa de ambos hemisferios

Que sean estas páginas como una plegaria permanente a la Reina de los Mares, para que este Gran Sueño se convierta en realidad.

Llegará el momento feliz en que, previos los requisitos indispensables, tenga Panjón su Monumental Emisora de Radio y quién sabe si de televisión.

Entonces... los marinos del mundo entero, en sus travesías y en sus puertos, podrán escuchar los rezos

de los huerfanitos del Mar y contemplar las solemnidades del Santuario, al mismo tiempo que, con emoción viva y profunda, llegará a sus oídos, desde Panjón, en los hilos impalpables de las ondas, la Voz del *Evangelio predicado en varias lenguas*, que ellos escucharán con la docilidad y el espíritu noble de los hombres de mar, siempre entregados y generosos.

¿Imposible...?

En los diccionarios del Evangelio no existe esa palabra cuando lo que buscan los hombres, en sus afanes, es el Reino de Dios y su Justicia. La Monumental Emisora de Panjón delante del Señor no es más que una de tantas añadiduras prometidas por El.

¡Que, como hasta ahora, sigan descendiendo las Bendiciones Divinas sobre los sueños de Panjón en su Templo Votivo, CASA DE ORACION DEL MAR!

Pídeselo así tú, lector, a la Virgen del Carmen, Señora y Reina del MAR.

EL CRONISTA.

Panjón, fiesta de la Maternidad Divina de la Virgen María,

11 de Octubre de 1956.

IV

ANECDOTAS Y CURIOSIDADES

Anécdotas y curiosidades

El Cronista ha escuchado muchas veces interesantes anécdotas y curiosidades de la Obra de Panjón referidas a los visitantes del Templo Votivo por el que fué Párroco de Panjón y lo es hoy de Santiago el Mayor de Vigo, D. Jesús Espinosa Rodríguez.

Me pareció, pues, oportuno suplicarle el envío de algunas notas que nos las recordaran.

El buen amigo me contestó con una larga carta tan llena de sinceridad y de vida que, más que tomar de ella las curiosidades solicitadas, agradecerá al lector se la transcriba íntegra.

La carta dice así:

«Al Sr. Cronista del Santuario del Mar.
Panjón.

Mi querido amigo: En tu última carta me pides relación de las anécdotas y curiosidades que tantas veces has escuchado de mis pobres labios cuando actuaba de *cicerone* con los visitantes de ese para mí tan querido Santuario.

Procuraré satisfacer tus deseos en la medida de mis fuerzas, que en este caso son las de mi memoria.

No sé si estará medio estropeado el archivo, que los años no pasan en vano. Y comienzo ya.

El Sr. Obispo de Túy me manifestó su voluntad de trasladarme a Panjón el día 27 de Diciembre de 1930, festividad de San Juan Evangelista. Iba yo, muy ufano, a proponerle la solución de un asunto en mi amada parroquia de Villaza y el Prelado me cortó la conversación diciendo: «No piense V. más en cosas de Villaza». Yo me quedé extrañado. El, entonces, me dijo: «Tiene V. que ir a hacer la iglesia de Panjón».

En la fiesta de San Juan Evangelista, marinero, recibí la orden de levantar un templo que había de ser el Santuario de todos los marineros del mundo.

Llegué a Panjón el 14 de Febrero de 1931 y los señores del «Comité» ya tenían DIEZ MIL PESETAS.

Se reunieron conmigo y fué escogido el sitio para la construcción del templo gracias al buen ojo de D. Alvaro Mourelle, Maestro de Panjón, que conocía todos los rincones de la parroquia a maravilla.

Al pensar en comprar los terrenos, todos me decían que iba a resultar imposible convencer al propietario del terreno, que hoy ocupa el ábside de la iglesia, que era dueño también de una viña que daba a la carretera y resultaba imprescindible para el acceso al terreno elegido.

Me fuí a su casa, en Nigrán, y seguramente porque estaba con una pulmonía y ya no le interesaban tanto las cosas de este mundo, no puso el menor reparo y se

concertó la compra, firmándose la escritura el famoso «aciago día para España» del 11 de Mayo de 1931!

Quizá sea curioso saber que el terreno resultó magnífico para la cimentación, a no ser la esquina en donde está el Baptisterio que hubo que profundizar mucho, disponiendo el Arquitecto allí un especial refuerzo de cemento.

* * *

En esta obra no hubo más andamiaje que el imprescindible para decorar las bóvedas.

Se hizo toda la edificación valiéndose los canteros de los mismos muros, que estaban construyendo para seguir su trabajo. Decía el maestro que de esta manera los muros se hacían con la más absoluta seguridad, porque por encima de ellos tenían que andar los obreros.

Los siete grandes arcos del templo fueron construídos con una sola cimbra sencillísima, que se iba trasladando de arco en arco. Decía Mogimes que la fortaleza de la cimbra no consistía en tener mucha madera, sino en saber colocar sus elementos.

Si te digo como era el cimbrado de los arcos-dinteles de los ventanales no me lo crees. Parece que estoy viendo aquellas tres tablitas de la cimbra de un ventanal de la cúpula que se me antojan un juguete,

Vete sumando todas estas economías y sacarás la consecuencia de lo barato que resultó todo.

Una anécdota muy interesante: Palacios, en el mismo afán de abaratamiento, me envía desde Madrid los precios, que él consiguió para las losetas de vidrio de los 24 ventanales de la cúpula diciéndome que «cuestan, puestos en la Estación de Madrid, 2.800 pts.»

Mogimes me dice: «Eso es caro». A la mañana siguiente va a Vigo y desde allí me llama por teléfono para que le salga al Hotel Moderno. Voy, y me lo encuentro muy contento porque ha conseguido que las mismas losetas que, en la Estación de Madrid, cuestan 2.800 pts. las ponga Unión Cristalera en Panjón por 1.900 pesetas.

«Hemos ganado hoy MIL PESETAS»—me decía y me llevó a comer con él a un Hotel de la ciudad como quien celebra el más grande de los triunfos.

La decoración en mosaico, baratísima. Se hizo con pedazos de desecho y hubo Casa que ha regalado una tonelada de pedazos.

Así se explica que a la pregunta que un día hice a Mogimes sobre lo que estaba costando el mosaico, en un momento en que se hallaba él trabajando en la cúpula, me contestara que el metro cuadrado salía a 25 pesetas. Pásmate; porque el mosaico debiera ser más caro que la pintura, y la pintura tenía como avance de presupuesto el de 100 pts., o sea que en la decoración de las bóvedas del templo hubo una economía del ¡75 por ciento!

Los que se enteran de la rapidez en la ejecución de las cosas por Mogimes, se quedan pasmados y un poco escépticos.

No sé si te habrás fijado en aquellos dos ángeles que, de rodillas, sostienen el gran óvalo dorado que sirve de marco al Cristo en Majestad, de la bóveda del ábside.

Un artista dijo que eran las figuras mejor logradas de todo el decorado de la iglesia.

Pues esos dos ángeles los trazó Mogimes, tal como allí están, en el tiempo necesario para decirme en su casa: «Mire, Sr. Abad, como voy a hacer estos ángeles». Cogió un carboncillo y trazó las figuras en un tiempo que se emplea en decirlo. Y así, sin corrección, fueron llevados al lugar que ocupan.

Una mañana visitaba las obras un Padre Paúl, a quien yo explicaba esta rapidez de Mogimes cuando me doy cuenta de que él, subido al andamiaje, estaba medio escondido frente al escudo de la Virgen del Carmen que hay en el arco triunfal y se disponía a pintar las letras de la cinta volada del escapulario, cuyo texto latino le había dado yo no hacía una hora. Sostenía con la mano derecha el papelito de los latines y apoyando sobre ella la mano izquierda, con ésta pintaba las letras.

Digo yo al visitante: «Padre, un momento». Veo el reloj y son las doce en punto cuando Mogimes empieza a pintar las letras a aquella altura, en posición no fácil; mirando constantemente al papelito para no equivocarse. Son 35 letras. Las que componen estas palabras: ZELO ZELATUS SUM PRO DOMINO DEO EXERCITUUM.

A las doce y diez minutos quedaban perfectamente pintadas las 35 letras.

El pavimento del templo es otro alarde de economía. A excepción de los caminos de piedra, que forman los recuadros correspondientes, el material del piso, todo en pedazos irregulares de mármol y piedra pulimentada, ha sido un regalo de la Marmolería Ramiló de Vigo y ni siquiera el transportarlo ha costado un céntimo. Los camiones de la Batería de Monte Ferro cuando vol;

vían de Vigo vacíos pasaban por la Marmolería y llevaban a Panjón, poco a poco, el material preciso.

Y el trabajo de colocación, de suyo difícil por la irregularidad de espesor de los mármoles, lo llevaron a cabo los peones de la obra, *que no sabían lo que hacían*, pero trabajaban conforme a esas instrucciones con que Mogimes sabe habilitar repentinamente a un obrero para trabajos nuevos.

A Mogimes no le gusta que le recomienden obreros, porque se considera obligado con la persona que los recomienda, y me dijo en una ocasión que una de las cosas que más había agradecido era que yo jamás le recomendé un obrero.

Recuerdo que una tarde, arrimados él y yo a la pared de la casita de las herramientas, miraba él a un obrero dominado por la pereza, que había sido recomendado, con la mejor voluntad, por un Guardia Civil. Mogimes me dice: «¿Lo vé usted...? ¡Pero como es la Guardia Civil...!»

Bueno, mi querido amigo, como he leído las cuartillas de tu historia de Panjón y veo allí muchas cosas que yo podría recordarte, vamos a terminar la relación de los datos que me pides, no sin antes manifestarte que podrían darse a conocer anécdotas y curiosidades no ya de las obras, sino de la vida del Santuario, muy interesantes.

Te diré solamente que las cartas y los donativos que siguen llegando vienen rebosantes de admiración y cariño para la Obra de Panjón, de la que un marino culto me dijo: «Panjón es una de las instituciones más simpáticas de España».

Y para final de lo que es ya más que carta, una anécdota emotiva de veras: «Aquel islote da «LA BOEIRA», cerca de las Cíes y frente casi a Monte Ferro, era aquellos dos días del fin de año, objeto de la atención angustiada de toda España. Allí estaban los tripulantes de un buque estrellado contra las rocas del islote. Parecía imposible salvarlos por la terrible rompiente del lugar. Al fin se verificó el salvamento en condiciones tales que a los testigos les pareció, sino un milagro, una especial Providencia de Dios.

En Panjón estaban los huerfanitos orando por aquel salvamento, tan impresionados que uno de ellos, al ver que un compañero reía (¡inocentes!), le dijo: «Cuando se ahogó nuestro padre, ¿se reían en casa...?»

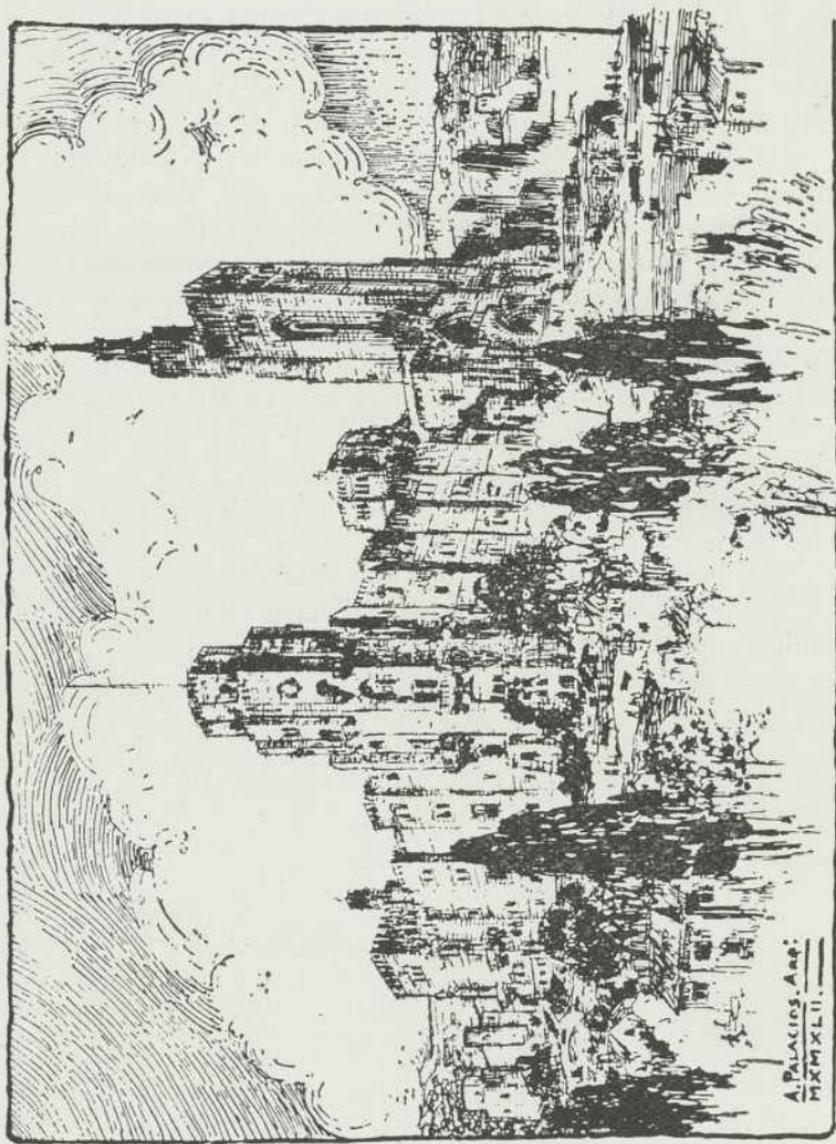
«El salvamento tuvo éxito—exclamó un testigo—gracias a los huerfanitos de Panjón».

¿Quiéres algo más, mi buen Cronista...?

No dejes de rezar por este tu fiel capellán y mejor amigo, que te abraza.

JESÚS

Vigo, festividad de Nuestra Señora del Rosario de 1956».



La maraveilla que en Panjón se verá desde el Mar cuando esté totalmente terminado el bello proyecto de Palacios.

INDICE

I

¿Qué era Panjón?	13
Sin templo parroquial	14
El arco-imán	15
Primeras gestiones	17
Un contratiempo	18
¡11 de Mayo de 1931!	19
Palacios visita el lugar del emplazamiento	19
Preparando las obras	20
“Hay que hacer esta iglesia”	20
Los planos definitivos	21
Arquitecto y contratistas	22
Ante la Bendición de la primera Piedra	27
El nuevo templo de Panjón.—Anteayer se colocó la primera piedra	27
Un símbolo de continuidad y permanencia	36
La Obra en marcha	37
El Templo Votivo de la Virgen del Mar	40
El Gran Santuario del Mar	42
Mientras las cartas van... ..	43
El constructor genial, hijo de Panjón	43
La Salve del milagro	45
Al año de la Primera Piedra	46
Ambiente de simpatía	51
La voz del Prelado en la suscripción pública. Un llamamiento especial a Vigo	52

Caminos de la Providencia. Panjón será la Sede del Mar en España	54
Avance de la Obra	55
La Casa de Oración del Mar	58
“Templo Internacional en la aldea”	58
El decorado de las bóvedas	62
La cúpula terminada	63
1936. Año de la Virgen del Carmen	65
La imagen marinera	66
Solemnidad inolvidable	68
Procesión marítima en Panjón	68
Llegada a Bayona	70
Se inicia la Procesión marítima	71
Comienza a divisarse el contorno convexo de la playa.	71
El cortejo se encamina a las obras del Templo	72
Esta es la iglesia de la Revolución	72
Un céntimo vale un millón	73
Gratitud que obliga	73
El año 1937, esperanzador	74
El secreto de los mosaicos	77
La torre que vuela	78
¿Qué dicen los mosaicos?	79
Los tres primeros vanos	81
En el primer vano	81
En el segundo vano	83
En el tercer vano	85
La ornamentación de la cúpula	85
En los vanos laterales	86
En frente al vano	88
Sobre el comulgatorio	89
El ábside	90
¡16 de Octubre de 1937!	91
28 de Octubre. Las campanas en la torre del Nuevo Templo	93

Acontecimiento religioso extraordinario	96
Nuestra gratitud	97
Instrucción litúrgica	98
Se acerca el día soñado	98
31 de Octubre: El Templo se consagra y queda abierto al culto	100
Las solemnidades de la Consagración	100
El Pergamino en el Altar Mayor	109
Después de las solemnidades de la Consagración	111

II

El Templo visitado	117
El templo: Casa de Oración del Mar	118
“El templo que atrae a las almas”	119
Solemnidades magníficas	119
Peregrinos del Mar	121
Otros visitantes	123
Año Santo Compostelano de 1943	123
Otras efemérides del 1943	126
El Templo, centro de atracción espiritual y artística.	127
Las Nuevas Promociones de Oficiales de la Armada.	128
Un funeral inolvidable	129
Oraciones especiales por el Mar	130
La Ofrenda del Mar	130
“Día grande para Panjón y de esperanza para la Marina de España”	132
“Carmelo de Occidente”	134
La Lámpara Votiva del Caudillo	136
El ilustre Patronato de la Ofrenda del Mar	138
La Ofrenda del Mar en años sucesivos	138
Ofrenda del año 1942. 26 de Agosto	139
Ofrenda del Mar 1943. 19 de Agosto. La Marina de España consagrada al Corazón de María y la Escuela Naval Militar puesta bajo el amparo de la Virgen,	140

Ofrenda de 1944	142
17 de Agosto de 1945. La Ofrenda. Concurrencia extraordinaria	143
Corona de Obras marítimo-sociales	146
La Ofrenda de 1946. Día 27 de Agosto	146
Singular esplendor litúrgico de la Ofrenda del Mar de 1947	150
El Almirante Regalado, Ministro de Marina, hace la Ofrenda del Mar de 1948 y presenta la arqueta un huérfano del Mar	151
La Ofrenda del Mar ya tradicional	154
La Ofrenda de 1952 y una Primera Piedra	159
El Ministro de Marina, Almirante Moreno, otra vez a los pies de la Reina de los Mares	163
Ofrenda de 1954. Día 11 de Septiembre	164
El año Mariano y Jacobeo de 1954	166
La Ofrenda del año 1955. Día 10 Septiembre	168
11 de Septiembre 1956. El Almirante, Ministro de Marina, hace la Ofrenda del Mar por quinta vez	171
Realidad consoladora	173
La idea del Orfanato	175
Dos fechas-hito en el Orfanato: 30 de Junio y 26 de Julio de 1948	177
La medalla del Santuario	179
Proyecciones del Santuario	180
La Dirección Nacional del Apostolado del Mar	181
Panjón en Comillas	182
Primer Congreso Nacional del Apostolado del Mar ...	183
Los "Ángeles del Mar", desde 1940	184
Panjón y los Seminarios del litoral español	185
El Primer Cursillo de Apostolado del Mar para Seminaristas	187
A Roma	189
Una Bendición especial del Papa	190
Panjón y los Misioneros del Mar	192

	<i>Página</i>
Panjón, Santuario único	193
Semillero de apóstoles seculares y de sacerdotes	195
Los sueños comienzan a convertirse en realidad	195
En el verano de 1954 se mira hacia Panjón desde Salamanca	198
La vida económica de la Obra de Panjón y la Divina Providencia	199
La vida parroquial de Panjón	199

III

Roma y Panjón	203
En Panjón se sigue soñando	205
La Pía Unión del Apostolado del Mar	207
¿Y en qué sueña Panjón?	207
El Gran Sueño: Panjón "a lo largo de la costa de ambos hemisferios	208

IV

Anécdotas y curiosidades	213
--------------------------------	-----

A.M.D.G. et B.V.M.R.M.

Este libro acabó de imprimirse en los
Talleres de «Faro de Vigo» el día 2
de Julio de 1958, festividad de la
Visitación de la Madre de Dios a su
★ ★ prima Santa Isabel. ★ ★





Precio: 60 Pesetas

*

P

A

N

J

O

N

*

PB

823